





# *SexTo* Foro de Investigación

AVANCES Y RESULTADOS DE PROYECTOS  
DE INVESTIGACIÓN DE CAMPO Y DOCUMENTAL

5 - 7 de diciembre de 2012  
Veracruz, Ver.

Fomentando la cultura construimos un México más fuerte

[www.inah.gov.mx](http://www.inah.gov.mx)

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.  
Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos por el programa.



 INAH

SEP

CONACULTA

GOBIERNO  
FEDERAL



**4 EDITORIAL**

**6 PALABRAS DEL DELEGADO**

**HISTORIA**

**7** Los archivos parroquiales como fuente para la historia de las mujeres  
*Fernanda Núñez Becerra*

**12** Leyenda de Veracruz: Asuntita  
*Pilar Caro*

**13** Monografía de San José Acazónica  
*Ma. de la Luz Aguilar Rojas*  
*Martha Elena Nava Tablada*

**ANTROPOLOGÍA**

**17** Fiestas de independencia de Cartagena:  
Dos concepciones de las políticas culturales  
y del Caribe  
*Christian Rinaudo*

**ARQUEOLOGÍA**

**27** Un indicador de contacto entre el sur de Veracruz  
y la zona maya  
*Pedro Ortega*  
*Rita Ma. León López*  
*Lino Espinoza García*  
*Francisco Javier Andrade Domínguez*

**33** Una pequeña ofrenda del Clásico tardío  
en el Sitio El Marquesillo  
*Ma. de Lourdes Hernández Jiménez*

## **CONSERVACIÓN**

- 39** Las bolas de hule de El Manatí: Diagnóstico de deterioro y propuestas para su conservación  
*Ma. del Pilar Ponce Jiménez*

## **RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS**

- 49** Ciclo de presentaciones de libros 2011
- 51** La historia de Acazónica y su paisaje  
*Olivia Domínguez Pérez*  
*Sergio R. Vázquez Zárate*
- 55** Amanecer/Es Totonaca  
*Cassandra Ruiz Caro*
- 57** Revista Luna Zeta  
*Abraham Nahón*
- 59** Memorial de Agravios - Oaxaca, México, 2006  
*Editorial*

- 62** **DE NUESTROS COLABORADORES**  
*Síntesis curricular*

- 64** **A NUESTROS COLABORADORES**  
*Requisitos para publicar*

**DIRECTORIO****Instituto Nacional de Antropología e Historia**

Lic. Alfonso de María y Campos Castelló  
*Director General*

C.P. Eugenio Reza Sosa  
*Secretario Administrativo*

Lic. Miguel Ángel Echegaray Zúñiga  
*Secretario Técnico*

Lic. Humberto Carrillo Ruvalcaba  
*Coordinación Nacional de Centros INAH*

Lic. Benito Taibo Mahojo  
*Coordinador Nacional de Difusión*

**Centro INAH Veracruz**

Arq. José Luis Cruz Romero  
*Delegado*

C.P. Flora Liña Hernández Morales  
*Jefe del Departamento de Servicios Administrativos*

Mtra. Ma. del Pilar Caro Sánchez  
*Coordinadora del Departamento de Difusión*

**Editores**

Pilar Caro Sánchez  
Daniel Nahmad Molinari

**Consejo editorial**

Ma. del Carmen Rodríguez Martínez, Pablo Montero Soria, Alfredo Delgado Calderón, Ma. del Pilar Ponce Jiménez, Ma. de los Ángeles Pérez Cabrera, Pablo Valderrama Rouy, Jaime Cortés Hernández, Ponciano Ortiz Ceballos, David Morales Gómez, Minerva Escamilla, Adolfo Vergara, Annick Dannels, J. Omar Ruiz Gordillo.

**Corrección de estilo**

Pilar Caro Sánchez  
Casandra Ruiz Caro

**Diseño editorial**

Delio Alberto Cruz Maranto

**Fotografía portada**

*Carnaval en el Barrio de San Diego, Cartagena, Colombia*  
Manuel Gonzalez de la Parra  
2006

REVISTA OLLIN es una publicación gratuita del Instituto Nacional de Antropología e Historia, cuyo fin es la divulgación de las actividades técnicas y científicas que realiza el Centro INAH Veracruz en el patrimonio cultural a su cargo.

Calle Juárez 425-431, Col. Centro, Veracruz, Ver., 91700.

Tels: (229) 934 99 81  
934 52 82 - 934 42 08

ollinrevista@yahoo.com.mx

**Tiraje: 1,500 ejemplares**

Fecha de publicación: Septiembre 2012

## EDITORIAL

La presente edición de la Revista Ollin ha sido un importante logro para el Centro INAH Veracruz después del número monotemático de arqueología y del especial sobre los movimientos armados en México. Seguimos, sin embargo, luchando contra el tiempo que no nos da cuartel.

En esta ocasión los profesores investigadores del INAH y nuestros invitados presentan artículos diversos en las disciplinas de historia, antropología, arqueología y conservación.

Para iniciar contamos con un interesante artículo de la investigadora Fernanda Núñez Becerra que busca y encuentra en viejos archivos parroquiales los datos para escribir la historia de las mujeres. La doctora nos narra hechos y costumbres de la segunda mitad del siglo XVIII en el pueblo de Xalapa de la Feria “cuando era éste un pequeño y feliz poblado con muy buen clima, estratégicamente ubicado entre la única puerta de entrada a la Nueva España y la capital más rica de la colonia”. Al leer nos enteramos de cómo resolvían su vida las cándidas y no tan cándidas mujeres de la época y cómo fueron a parar sus nombres y acciones al archivo parroquial.

En este número les obsequiamos de nueva cuenta una breve leyenda con hechos que ocurrieron en la ciudad amurallada, específicamente se trata de la calle de la caleta, hoy Independencia, entre Constitución y Emparam. La maestra Pilar Caro nos narra de manera amena las vicisitudes de una mujer de la época colonial que vivía en el barrio de los ricos y poderosos. Cuando la mujer cree que ha hecho un excelente negocio se lleva la sorpresa de su vida. ¿Quiere saber de qué se trata y en qué termina este asunto? Adelante con la lectura.

Sobre la comunidad de Acazónica, las doctoras Ma. de la Luz Aguilar Rojas y Martha Elena Nava Tablada nos brindan un interesante artículo monográfico que nos muestra la riqueza histórica del lugar. Desde la época prehispánica sus habitantes nos dejaron huellas de su paso en una Zona Arqueológica llamada Barranca de Acazónica, correspondiente a la cultura Remojadas del periodo Clásico (200-600 d.C.). En la época colonial fue parte de la gran hacienda de Acazónica dedicada a la cría de ovejas a cargo de los jesuitas. Actualmente forma parte del ejido Acazónica en el municipio de Paso de Ovejas, Veracruz.

En un giro disciplinario nos encontramos con un artículo de uno de nuestros invitados: Christian Rinaudo, titulado “Fiestas de independencia en Cartagena: Dos concepciones de las políticas culturales y del Caribe”. Rinaudo nos comenta que antes de que se desarrollara el proceso llamado “recuperación de las fiestas de independencia” numerosos elementos de carácter local, nacional o internacional habían contribuido ya a otorgar una importancia particular a la dimensión festiva en la definición de Cartagena, algunos de estos elementos son acerca de la historia colonial como las fiestas de la Candelaria, los cabildos de negros y fiesta de carnaval; otros sobre la construcción de la nación republicana y de sus conmemoraciones y otros más de la voluntad de hacer de Cartagena una vitrina de Colombia y de su desarrollo turístico como el caso del Concurso Nacional de Belleza.

En esta ocasión un grupo de arqueólogos –Pedro Ortega, Rita Ma. León López, Lino Espinosa García y Francisco Javier Andrade Domínguez– se dieron a la tarea de mostrarnos una vasija maya encontrada en el sur de Veracruz. En dicha vasija observamos dos glifos mayas: el

murciélago y la tortuga, que son antagónicos desde el punto de vista iconográfico, el primero vinculado a la muerte y el segundo a la vida, la vasija alude a la dualidad según la cosmovisión maya. Sin duda los mayas o sus creaciones llegaron a muchas partes, incluyendo el ahora estado de Veracruz.

La arqueóloga Ma. de Lourdes Hernández Jiménez nos permite conocer “Una pequeña ofrenda del Clásico tardío en el sitio El Marquesillo”. En este artículo ella nos describe la pequeña ofrenda compuesta de una figurilla-silbato, dos vasijas y dos platos. “El conjunto de atributos de las figurillas hace referencia a la muerte y tal vez, implícitamente, al inframundo, si consideramos que las figurillas están representando a un personaje importante”. Toda la descripción de la ofrenda y su contexto, así como las consideraciones finales, las podrá encontrar el lector en las páginas de esta revista.

En el área de conservación, la maestra Pilar Ponce argumenta sobre el proceso de deterioro en que se encuentran las pelotas de hule encontradas en El Manatí, un espacio sagrado olmeca, y la necesidad de conservarlas porque son evidencia palpable de la antigüedad del juego de pelota en Mesoamérica; nos comenta que su uso ritual sigue en estudio pero que la problemática de conservación del hule arqueológico ha sido poco estudiada no sólo en México sino en el mundo. Además hace algunas propuestas importantes que se deben tomar en cuenta para preservarlas.

El año 2011 también fue testigo del Ciclo de presentaciones de libros del Centro INAH Veracruz y agregamos la lista de libros presentados, más la reseña bibliográfica del libro La historia de Acazónica y su paisaje, de las doctoras Ma. de la Luz Aguilar Rojas y Martha Elena Nava Tablada, por la maestra Olivia Domínguez, directora del Archivo General del Estado, y el investigador Sergio Vázquez. Además presentamos las reseñas de tres de nuestros invitados: el libro de cuentos Amaneceres/Es Totonaca de Alejandrino García Méndez y Ramón Rosas Caro, del norte del estado; y de Oaxaca, el libro Memorial de Agravios y la revista Luna Zeta cuyo coordinador es el especialista Abraham Nahón Ortiz.

Esperamos, estimado lector, que disfrute del contenido de la revista que hacemos con especial interés para usted, que los resultados de las diversas disciplinas del saber que aquí se exponen contribuyan para que juntos preservemos nuestra herencia cultural y que los que vienen después conozcan sus raíces históricas. Esperamos también sus comentarios en los siguientes correos: [difusion.inahver@yahoo.com.mx](mailto:difusion.inahver@yahoo.com.mx), [pilarcarosanchez@yahoo.com.mx](mailto:pilarcarosanchez@yahoo.com.mx).

**LOS EDITORES**



## PALABRAS DEL DELEGADO

Una agradable sorpresa al llegar a la Delegación del Centro INAH Veracruz fue conocer la revista Ollin, en donde la comunidad de especialistas tiene la oportunidad de dar a conocer los avances de sus proyectos y los productos de los mismos que logran durante rescates arqueológicos, excavando en los sitios, o con piezas restauradas, exposiciones temporales realizadas, importantes hallazgos, archivos rescatados, etcétera, plasmados en Ollin como artículos de divulgación con un lenguaje accesible a todo público.

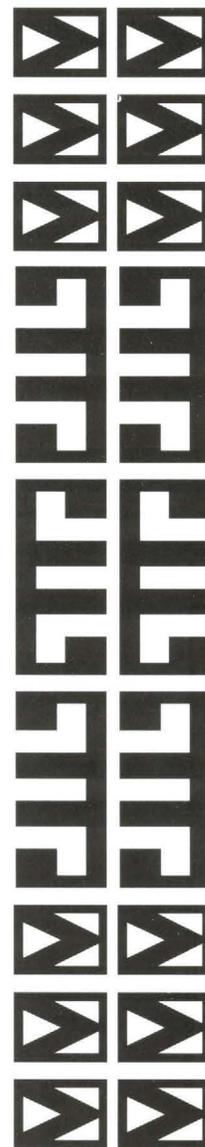
Como una muestra de lo anterior, me corresponde entregarles, amigos lectores, el número nueve con un contenido variado de los investigadores de este centro: Fernanda Núñez Becerra, Ma. de la Luz Aguilar Rojas, Lino Espinoza García, Francisco Javier Andrade, Ma. de Lourdes Hernández Jiménez, Ma. del Pilar Ponce Jiménez, más un artículo de nuestro invitado Christian Rinaudo.

Se incluyen en esta edición algunas reseñas del Ciclo de presentaciones de libros 2011 realizado en el Archivo y Biblioteca Histórica de Veracruz. Para el año 2013 tenemos proyectado un ciclo más en donde esperamos contar con la más reciente producción bibliográfica y la presencia de todos ustedes para que nos apoyen en la difusión del acervo cultural.

A la comunidad INAH le deseo que siga con sus productivos y exitosos trabajos.

A los amables lectores que disfruten la revista que el Centro INAH, a través de sus editores, elabora especialmente para ustedes.

Arq[ui]to. José Luis Cruz Romero



# LOS ARCHIVOS PARROQUIALES COMO FUENTE PARA LA HISTORIA DE LAS MUJERES

Fernanda Núñez Becerra

## INTRODUCCIÓN

Desde que comencé mi carrera de antropóloga social, luego convertida a la historia, me he dedicado a rastrear las huellas que las mujeres del pasado han dejado en el discurso histórico mexicano.

Las mujeres, así como los pueblos, a los que mi generación llamaba “sin historia”, o de los sectores marginales de la sociedad, al no ser productores de discursos escritos, sólo pueden ser aprehendidos históricamente a partir de lo que otros, en general los grupos en el poder, escribieron sobre ellos. Por lo tanto, nuestro conocimiento del pasado de esos grupos sociales “marginados”, tiene que tomar siempre en cuenta esos diferentes filtros, esas capas discursivas acumuladas cada vez que una época histórica se interrogaba sobre ellos, o intentaba gestionar y normar sus comportamientos.

***Las mujeres, en varias partes de la historia han sido protagonistas de mentiras y verdades escritas por los hombres que han estado en el poder. Muchas veces lo que encontramos en los archivos y bibliotecas no es más que lo que esos hombres de las élites en el poder -de letras, eclesiásticos o instituciones- pensaban que debía ser el comportamiento ideal, es decir, discursos normativos.***

Me pareció importante comenzar con esta precaución metodológica puesto que se puede confundir muy fácilmente el deber ser con el ser, las normas sociales emitidas en una época, con las prácticas sociales de los grupos, la ley con la realidad. Por ello pensamos que nunca está de sobra afirmar dos cosas muy importantes a tomar en cuenta cuando tratamos de insertar a las mujeres en el relato de la historia: una, que hagamos lo que hagamos sería ilusorio creer que el documento encontrado en los archivos es prenda de verdad, que nosotros no somos jueces para calificar, condenar o premiar a nuestros antepasados, no es ese el interés de historiar; y dos, que las mujeres del discurso no existen sin las imágenes y representaciones

sociales que generan y que éstas fueron elaboradas por los hombres de ciencia y poder, moralistas, médicos y sacerdotes, jueces y abogados.

En ese sentido, es muy importante acercarnos a esas representaciones emitidas en una época y por cierto sector social, con mucho cuidado. Entender que si son construcciones elaboradas en un momento dado, pueden ser desconstruidas por nosotros y al hacerlo podemos quitarles su carácter fijo, inamovible, que ha hecho que a las mujeres, por ejemplo, se las haya asociado sólo con el papel que la sociedad les ha impuesto basándose en una supuesta naturaleza femenina inmutable vista como frágil y débil, lo que provocó y facilitó su eterno sometimiento a la autoridad patriarcal.

Si la historia es el relato reflexionado que cada generación consagra a su pasado, la forma en que lo piensa cada vez de nuevo y lo reformula por el surgimiento de acontecimientos y problemas nuevos, es necesario entonces que nuestra interpretación tome en cuenta la lógica de producción de los textos de cada época, pero también que la liguemos a los fenómenos sociales y políticos del momento actual, pues es nuestra inquietud presente la que guiará nuestra mirada hacia el pasado.

A pesar de que mi trabajo en el INAH tiene muchas ramificaciones que confluyen todas en la escritura de una historia de la sexualidad femenina desde finales del siglo XVIII hasta finales del XIX, hoy trataré de hilar una historia de las mujeres, del amor y de la familia xalapeña, basada exclusivamente en los hallazgos encontrados durante una estancia de más de un año en el Archivo

Parroquial de Xalapa. Espero lograr despertar su interés por ese patrimonio de la humanidad, que al no ser monumental no llama la atención en esta época convulsionada por preocupaciones más urgentes pero que, sin embargo, es fundamental pues guarda trozos de nuestra memoria colectiva, imprescindibles para ayudar a forjar y entender mejor nuestra identidad actual.

## ARCHIVO PARROQUIAL DE XALAPA

### Historia de las mujeres, del amor y de la familia Xalapeña

Si bien el pésimo estado del archivo en cuestión nos impedirá hacer cuadros exhaustivos de la situación de las mujeres en un momento dado, sí nos permitirá dar un panorama general y recrear los problemas que surgieron alrededor del matrimonio en la vida cotidiana de las mujeres que habitaron en el pueblo de Xalapa de la Feria en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando éste no era más que un pequeño y feliz poblado, con muy buen clima, estratégicamente situado entre la única puerta de entrada a la Nueva España y la capital más rica de la Colonia.

Uno podría pensar ingenuamente que en ese siglo XVIII la vida de los hombres y mujeres novohispanos era estática y monótona, que debido a las enormes distancias y a la precaria situación de caminos y transportes, la gente se movía poco y que, en general, vivía y moría en su pueblo tranquilamente. Esta calmada visión de la vida pueblerina enmarcada y bien cohesionada por las parroquias, iría de la mano con la idea de que las personas vivían recatadamente dentro de sus familias siguiendo las prescripciones religiosas y morales que la Iglesia imponía a su grey y acatando las normas civiles y legales imperantes. Sin embargo, la documentación encontrada en el archivo, que es testimonio de la piedad y del recato de la población, también nos permite ver que la vida cotidiana de la gente fue en general más compleja y que muchos hombres y mujeres no pudieron o no “quisieron” seguir los lineamientos morales y cívicos que se les imponían como sujetos de las dos majestades.

Asimismo, a pesar de las restricciones legales que sujetaban a las mujeres a la tutela del padre o marido, su vida real fue también más diversa, incluso las más pobres supieron defenderse muy bien de padres autoritarios, maridos abusones, crueles o irresponsables, o de fogosos novios poco inclinados a cumplir su palabra. Aquellas mujeres supieron hábilmente utilizar la retórica conveniente y a pesar de que siempre pusieron por delante su “fragilidad y debilidad femenina” o su pobreza, supieron defenderse

y lo hicieron muy bien. A veces también incluso las vemos provocando, con su actuar “poco recatado”, así como entablando pleitos y conflictos familiares.

Incluso dentro de sus casas, todo parece indicarnos que las mujeres tuvieron menos hijos y estuvieron menos aisladas y atadas de lo que se había pensado tradicionalmente. Hubo muchas solteras y viudas que vivían solas o como cabezas de familia, sin cumplir los roles de esposa y madre dentro de familias nucleares como se esperaba de ellas; ni el de monja, que se dice eran las únicas posibilidades de vida para una mujer en ese periodo. Pudimos ver en el archivo parroquial, a las mujeres de todas las clases sociales dejando rastros de su actuar como comerciantes, vendiendo y comprando, haciéndose cargo de mesones, tiendas, vinaterías, fabricando cosas. Y a las menos afortunadas sirviendo, lavando, planchando. Ellas, definitivamente desbordan el rígido papel y rol asignado que una cierta historia oficial nos hizo creer que tuvieron.

El feliz hallazgo de dos censos y un padrón de finales del siglo XVIII mostró que ese ideal prescrito para las mujeres que fue el matrimonio y la maternidad, pudo ser alcanzado y mantenido sólo por algunas “privilegiadas” y a veces sólo en algún momento corto de sus vidas. El gran número de mujeres solas que arrojan los censos, nos da una idea de un mercado matrimonial muy apretado y nos ilustra con crudeza que estamos frente a una clara dinámica de población de Antiguo Régimen.

Ya muchos historiadores han demostrado que las circunstancias particulares de la colonización americana permitieron que la brecha entre la complicada y prolija legislación hispano-americana y su puesta en práctica por hombres y mujeres en una sociedad tan compleja como la novohispana, que el resquicio entre el deber y el ser, pudiera abrirse de manera impresionante. Se ha llegado a la conclusión de que a pesar de contar con normas y códigos de conducta estrictos, siempre hubo medios para evadirlos y que una cosa era el ideal, querer casarse, y otra muy diferente poder hacerlo.

Si bien el matrimonio fue no solamente un contrato y un sacramento divino, sino la institución ideal básica reguladora de las costumbres, de unión e intercambio entre dos familias o linajes, el único espacio permitido legalmente para la reproducción, para la legitimación y crianza de los niños, para la transmisión y protección del patrimonio familiar, de la herencia; no todas las mujeres y hombres pudieron tener acceso a él.

***Xalapa era un poblado ideal para las mujeres que no trataban de seguir las reglas autoritarias. Siempre luchaban por ellas y por su familia.***

Esta celebración tan necesaria para la salud tanto del alma como del cuerpo no era tan sencilla de llevarse a cabo, había que cumplir cierto número de requisitos para obtener la ansiada licencia para casarse. Y si en teoría, cualquier pareja “mayor de edad”, es decir, mayor de 25 años, podía contraer matrimonio “libremente”, en la realidad, ningún padre veía con buenos ojos que sus hijos hicieran una “mala elección”, que se casaran con alguien de condición o calidad inferior, ilegítimo, pobre o vicioso, e hicieron todo para evitarlo. Sin olvidar que también hubo casos de malos tratos, de violencia, de adulterio, de irresponsabilidad, así como de mujeres “insumisas”, adúlteras, alcohólicas, mentirosas, violentas... todos estos conflictos, delitos y “malos comportamientos”, fueron tratados por la Iglesia en sus juzgados eclesiásticos.

En Xalapa de la Feria, como en el resto de la Nueva España, el orden social giraba alrededor de la parroquia. Ahí el cura actuaba con toda libertad como guardián del orden público y de la moral privada, no en balde tenía el título de juez eclesiástico de su región y todos los problemas familiares se dirimían frente a él. Los sacerdotes jugaron un importante papel: eran los que informaban al gobierno real sobre lo que pasaba en sus regiones, y a su vez, leían las ordenanzas reales en el púlpito, eran los que empadronaban a la población e incluso supervisaban las elecciones locales. Recordemos su papel dentro de las comunidades: como jueces, como consejeros, como rectores y directores espirituales de la población en general, pero de las mujeres en particular. Sin olvidar, por supuesto, que hubo muchos curas que se aprovecharon de esa situación privilegiada y abusaron de su poder, y otros que cometieron delitos muy penados, como el de “solicitación” o el de concebir hijos “espurios”; pero nuestras fuentes, desgraciadamente, no hablaron de éstos.

Eran las mujeres quienes en su mayoría recurrían al cura en busca de protección, y ellos pedían a su vez el apoyo del brazo secular para encarcelar a los violentos, adúlteros, alcohólicos, así como para buscar a los renuentes al matrimonio prometido. La mayoría de las mujeres y los hombres que aparecen en nuestros documentos no firma, “por no saber”, pero un dato relevante es que hasta las muy pobres, huérfanas, indígenas o esclavas, lograban ser escuchadas y a veces incluso eran eximidas del pago del litigio. En todos los casos encontrados vemos el importante papel de los testigos, en general los vecinos, para lograr establecer una verdad.

La descripción de algún suceso nos permite entrar a las casas de la gente del pueblo para darnos cuenta de cómo se vivía y entender que era muy difícil sustraerse a la mirada del otro, guardar un secreto y tener intimidad. Las casas, los patios, los corrales, los lavaderos, son lugares abiertos donde todo se puede ver y oír, muchos casos de

adulterio fueron reportados porque el o la cónyuge vio a través de la puerta o ventana la consumación del pecado. En varios casos fue dentro de las propias casas donde las jóvenes perdían su doncellez, aprovechando la noche y el sueño de la familia, que se despertaba y sacaba de los pelos a los atrevidos seductores pues, en general, toda la familia dormía en un mismo espacio.

En ese siglo XVIII la honra de las mujeres fue fundamental para el buen nombre de la familia, por ello los hombres se encargaron de vigilar muy estrechamente su comportamiento sexual y protegerlas de cualquier maledicencia. Fue en nombre de la honra de una mujer decente, de una doncella, que el destino de una mujer se jugaba. Y por ello, había formas de proteger esa honra, incluso después de que se hubiera “perdido”, y, una vez más, el archivo conserva esas huellas.

Y es que en aquella época, una vez que los novios “se prometían” intercambiando palabras y prendas de amor y de que realizaban los famosos esponsales, es decir, una vez que se hacía público su compromiso, muchas parejas se sentían autorizadas para tener relaciones sexuales, aquí estará una eterna fuente de querellas pues algunos “olvidaban” la promesa dada y después no querían cumplirle a una muchacha que, decían, “ya no era doncella.” Ellas, muchas veces embarazadas, se quejaban ante el cura llevando de preferencia las pruebas de esas promesas: una cartita, un rosario, hasta unas enaguas o pañuelos podían servir para ello, y así se comenzaba la averiguación.

Estos documentos encontrados al azar en el archivo son muestra incuestionable de que en la segunda parte del siglo XVIII siguen siendo muy frecuentes las uniones informales, o ilegítimas como se les llamó entonces; y muy extendido el problema que representaban las “madres solteras” o las “viudas” ficticias, pero también muestran un creciente interés por la legitimidad y por la “limpieza de sangre”.

***Había muchísimas parejas que vivían “en amasiato”, pero también muchas mujeres abandonadas con hijos naturales.***

Cuando las relaciones prematrimoniales terminaban en embarazo y por alguna razón no había matrimonio, el nacimiento de esos hijos naturales era visto como una “desgracia”, una deshonra para la mujer, sobretodo si era de la élite y una mancha para la familia, por ello la Iglesia hizo todo lo posible para obligar al renuente a casarse, o en su defecto, a convencer a la mujer de aceptar dinero como dote y “reparación de su honra.” Recordemos que la honra era un privilegio familiar que se heredaba con el nacimien-

to legítimo y que se podía perder cuando cualquiera de los parientes cometía algún “acto vergonzoso”. Aunque el honor también iba unido al caudal, al prestigio social.

Encontramos varios casos de legitimación de los hijos naturales y como dependía mucho del prestigio familiar y del dinero para lograrlo, sólo hacían este trámite las personas pudientes. La forma más sencilla de legitimar a los hijos era por el posterior matrimonio de los progenitores, incluso muchos años después de nacidos los hijos. Podía ser también por prescripto real solicitado por el padre o por el propio interesado, o a la muerte del progenitor en su testamento sólo mencionando los nombres de los hijos a quienes se declaraba legítimos.

***Cuando los ilegítimos eran hijos de padres no casados, pero libres para hacerlo en el momento del nacimiento, se ocultaba la identidad del niño declarándolo “huérfano” o “expuesto en la casa de” o “hijo de padres no conocidos” en las actas de nacimiento, esperando a que llegara el momento para proceder a su legitimación.***

Para lograr este objetivo tan necesario para no coartar la carrera del o de la joven y permitir que a su vez hiciera un buen matrimonio o entrara a algún convento, que tuviera acceso a puestos públicos, a cargos militares o eclesiásticos, o incluso para entrar a la universidad, era imprescindible que las mujeres hubieran escondido el embarazo y tenido a ese hijo “en secreto.” Que después del parto entregaran al niño a que se criara en otra casa –muchas veces era en casa del propio padre biológico- y que continuarán llevando una vida recatada como doncellas solteras en casa de sus padres, es decir, que su reputación fuera intachable, conservando así la cadena del honor familiar.

Fue mucho más difícil lograr la legitimación de los hijos naturales “adulterinos”, es decir, hijos de algún padre casado en el momento de la concepción, o de los “espurios”, hijos de sacerdotes, pero nada que el dinero y la posición social no pudiera comprar. Encontramos a varios xalapeños en estos casos y pudimos ver cómo tanto los familiares, como los amigos cercanos, padrinos, e incluso la Iglesia, cerraban filas en torno a la mujer, para “ocultar” y mantener “secreto” ese parto y que ella siguiera siendo tenida por honrada.

En todos los casos que encontramos de disputa familiar las mujeres, tanto solteras como casadas, fueron puestas en “depósito”, una vieja institución jurídica española utilizada en México hasta el siglo XIX. Ese procedimiento

judicial tenía por objeto “recoger” a las mujeres en proceso de pleito y apartarlas de la vida social, por eso se llamaron también Recogimientos. La idea original era evitar que las mujeres se “governaran solas” y “anduvieran sueltas” por las calles, pero también fue un lugar de protección de la violencia conyugal.

Los jueces eclesiásticos recogían a las mujeres del domicilio de sus padres o maridos y las llevaban al lugar donde se constituía formalmente el depósito, este podía ser un convento, recogimiento, institución de beneficencia o en ciertas casas particulares, como sucedió en Xalapa hasta que se construyó uno expreso. El depósito fungía también como un lugar en donde las hijas podían testificar libremente y sin influencia de sus padres su voluntad de casarse o de no hacerlo, y tanto padres como maridos tenían que dar dinero para mantenerlas y a los hijos.

A pesar de que teóricamente era una institución que enfatizaba la autoridad masculina y la subordinación femenina, el depósito fue el centro del combate y la lucha por el poder entre los géneros durante estos pleitos. Las mujeres defendieron su derecho a decidir el lugar de su depósito y los maridos por trasladarlas a donde ellos pudieran tener más control sobre ellas, o hacerlas sufrir y a castigarlas por atreverse a acusarlos. También los recogimientos fueron lugares de castigo y corrección a donde se mandaba a las adúlteras, ebrias o escandalosas mujeres públicas. En estos lugares ellas tenían que trabajar y pagar su manutención y seguido nos encontramos quejas de los dueños de las casas porque las mujeres no trabajaban lo suficiente o se escapaban.

Como nuestros casos lo muestran, la deshonra de una mujer se basaba no sólo en el hecho consumado de haber perdido la virginidad y hallarse embarazada sin marido, o en no poder probar que le habían dado la palabra y jurado matrimonio antes de que ella cediera; sino también en su “fama”, en lo que el vecindario dice, piensa, ve e interpreta. Por eso, y a pesar de ser contradictorio, las demandas públicas presentadas ante el juez eclesiástico eran la posibilidad de reparar el honor.

***El pago de “la dote” podía ser irrisorio, pero el honor se restablecía. La demanda era el único medio público que tenía la mujer para declararse “inocente”, por eso la extensión de las declaraciones y la estructura de los relatos.***

Encontramos ahí dos versiones completamente diferentes de la seducción y el enamoramiento que terminaban en acto sexual, dos representaciones bastante estereotipadas de género, dos aproximaciones opuestas a lo que se espe-

raba de cada uno. Ella se presenta siempre, como frágil, como una débil y pobre criatura a quien han traicionado, burlado, engañado, a veces incluso “forzado”. Las mujeres describen detalladamente la manera en que los conocieron, cómo las sedujeron poco a poco, cómo les prometieron matrimonio, quieren convencer de que era irremediable y que por ello, “ciegamente, cedieron”. Tienen que dejar bien claro, como lo dice un defensor, que “si bien no le ha quitado vida temporal, sí le ha robado la que es más que la vida, que es el honor de una mujer honesta y bien opinada, que es el mayor agravio que actualmente padece.”

Ellos se dedican a desacreditarlas y tratan de probar que si cedieron fue porque ellas los obligaron, los sedujeron, porque eran mujeres públicas, fáciles, unas rameras. Se defienden adoptando el papel estereotipado, el del hombre que goza y se larga. En general, si ellas no eran muy pobres y solas, es decir, si tenían quién las defendiera y un tejido social que las protegiera, el sacerdote no se dejaba engañar y los obligaba a pesar de su renuencia a casarse o a pagar los gastos del parto, metiéndolos previamente a la cárcel.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

Si recordamos que la vida privada de mujeres y hombres en la época colonial se caracterizó por una enorme brecha entre la norma y la práctica, por una proporción importante de gente que se quedó soltera y otra que vivió en parejas consensuales sin jamás llegar a formalizarse, así como de un elevado número de hijos ilegítimos; los trozos de vidas encontrados en el archivo parroquial son sólo un abanico de posibilidades.

Como era muy difícil, caro y lento lograr el divorcio eclesiástico entenderemos la razón de que la mayoría de las veces los pleitos que encontramos son tan sólo quejas, o los primeros trámites con los que se lograba apaciguar una situación difícil. En todos los casos revisados pudimos ver los intentos de los curas por volver a pacificar a las parejas.

En general sucedía que el ebrio consuetudinario, golpador pertinaz, o el prófugo incontinente, eran mandados a la cárcel pública por el juez eclesiástico y estando presos las mujeres pedían por la liberación de sus maridos, argumentando un hecho incuestionable, que eran el sustento de su familia. El sacerdote intentaba poner castigos y penitencias ejemplares que disuadieran a los hombres de volver a tratar mal a las mujeres. Y exigían que éstos presentaran fiadores que garantizaran su buen comportamiento futuro. Pero también vimos casos en que los maridos perdonaban a mujeres adúlteras, ebrias o violentas y pedían que las liberaran del depósito en el que se encontraban. Otras veces nos quedamos con mal sabor de boca leyendo la mala vida que muchas mujeres vivieron sin lograr la ansiada reparación, o el apaciguamiento de un ebrio consuetudinario. Por suerte, en general, ayer como hoy, las parejas mal avenidas podían llevar vidas separadas si los dos estaban conformes en no armar escándalo público.

# LEYENDA DE VERACRUZ: ASUNTITA

Pilar Caro

Una señora muy estirada, con esos aires de grandeza que caracterizan a quienes se sienten dueños del mundo por tener muchos doblones ocultos en las vasijas de barro (antecedentes de las alcancías y los bancos), que vivía en la segunda calle de la caleta, hoy Independencia, entre Constitución y Emparam -el barrio de los potentados de la época-, estaba tratando de hacer negocio y se empeñó en comprar a precio muy bajo una vieja cama cuyo dosel, pensaba, parecía como de un verdadero trono.

Ella no tenía sangre azul en sus venas porque venía de una familia que en España se dedicaba al cuidado de los puercos de algún palacio (asunto que mantenía en secreto, por supuesto), pero sí tenía mucha plata y mucho oro guardados en las vasijas y, según ella, una cosa suplía a la otra, así que quiso adquirir esa cama porque ¡quería sentirse como una reina!

La vieja cama con dosel fue instalada en su dormitorio y entonces... comenzaron a ocurrir esas cosas de las que se hablaba con mucho misterio en los círculos de las viejas ecopetadas y chismosas que, como ahora, abundaban. Decían que la misma noche que estrenó su cama con dosel, apenas posó su viejo cuerpo, sintió como si un espíritu se posesionara de ella, sintió angustia y terror unos instantes y luego todo volvió a la normalidad. Entonces pensó que esa impresión era por el cambio de cama y se entregó tranquila en brazos de Morfeo, lo cual no es de extrañar, porque a su edad y con tal figura, eran los únicos brazos a los que podía entregarse.

Decían también que otra noche dormía plácidamente cuando despertó sobresaltada al escuchar que le llamaban: ¡Asuntita! ¡Asuntita! y fue jalada por los pies con gran fuerza por alguna ánima perdida, entonces gritó pidiendo auxilio, la servidumbre acudió rápidamente, revisaron muy bien la habitación y nada; pero ahí Asuntita comenzó a pensar que realmente algo andaba mal.

Una noche antes de acostarse escuchó recias pisadas, ruido de armas y el rechinar de la cama con dosel, fueron horas de angustia y miedo y sólo cuando el cansancio la venció y después de rezar y encomendarse a Dios y a toda la corte celestial, llena de miedo se acostó.

En otra ocasión, pudorosa y recatada como dicen que eran en ese tiempo las damas, Asuntita cambiaba su elegante atuendo por una ridícula camisa de dormir, mostrando sus

pobres encantos, tan ajados como quedan hoy los presidentes y gobernadores al acabar el sexenio, y en ese preciso instante, brotó de algún rincón de la estancia una cargada tenebrosa que recorrió la alcoba hasta concentrarse en la cama con dosel, ¡la dama sintió que se le erizaban los pelos!, ¡que se le salía el corazón!, pero su orgullo surgió como en sus años mozos y valientemente dispuesta a enfrentarse a lo desconocido o a tener una experiencia diferente... se acostó.

¡No lo hubiera hecho!, sintió que unos brazos se cerraban sobre ella, que una cara se apretaba sobre su cara, que un aliento endemoniado la cubría y un olor a muerto se esparcía por la alcoba, entonces dio un tremendo alarido que conmocionó a todo el barrio, se lanzó fuera de la cama y con su enorme batón corrió como loca hacia la calle pidiendo auxilio.

Las comadres del barrio de la Caleta encontraron, entonces, un campo propicio para sus charlas, así se supo que doña Asuntita, después de su espantosa experiencia mandó destruir todos los muebles de su alcoba, incluida la vieja cama con dosel que fue a parar al basurero, no dejó nada, ni siquiera ese tan necesario mueble que era su venerable taza de noche.

Contaban que quien la había espantado era un noble caballero que en vida, claro, se había distinguido por su audacia con las damas, le gustaban ricas, pobres, gordas, flacas, altas, bajitas, rubias, morenas, viejas, jóvenes, y como murió sin confesión su alma vagaba en pena utilizando su vieja cama con dosel para sus aventuras de ultratumba... Ay, ¡si las camas hablaran...!

*(Versión basada en textos de don José Peña Fentanes y don Francisco Broissin Abdalá)*



# MONOGRAFÍA DE SAN JOSÉ ACAZÓNICA

Ma. de la Luz Aguilar Rojas / Martha Elena Nava Tablada

## GENERALIDADES

### La comunidad

Acazónica se localiza a 20 km al suroeste de la cabecera municipal de Paso de Ovejas; se trata de una comunidad antigua con profundas raíces prehispánicas pues en ella se encuentra un importante sitio arqueológico denominado por sus habitantes “Barranca de Acazónica”, perteneciente a la cultura Remojadas del periodo Clásico (200-600 d.C.). Posteriormente, durante la época colonial sus terrenos formaron parte de la gran hacienda de Acazónica dedicada a la cría de ovejas, y actualmente forma parte del ejido del mismo nombre.

De acuerdo al censo del año 2000, el municipio de Paso de Ovejas tiene una población de 30,791 habitantes de los cuales 1,077 viven en Acazónica (INEGI, 2005). Es una de las nueve congregaciones que forman el municipio de Paso de Ovejas.

### El ejido

El 6 de abril de 1921, los vecinos de la congregación de Acazónica elevaron a la consideración del Gobernador del Estado un escrito pidiendo la dotación de tierras para el ejido, con fundamento en la ley del 6 de enero de 1915 que señala que: “todos los núcleos de población que necesitando las carezcan de tierras o no las posean en cantidad suficiente, tienen derecho a que les restituyan o doten las necesarias para la subsistencia y bienestar de sus moradores. Y apareciendo que el vecindario de Acazónica no cuenta en absoluto con tierras propias, en abril de 1923 se declara procedente el derecho para obtener dotación de ejido”.

De esta manera, la resolución presidencial que dota de tierras al ejido de Acazónica fue publicada en el número 51 del Diario Oficial de la Federación el 31 de diciembre de 1926. En enero del siguiente año se hizo el recorrido de los linderos. Una vez efectuados los deslindes con las propiedades vecinas se procedió a hacer entrega de los documentos que amparaban dicha posesión.

Fueron dos los predios afectados: Hacienda La Ternera con 1474 ha cuyo propietario era el señor Eduardo Dondé y los terrenos de José Ma. López con 136 ha, sumando así un total de 1610 ha donde quedaron inscritos 161 ejidatarios con derecho a 10 ha cada uno. Los terrenos afectados eran cerriles, muy pedregosos, los cuales se podían considerar como de temporal de mala calidad. La comunidad contaba entonces con 596 habitantes.



*Elaboración de escobas.*

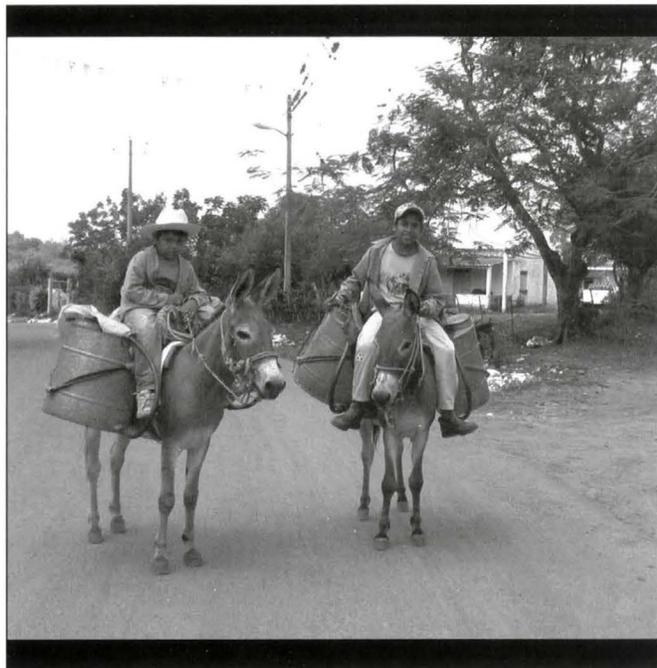
Posteriormente se hizo una segunda y tercera ampliación del ejido que cuenta hoy con 208 ejidatarios registrados oficialmente, quienes se apropian de una superficie de 2216 ha. El número de hectáreas que cada uno posee puede variar significativamente puesto que algunos productores tienen más tierras que otros y además, no las tienen juntas sino en diferentes partes del ejido. En promedio poseen 5 ha y nadie tiene más de 10.

Sin embargo, dentro de la poligonal del ejido no sólo existen ejidatarios sino también diez pequeños propietarios. Son personas que tienen los terrenos bajo su legal posesión mediante escrituras reconocidas por el gobierno y que los utilizan principalmente como potreros, aunque algunos siembran o tienen árboles de cedro o de mango.

## ORGANIZACIÓN SOCIAL

### Las autoridades

La máxima autoridad en el ejido es el agente municipal, que está encargado de guardar el orden en la comunidad y resolver los problemas que afectan a toda la población, por ejemplo si se va la luz, si no llegan los maestros a la escuela, etcétera. Es apoyado por un ministerio de policía conformado por 4 o 5 personas. Duran en su cargo 3 años



Transportación de agua.

y son elegidos por votación. Todas las personas mayores de 18 años con credencial para votar pueden hacerlo colocando su credencial en la urna correspondiente, lo que hace que el voto en realidad no sea secreto.

También hay una junta de mejoras formada por un presidente, un secretario, un tesorero y vocales, que se encarga de procurar mejoras en la comunidad, además de organizar la fiesta del pueblo que dura hasta dos días con bailes regionales, carreras de caballos, puestos de venta, etcétera.

Por su parte, para organizar la resolución de los problemas relacionados con las distintas actividades de tipo ejidal, se encuentra el comisariado ejidal Ausencio Hernández Vázquez, electo el 27 de mayo de 2007, quien es apoyado por un secretario y un tesorero, además de un consejo de vigilancia compuesto por un presidente, un primer secretario y un segundo secretario. Todos ellos son electos mediante votación directa por todos los ejidatarios que están inscritos en la lista oficial. El día de la elección se colocan las urnas y cada uno de los ejidatarios deposita su credencial de elector en la planilla de su elección, por lo que el voto tampoco es secreto. Disponen de un salón social localizada frente a la Iglesia católica para sus reuniones y asambleas ejidales.

### La diversidad religiosa

Hay una iglesia católica dedicada a San José, patrono de la comunidad, que fue construida a finales del siglo XIX. Actualmente tiene dos campanas que fueron fundidas en la ciudad de Puebla, una tercera fue robada hace más de 50 años. Sin embargo, la población no es practicante debido a que no hay misas dominicales. Sólo hay misa en ocasiones especiales como bodas o defunciones.

La organización religiosa católica está en manos de una presidenta y un grupo de voluntarias que se encargan del mantenimiento de la iglesia y de organizar la fiesta patronal el 19 de marzo. Con el fin de obtener dinero para cubrir los gastos hacen rifas o venden comida. En algunas ocasiones el día de la fiesta se han celebrado bautizos o comuniones colectivas. Para la celebración de la misa mandan a traer al padre Joaquín Vélez Martínez, párroco de Paso de Ovejas, quien cobra por sus servicios la cantidad de \$800.00 más \$680.00 por el coro que lo acompaña.

Sin embargo, hace aproximadamente 30 años, penetró en la comunidad la iglesia evangélica. Actualmente hay alrededor de 50 miembros activos que acuden a un templo denominado Nazareth, donde se reúnen a orar todos los días. Está afiliada a la UIEM (Unión de Iglesias Evangélicas Misioneras). A su cargo está un pastor, el señor Amador Rodríguez Correa. Como apoyo cuenta con un secretario y un tesorero quienes se encargan de organizar eventos, convenciones y llevar el control general de la iglesia.

Por otra parte, desde hace casi 20 años la comunidad ha recibido la visita de predicadores Testigos de Jehová pro-

venientes de Paso de Ovejas, quienes cada 15 días van a la comunidad a predicar; sin embargo, sólo una familia de Acazónica pertenece a esta religión y son practicantes.

## LOS SERVICIOS

### Salud

El ejido cuenta con una casa de salud, perteneciente a la Secretaría de Salubridad, que nunca está abierta y por lo tanto no hay ningún médico en servicio. En caso de alguna emergencia, los enfermos deben ser trasladados hasta Paso de Ovejas para recibir atención médica puesto que, aunque hay una clínica en Xocotitla ubicada a 12 km, los habitantes señalan que no los atienden pues no pertenecen a esa comunidad.

### Educación

Los servicios de educación formal en el ejido están representados por cuatro escuelas: un jardín de niños que lleva el nombre de Gabriela Mistral, una primaria llamada Ignacio Allende, una telesecundaria denominada Cuauhtémoc y un telebachillerato. El promedio de educación formal en adultos es de segundo y tercero de primaria. Actualmente casi todos los niños egresan de la primaria y muchos continúan en la secundaria. Uno de los apoyos más importantes que a la zona rural le ha permitido solventar la situación económica son los desayunos y becas escolares.

Hoy en día los niños que estudian cuentan con el apoyo del programa federal Oportunidades que les brinda becas por la cantidad de \$390.00 para tercer año de primaria en adelante, \$800 para los que están en secundaria y \$1000.00 para los de telebachillerato. Asimismo, todas las mujeres inscritas en este programa reciben la cantidad de \$460.00 bimestrales, además de que los adultos, mayores de 70 años, reciben la cantidad de \$500.00 cada dos meses.

### Luz, agua y teléfono

La comunidad cuenta con servicio de energía eléctrica. No existe servicio de drenaje ni tampoco un manejo adecuado de los desechos de la basura por lo que ésta se quema al aire libre. Utilizan fosas sépticas aunque sí tienen agua entubada que les llega escasamente durante un par de horas cada tercer día, por lo que tratan de almacenar la mayor cantidad posible.

La fuente de abastecimiento de agua es un manantial localizado a unos 3 km de la comunidad, que llena un tanque de 20 000 litros. Dos veces al día se llena el tanque. Existe una persona encargada de manejar las llaves que abastecen al pueblo del vital líquido, sin embargo, no es suficien-

te para toda la comunidad que está dividida en tres partes o secciones. Solamente es posible abastecer de agua a dos de ellas: una por la mañana y otra por la tarde.

Poseen servicio de caseta telefónica, teléfonos públicos de tarjeta y algunos teléfonos particulares de tarjeta, tipo celular.

### Medios de transporte

Los medios de transporte con que cuenta el ejido son seis corridas diarias de autobús de Acazónica a Paso de Ovejas y siete corridas de Paso de Ovejas a Acazónica. No hay combis ni microbuses. A pesar de haber sido cabecera municipal desde su fundación hasta finales del siglo XIX y localizarse muy cerca de Paso de Ovejas, esta comunidad todavía se halla relativamente incomunicada, pues más de la mitad del camino que conduce a ella es de terracería, por lo que durante la época de lluvias el camino se torna complicado.

### Vivienda

Los informantes más viejos señalan que las casas en la comunidad eran diferentes a las de ahora. Estaban hechas de palos de madera amarradas con lodo y techo de zacate. Ya no hay ninguna así. Ahora son de material de construcción: ladrillo o block cubierto con repello. El piso es de cemento. El techo puede ser de teja o lámina. Lo que sí es característico de la región del Sotavento es un pequeño patio al frente donde la gente se protegía del sol o la lluvia. Resaltan en la comunidad las casas de los migrantes pues tienen mejor acabado, incluso tienen azulejo y son más grandes, algunas son de dos pisos.

Respecto a sus solares, la mayoría tiene flores y unos cuantos poseen algún árbol de mango, aguacate, limón, naranja, chicozapote, almendro o palma de coco. Con referencia a los animales domésticos, algunos tienen gallinas y alguno que otro un cochino.

## SUBSISTENCIA

### La agricultura y la ganadería

En Acazónica se practica la agricultura campesina de subsistencia en condiciones productivas adversas. Se trata de una agricultura casi exclusivamente de temporal; muy pocos practican agricultura de riego, como es el caso de algunos ejidatarios que tienen sus parcelas a la orilla del río, de ahí que la gran mayoría de los campesinos de la región estén sujetos a los constantes cambios climatológicos que en muchas ocasiones provocan bajos rendimientos o pérdidas en sus cosechas. Por lo tanto, la agricultura en este

ejido depende de la estación de lluvias, de tal forma que toda actividad agrícola inicia durante las primeras lluvias de junio o julio.

La escasez de lluvia y su mala distribución, menos de 1,000 mm al año concentrados en verano, así como el limitado acceso a la tierra, determinan condiciones productivas adversas para la mayoría de los campesinos de la zona, por lo que los ingresos económicos producto de la actividad agrícola son escasos.

Los suelos han perdido fertilidad debido al establecimiento de monocultivos, maíz principalmente. Hay gran incidencia de plagas y enfermedades. El control de malezas y plagas depende de insumos externos. Hay una alta aplicación de fertilizantes, fungicidas e insecticidas. Se obtienen bajos rendimientos, lo que provoca pocos ingresos económicos. La comercialización del maíz se da a través de intermediarios que llegan al ejido por el producto y fijan los precios, que son tan bajos que apenas alcanzan para cubrir los gastos de producción.

El cultivo de maíz es el predominante en la zona y es de subsistencia ya que de acuerdo a los costos de inversión y los ingresos netos, muestra ser poco redituable. Los campesinos mencionan que sale más barato comprar tortilla que producir maíz. En otras palabras, los costos de producción son mayores a la ganancia. En la mayoría de los casos sólo se produce para el consumo local, es decir, el principal objetivo de la milpa es el autoconsumo. La dependencia de las familias en el cultivo casi exclusivo del maíz provoca una economía frágil y de subsistencia.

Respecto a la ganadería, la mayoría de los ejidatarios poseen ganado vacuno. Las razas de vacunos más explotadas son: criollo, cebú y suizo, aunque este último es muy débil para las secas. Cada ejidatario tiene un promedio de 5 a 6 cabezas de ganado. Los animales se siguen criando con poca inversión y de manera rústica, no en establos sino en pastoreo, de manera extensiva.

### Emigración

Dada la crítica situación en el campo, los pobladores han tenido que buscar actividades alternas para obtener ingresos. Por esta razón, la emigración ha comenzado a ser un fenómeno importante en la comunidad, el cual funciona como regulador de la presión sobre el acceso a la tierra ejercida por la población joven. Así, la emigración hacia Estados Unidos se ha dado principalmente por falta de empleo y terrenos para cultivo. Un alto porcentaje de la población se ha ido de indocumentado, siendo el principal destino Dover, New Jersey, gracias a la formación de redes sociales y cadenas migratorias que hacen posible el traslado y empleo en Estados Unidos de los jóvenes de Acazónica.

Las remesas enviadas por los migrantes son invertidas principalmente en la construcción o mejoramiento de sus casas y en la adquisición de alguna camioneta o electrodomésticos; en contraste, existe un marcado desinterés en adquirir o invertir en tierras agrícolas debido a las fuertes limitantes productivas y la escasa rentabilidad de la agricultura de subsistencia que se practica en Acazónica.

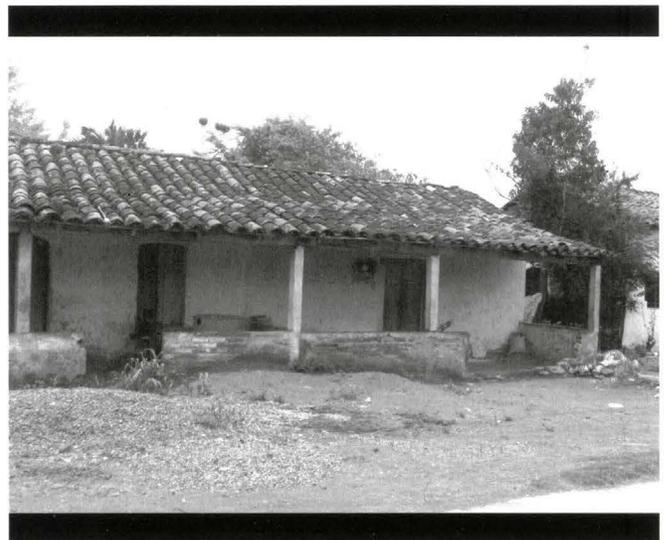
## ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

### Las artesanías

Anteriormente la población se dedicaba a la elaboración de canastas papayeras, mecates, pitas, reatas, tendedores y hamacas. Sin embargo, ya no hay material para hacerlas pues antiguamente se hacían de ixtle, que en los potreros nace silvestre pero se ha ido escaseando. La única actividad artesanal a la que se dedican algunos señores en la comunidad es la elaboración de escobas de paja que se venden periódicamente en los ranchos cercanos, en la cabecera municipal o en Cardel.

## CONCLUSIÓN

Acazónica es una de las nueve congregaciones que forman el municipio de Paso de Ovejas y una de las más importantes por su tamaño y extensión, donde la población aunque es mestiza es heredera de un gran asentamiento prehispánico y donde en la actualidad se entretajan relaciones socioeconómicas que tienen que ver básicamente con su actividad principal: la agricultura de subsistencia, tal como lo hicieron sus antepasados en otros siglos.



Vivienda tradicional.

# FIESTAS DE INDEPENDENCIA DE CARTAGENA: DOS CONCEPCIONES DE LAS POLÍTICAS CULTURALES Y DEL CARIBE<sup>1</sup>

Christian Rinaudo



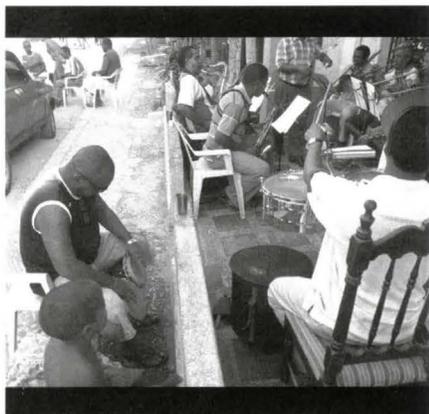
\*Grupo Son de Negros / Marialabaja, Colombia / 2006.

El 11 de noviembre del 2005, en el corazón del barrio popular de Getsemaní, la Plaza de la Trinidad, una representante del Comité Asesor de las Fiestas de Independencia de Cartagena, lee, en presencia del alcalde de la ciudad y numerosos actores políticos y culturales, una declaración que anticipa la lectura del Acto de independencia y la proclamación de las fiestas conmemorativas:

*Fue retomada en Cartagena una gran batalla simbólica, aquella de la revitalización de las Fiestas de Independencia, nuestra mayor referencia de estos dos últimos siglos como ciudad caribeña. Un momento de grandeza política y de clarividente insurrección cultural durante el cual los sectores populares de toda la ciudad (...) se enfrentaron al poder colonial español y convirtieron su insurrección en un acto histórico formidable para la construcción de la nación. La lucha por la igualdad y la autonomía, la reivindicación de la ciudadanía, el sueño de la independencia constituyeron un hecho tan importante por la mentalidad urbana que el 11 de noviembre se volvió la fecha festiva por excelencia (...) hasta que empezó este terrible proceso de expulsión de los sectores populares que pasaron de protagonistas hacia contempladores extasiados, de bailarores callejeros hacia unos simples fervientes de la belleza femenina. Tal usurpación que es una calamidad cultural de las más dramáticas de la segunda mitad del siglo XX en Cartagena, llevó al empobrecimiento de la herencia cultural inmaterial más importante de la ciudad.*

<sup>1</sup> Este texto fue realizado en el marco del programa ANR-07-SUDS-008 "Afrodesc" y del programa europeo "Eurescl FP7-SHS".

\* Fotografías de Manuel Gonzalez de la Parra.



Ensayo de la Orquesta Típica / Cartagena, Colombia / 2006.



Etelvina en concierto.

Esta declaración muestra a qué grado estas fiestas son definidas como emblemáticas de la ciudad y sus transformaciones como un elemento sintomático “de expulsión de los sectores populares”, “de usurpación”, “de empobrecimiento de la herencia cultural”. Para rendir cuenta de los aspectos sociales, políticos y culturales que representan estas fiestas, presentaremos algunos elementos de sus transformaciones, antes de avanzar en la descripción de dicho proceso de revitalización y de su objetivo de redefinición de la imagen de Cartagena como ciudad caribeña.

## HERENCIAS MÚLTIPLES Y REDEFINICIONES DE LAS FESTIVIDADES EN LA CIUDAD

Antes de que se desarrollara ese proceso llamado “recuperación de las fiestas de la independencia”, numerosos elementos de carácter local, nacional o internacional ya habían contribuido a otorgar una importancia particular a la dimensión festiva en la definición de Cartagena, algunos concernientes a su historia colonial como en las fiestas de Nuestra Señora de la Candelaria, de los cabildos de negros y de las fiestas carnavalescas; otros

de la construcción de la nación republicana y de sus conmemoraciones; otros más de la voluntad de hacer de Cartagena una vitrina de Colombia y de su desarrollo turístico, como fue el caso de la creación del Concurso Nacional de Belleza.

Las fiestas de la Virgen de la Candelaria encuentran un lugar importante en la historiografía local dedicada al periodo colonial, en particular para rendir cuentas del mantenimiento del orden moral, de las subordinaciones y de las diferencias socio-raciales de la época, generalmente ilustradas por este ejemplo emblemático que constituye la organización de tres bailes populares distintos descritos por Joaquín Posada Gutiérrez<sup>2</sup>—el reservado a la categoría de las señoras blancas puras llamadas “blancas de Castilla”, el de “pardas”, y el de “negras libres”—y en las cuales las restricciones de acceso eran explícitamente desiguales. Según Edgar Gutiérrez, el origen de estas fiestas se remonta a inicios del siglo XVII, religiosas pero también alimentadas por toda clase de tradiciones y desbordamientos profanos más o menos tolerados o denunciados por la iglesia católica, tenían lugar los días 2 y 3 de febrero, el primer día de fiesta correspondía a la celebración de la purificación de la Virgen, el segundo era el día otorgado a los esclavos para el San Blas.<sup>3</sup>

Lejos de ser específica de Cartagena, la tradición de los cabildos de negros se encuentra en gran parte del Caribe y fue particularmente estudiada por el folklorista y etnomusicólogo Fernando Ortiz en Cuba<sup>4</sup>. Se trata de asociaciones festivas y de ayuda mutua que durante el periodo colonial, reunían a los esclavos supuestamente del mismo origen étnico africano, que organizaban periódicamente ceremonias rituales durante las cuales se perpetuaban las tradiciones ancestrales de las diferentes tribus de origen. Según E. Gutiérrez, existen en Cartagena diversos documentos que datan de la época colonial que muestran el rol y la importancia de los cabildos de negros durante las fiestas de la Candelaria.<sup>5</sup> Según la antropóloga Nina de Friedemann, las fuentes históricas permiten mostrar “cómo los cabildos de negros que, en primera instancia servían de dispensario en Cartagena de Indias se transformaron en lugares de resistencia contra la sociedad dominante y en refugio de la africanidad”.<sup>6</sup>

Concerniente a los carnavales, sus procesos de implementación y de transformación sobre las tierras americanas en el periodo colonial fueron descritos y analizados por numerosos autores.<sup>7</sup> Según E. Gutiérrez, el carnaval como fiesta popular de Cartagena de Indias es una tradición que se remonta al siglo XVIII y manifiesta su

<sup>2</sup> Posada Gutiérrez, 1929.

<sup>3</sup> Gutiérrez, 2000.

<sup>4</sup> Ortiz, 1991, 1992.

<sup>5</sup> Gutiérrez, 2000.

<sup>6</sup> Friedemann (de), 1993: 92.

<sup>7</sup> Flores Martos, 2001. Burke, 2000.

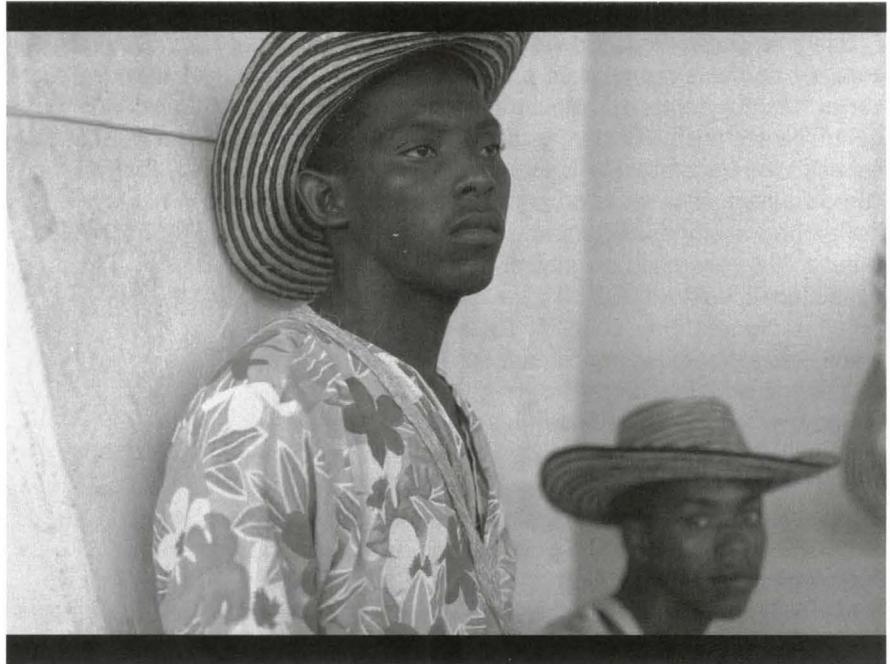
presencia hasta parte del siglo XX. Inscrito en la continuidad temporal de las fiestas de la Virgen de la Candelaria, se describe como un momento importante del calendario festivo de la ciudad donde se encontraban muchas personas provenientes de los sectores populares, en las que los cabildos de negros y los indígenas ocupaban un lugar específico, y se veían toda clase de expresiones culturales que sirven hoy como referencias para diversas danzas y comparsas.<sup>8</sup>

Con la independencia de Cartagena y su inscripción en el marco de la construcción nacional, presenciamos el surgimiento de un nuevo período festivo alrededor de su conmemoración. De esta manera las “fiestas de noviembre”, hoy en día emblemáticas de la ciudad, expresaron en un primer momento y de manera enfática la ruptura de la época colonial y la entrada de la Colombia naciente en la era de la modernidad. Durante la segunda parte del siglo XIX, las fiestas ven aparecer de manera muy marcada sus dos componentes centrales: de un lado, la conmemoración patriótica representada por las acciones solemnes de celebración de la independencia; por otro lado, la fiesta popular, que en conjunto se conoce como “regocijos” y consiste en hacer parodia de las autoridades españolas.

En la década de 1930, se añaden a esta conmemoración republicana, dos concursos de belleza que tomarán cada vez más importancia en la definición de dichas fiestas de noviembre: el Concurso Nacional de Belleza y el Concurso Popular de Belleza. El primero es creado en 1934<sup>9</sup> a la par del desarrollo turístico de la ciudad y, después de un periodo de suspensión, es reactivado a fines de los años 40's, con la inscripción de las festividades en un proceso de masificación cada vez más articulado al mercado y a las industrias culturales nacientes.<sup>10</sup> Muy mediatizado, permite hacer de Cartagena una vitrina internacional, y contribuye a fortalecer su imagen de ciudad de placeres, pero también a relegar a segundo plano la dimensión política de la conmemoración del 11 de noviembre de 1811. Los carros alegóricos, las batallas de flores y los actos cívicos en homenaje a los héroes de la república van a ceder su lugar a los eventos del concurso nacional haciendo la promoción exclusiva de la belleza física y de imágenes femeninas. Por su lado, el concurso popular del cual la

creación remonta al año 1937 tiene por objetivo presentar y elegir a las más bellas jóvenes de Cartagena. Las candidatas son apoyadas por los habitantes de su barrio quienes organizan espectáculos y loterías.

Estos dos concursos van a contribuir a redefinir las fiestas, en los años siguientes van a sufrir modificaciones importantes en cuanto a su programación. De la misma manera van a participar en una redefinición de la frontera de la ciudad entre cultura popular y alta sociedad, frontera que



Festival de música y danza / 2006.

no dejó de ser un elemento importante de la vida social a lo largo de la historia de Cartagena.<sup>11</sup>

Asistimos entonces, desde esa época y particularmente entre los años 1940-1960, a una renovación, del lado de la cultura popular local, de un imaginario musical dirigido hacia el territorio caribeño. Formas musicales como el son, la guaracha, el mambo, el chachachá, el merengue, importados de las costas cubanas, mexicanas o dominicanas y mediatizadas por la industria disquera, el cine y la radio enriquecerán los programas festivos alrededor del Concurso Popular de Belleza, así como los ritmos locales: el porro, la cumbia, el vallenato o el fandango.<sup>12</sup> De la misma manera, en los medios intelectuales y literarios, poetas como Luís López de Mesa, Gabriel García Márquez y Héctor Rojas Herazo apoyaron una exaltación de la cultura popular regional y en algunos casos contribuyeron, como lo hicieron en su momento Jorge Artel y más adelante Manuel Zapata Olivilla, al reconocimiento de su dimensión afrocaribeña.<sup>13</sup>

<sup>8</sup> Gutiérrez, 2000: 56.

<sup>9</sup> Después de su primera edición en 1934, fue suspendido hasta 1947 por causas de violencia política y de guerras civiles en el país.

<sup>10</sup> Gutiérrez, 2006.

<sup>11</sup> Ortiz Cassiani, 2001.

<sup>12</sup> F Bermúdez, 2006. Wade, 2000. Gilard, 1986 b.

<sup>13</sup> Castillo Mier, 2006. García Usta, 2000. García Usta, 2006.

**En contraposición a esta cultura popular dirigida hacia el Caribe, la cultura elitista de la alta sociedad valoriza por encima de todo la elegancia y la buena educación, conserva la distinción social dirigiéndose hacia Europa y los Estados Unidos sin dejar de mantener la distancia entre las “razas” como un elemento central del proceso de transformación de las fiestas.**

E. Cunin ha dedicado un extenso análisis a estos dos concursos y, particularmente, a su oposición al mismo tiempo social, racial y territorial. Muestra especialmente cómo, dentro de esa misma ciudad, éstos no ocupan los mismos espacios, no transmiten la misma imagen de Cartagena, y cómo su inscripción en la programación de las fiestas de noviembre revela las dos facetas de una misma ciudad. Del lado del concurso nacional, el lugar en cuestión es el de la ciudad, centro histórico y turístico, y las actividades llevadas durante el periodo de festividades (desfiles de moda, recepciones, cenas mundanas) se llevan a cabo en general en sitios cerrados, de paga y privados (hoteles internacionales, clubes, centro de convenciones donde tiene lugar la ceremonia de coronación). Mientras el concurso popular tiene lugar en los barrios populares de la ciudad en los que cada uno organiza sus manifestaciones alrededor de su candidata. En cada barrio, las actividades son gratuitas y se realizan en lugares públicos (plazas, jardines, calles, canchas deportivas).<sup>14</sup>

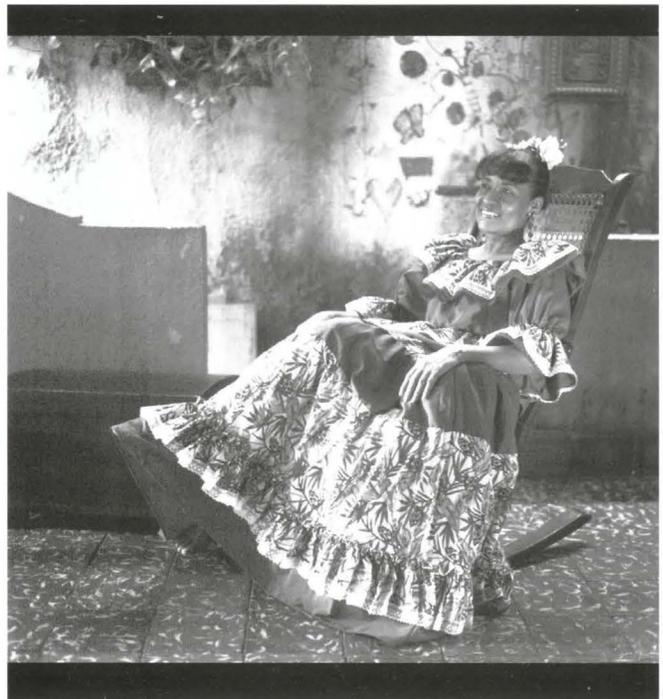
Ahora bien, es el concurso nacional el que se impuso a partir de la mitad de los años 70's como el elemento principal de las fiestas, atrayendo y cautivando lo esencial de la atención pública gracias a los lazos mantenidos por su junta directiva con los actores políticos y la mayor parte de los medios de comunicación nacionales. Es entonces en reacción a esta hegemonía del Concurso Nacional de Belleza y con el objetivo de mostrar una imagen diferente de la ciudad a través de sus festividades que van a ser pensadas las acciones recientes referentes a la “revitalización” de la dimensión popular y caribeña de las Fiestas de Independencia.

### **LA FUNDACIÓN GIMANÍ CULTURAL Y LA REINVENCIÓN DE LOS CABILDOS DE NEGROS**

Los primeros intentos de “recuperación” empezaron a finales de los años 80's en el barrio popular de Getsemaní, considerado durante el periodo de la independencia como el “barrio de los artesanos mulatos y de los negros libera-

dos”. No obstante, no es tanto la cuestión de las fiestas como la voluntad de frenar un proceso de descomposición social del barrio iniciado en los años 70's lo que va a motivar las primeras acciones. Y la participación festiva será como una herramienta eficaz de movilización colectiva de los habitantes del barrio.

Así, después de haber vivido un periodo industrial y comercial próspero en la primera parte del siglo XX que favorecerá la renovación de una cultura popular productora de un fuerte sentimiento de identidad, el barrio sufrió una profunda crisis económica y social en los años 70's vinculada al desplazamiento del mercado central de la ciudad hacia el área de Bazurto, pero también al crecimiento de la prostitución, de la venta de droga y de las formas de violencia ocasionadas por este tipo de actividades.<sup>15</sup> En todo caso, es una reacción colectiva a esta situación el que hoy se



Martina Camargo / Cartagena, Colombia / 2006.

presente el surgimiento de un movimiento de “recuperación cívica” que parte de los habitantes del barrio y que es coordinado por diversas asociaciones.<sup>16</sup> Movimiento que va particularmente a fijarse como objetivo: retomar las tradiciones ancestrales del barrio a fin de recrear un sentimiento de pertenencia y de reencontrar una atmósfera social más tranquila.

Con este objetivo fue creado en los años 80's la Fundación Gimání Cultural, la cual tiene como una de sus primeras ambiciones llevar a cabo investigaciones entre los viejos habitantes de la zona para “recuperar” la memoria

<sup>14</sup> Cunin, 2003.

<sup>15</sup> Días de Paniagua et Paniagua, 1993.

<sup>16</sup> Lemaitre et Palmeth, 1999: 90.

oral y “rescatar” la identidad del barrio. Artistas, poetas, periodistas, historiadores, folkloristas tomaron la tarea de la revitalización de la memoria de los cabildos de negros. Es así que la Fundación Gimani Cultural fundó en 1989 el Cabildo Negro de Getsemaní haciendo uso de la herencia cultural de los cabildos de negros del siglo XVIII como también del papel histórico desempeñado por los lanceros de Getsemaní quienes participaron en los combates por la independencia. Se trata entonces de trabajar en la “recuperación de las tradiciones festivas de la ciudad” concierne en reinventar la tradición de los cabildos de negros a partir de algunos rastros históricos presentes en la región e inculcarlos con el objetivo de provocar un sentido de la pertenencia y para frenar la violencia. Siguiendo los modelos de lo que pudo ser recuperado en documentos de archivos, por lo transmitido por la memoria oral o explicado por historiadores, folkloristas, coreógrafos, quienes fueron a investigar en otros lugares como Cuba, San Basilio de Palenque, la isla cercana de Bocachica, donde “los descendientes africanos conservaron un cabildo”<sup>17</sup>, cómo era la estructuración del Cabildo con su reina, su bufón, su corte real, su modo de organización como sociedad ritual, sus costumbres y elementos coreográficos que van a ser gradualmente configurados y legitimados a través de un discurso que desde entonces no va a cesar de difundirse en los círculos intelectuales, entre los actores culturales y en las escuelas de los barrios populares de la ciudad.

Así, en este proyecto alrededor del Cabildo de Getsemaní, como en otros proyectos de cabildos o carnavales llevados a cabo en diferentes barrios populares de la ciudad, las fiestas aparecen cada vez más como un escenario propicio para el rescate de las identidades locales, la redefinición de la memoria colectiva de la ciudad, la promoción de la cultura “afro” y la diversidad cultural característica de la definición caribeña de Cartagena.

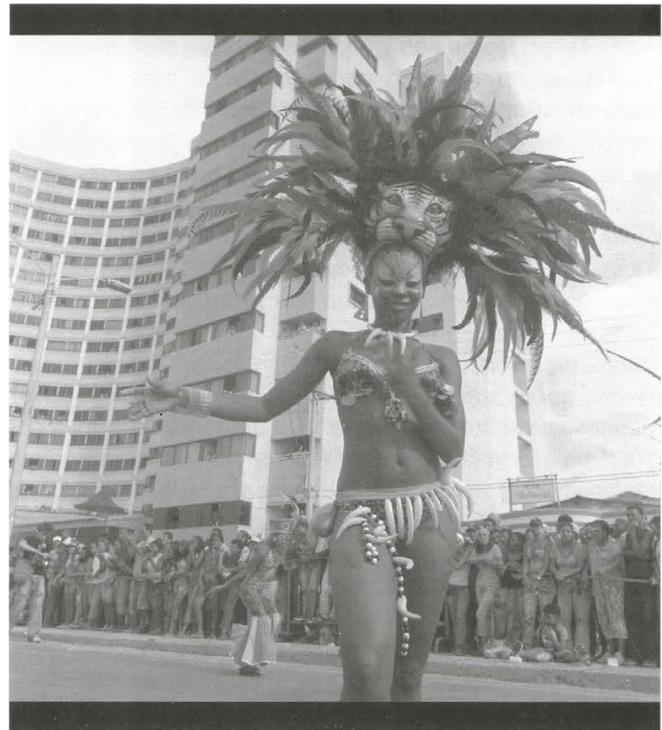
## EL PROCESO DE REVITALIZACIÓN DE LAS FIESTAS DE INDEPENDENCIA

Es en la continuidad de esta extensión progresiva de los cabildos y carnavales de cuantiosos barrios populares y en los objetivos tanto políticos como culturales que un movimiento más general va a surgir en 2003 bajo el nombre de Proceso de revitalización de las Fiestas de Independencia. De esta manera, cierta cantidad de cuestiones sociales como el compromiso ciudadano de los habitantes de la ciudad, la lucha contra la exclusión a nombre de una mayor justicia social, el desarrollo de redes políticas capaces de redefinir la identidad local y la posición de las poblaciones negras en la ciudad, van a establecer los encuadres de la

acción colectiva a partir de los cuales van a configurarse acciones puntuales (organización de seminarios, foros de discusión, lecturas públicas, exposiciones, encuentros artísticos y culturales) como también van a definirse los problemas públicos que aluden a reglamentos para los dispositivos de acción pública en medios tan diferentes como aquellos de la cultura, el urbanismo, el desarrollo económico y social. Y la cuestión de la “revitalización de las Fiestas” está dentro de este marco particularmente esclarecedor que va a contribuir localmente al surgimiento de grupos de actores en los que el objetivo principal es entrar en el debate público, participar en los intercambios volviéndose interlocutores legítimos, hablar con los poderes públicos (con los que contribuyeron a definirse a sí mismos) e imponerse como asunto público.

La revista *Noventaynueve*<sup>18</sup>, y particularmente la acción voluntaria llevada por el poeta y periodista Jorge García Usta, fallecido repentinamente en diciembre de 2005, se encuentran íntimamente ligadas a lo que va a ser llamado el “proceso de revitalización de las Fiestas”. Se trata precisamente de imponer una redefinición de las fiestas como “bien público” y como una cuestión de utilidad pública.

***“El proceso de revitalización de las Fiestas” se basaba al inicio en una postura moral de defensa del público en contra de la privatización y/o la comercialización de los espacios públicos y de la cultura.***<sup>19</sup>

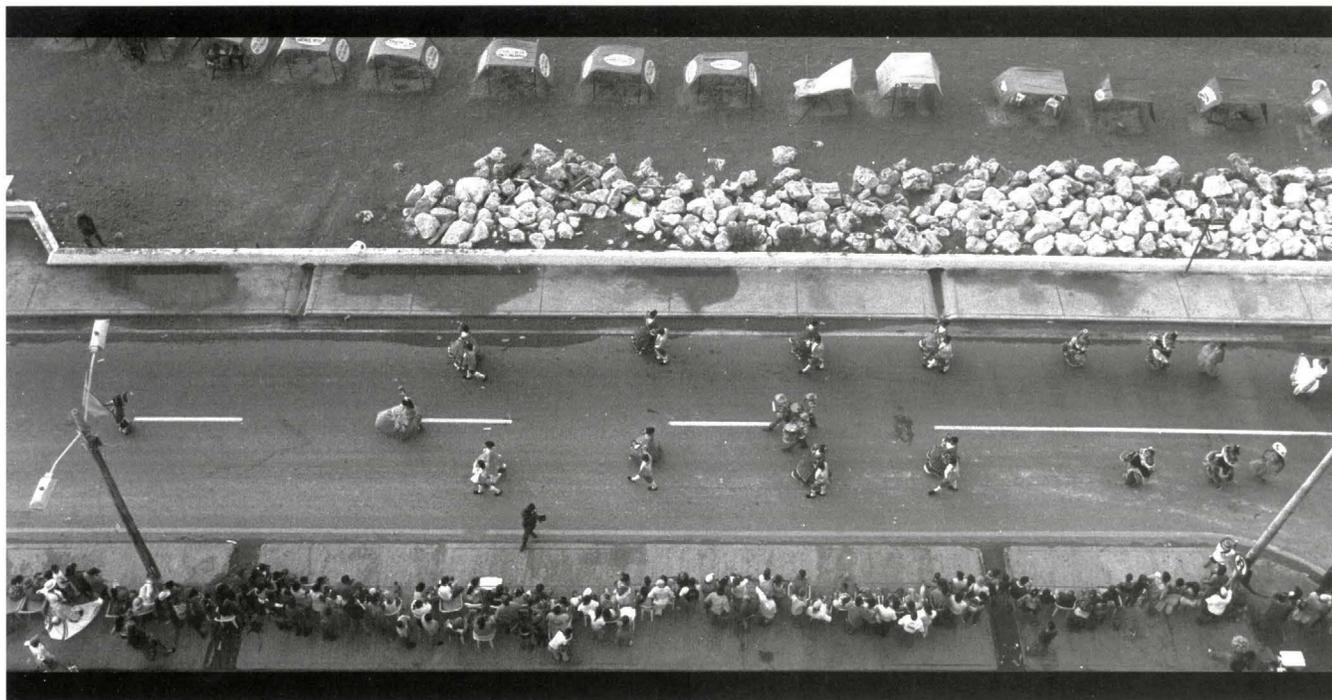


Cartagena, Colombia / 2006.

<sup>17</sup> Gutiérrez, 2000: 239.

<sup>18</sup> La revista cartagenera *Noventaynueve*, subtitulada « Revista de investigación cultural » fue creada en 1999 por un grupo de académicos interesados por el periodismo de investigación crítica.

<sup>19</sup> Ruz Rojas, 2001.



Desfile / Cartagena, Colombia / 2006.

No es necesario extenderse sobre las diferentes etapas de este proceso ya bien analizadas.<sup>20</sup> Sin embargo, podemos señalar que el proceso inició en la organización de dos foros, uno en agosto del 2003 en la universidad de Cartagena con la iniciativa de la revista *Noventaynueve* y en el cual participaron muchos actores culturales de la ciudad con el objetivo de entender mejor la situación de crisis que atravesaban las fiestas y de considerar un plan de acción para recuperarlas; el otro bajo la tutela del Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena en junio del 2004, con el objetivo de desarrollar las estrategias de “recuperación” de las festividades, especialmente poniendo énfasis en su significado histórico y cultural, sobre su reapropiación popular pero también sobre su articulación con la economía turística de la ciudad y su capacidad de generar nuevos empleos en los sectores culturales y turísticos.

Luego de estos dos acontecimientos ampliamente cubiertos por la prensa local, un seminario llamado “Pensar las Fiestas de Independencia” fue organizado en julio del 2004 bajo la iniciativa de un conjunto de entidades públicas y privadas de diversas naturalezas (administraciones municipales, universidades, organismos financieros, centros de investigación, comités culturales de barrios, ONG y otras instituciones gubernamentales) con el objetivo de elaborar una “política pública de fiestas”, del cual las propuestas fueron entregadas al alcalde de la ciudad, “explicadas y discutidas en los barrios y las universidades”. Es a partir de este conjunto de propuestas que fue creado ese mismo año el Comité Asesor de Fiestas que ayudará a la

creación de un diplomado universitario sobre las fiestas, a la imposición de la expresión “Fiestas de la Independencia” más que la de “Fiestas de Noviembre” que negaba su dimensión política y conmemorativa al provecho de una puesta en escena de la belleza en el centro de la ciudad, así como en la reforma del reglamento del Concurso Popular de Belleza para hacer de las candidatas unas verdaderas representantes de su barrio ante las autoridades públicas. Este Comité fue el resultado de una coalición de intereses diversos según sus actores (artistas, universitarios, periodistas, folkloristas, docentes, empresarios culturales, comerciantes...), que se identificaron en el rechazo de la élite local tradicional y tradicionalista así como en la defensa y la promoción de la cultura local.

***El Comité Asesor de Fiestas es un tipo de movimiento político y cultural, progresista y anti-elitista el cual no es reciente en Cartagena.***

Este movimiento encuentra su origen en la segunda mitad del siglo XIX con el desarrollo de un socialismo utópico heredado de Europa, ponderando la subversión del orden moral, defendiendo una visión regional de la costa atlántica contra el aislamiento de Cartagena y el desdén mostrado por sus élites hacia la cultura local, y valorizando la herencia multiétnica y multicultural como una de las especificidades enriquecedoras del Caribe. Esta postura anti-elitista luego atravesó todo el siglo XX por olas sucesivas de enfrentamientos intelectuales y políticos entre la

<sup>20</sup> Otero, 2004. Arce Morales, 2006. Muños Vélez, 2007.



Noche de candela / Cartagena, Colombia / 2006.

élite tradicional, católica, y la renovación de esta anti-élite alrededor de un movimiento cultural y literario y de un periodismo crítico.<sup>21</sup> Recientemente el tema de la fiesta se volvió estos últimos años en Cartagena una de las palancas de coalición de las fuerzas progresistas intelectuales y sindicales, creando una “tercera ola de anti-elitismo”<sup>22</sup> enfocada sobre el Concurso Nacional de Belleza.

En este marco, el proceso de revitalización se ha acompañado de la definición y valorización mediática de Cartagena como ciudad caribeña, como lo recalca uno de los “principios para una política pública de las fiestas” pensado por el Comité:

Las fiestas son un escenario apropiado para que los medios [...] descubran y redescubran los actores y gestores de una nueva forma de ciudadanía cultural y de las múltiples culturas que integran la Cartagena contemporánea. El relato de los nuevos conocimientos históricos y culturales sobre las fiestas y la ciudad, la revalorización de lo popular y lo caribeño en la imagen de la ciudad [...] deben contribuir a la reapropiación de las fiestas como elemento central de la identidad urbana de Cartagena.

Joel Streicker mostró muy bien la doble significación de la promoción de la identidad caribeña de Cartagena según sea llevada por las élites tradicionales y sus intereses en el crecimiento de la economía turística, o por esta nueva élite cultural movilizadora para defender y revitalizar la dimensión popular de esta identidad. Por un lado, la significación dada a la definición caribeña de la ciudad y la de un paraíso turístico seguro, protegido de las realidades políticas y sociales, una especie de lugar de esparcimiento respon-

diendo a la espera de los turistas sobre el Caribe, y donde las poblaciones negras y populares no existen fuera de las posiciones subalternas que les fueron asignadas (en el trabajo doméstico o de seguridad privada en la zona turística de Cartagena). Del otro lado, el discurso y las acciones tomadas por los actores culturales cargan la identidad caribeña de una capacidad política y culturalmente liberatoria que, supuestamente, permite una emancipación del orden socio-racial y de su territorialidad urbana.<sup>23</sup>

***La declaración de apertura de las “Fiestas de Independencia” del 11 de noviembre de 2005 y más ampliamente el conjunto de las acciones tomadas por el Comité Asesor vinieron a confirmar la pertinencia de este análisis.***

Más aún, podemos ver cómo este compromiso contribuyó a construir una posición invertida de la relación entre turismo e identidades culturales, relación que no se apoya más sobre la instrumentalización de la diferencia cultural en la lógica del desarrollo de la industria del turismo, sino sobre una instrumentalización del argumento turístico para legitimizar la afirmación de la diversidad de las culturas populares del Caribe.

Según este punto de vista, el turismo cultural y su atractivo por el patrimonio intangible aparece a la vez como un recurso y como un desafío de estas redefiniciones de identidad centradas sobre la inscripción de la ciudad en un espacio caribeño. La ciudad caribeña es entonces la que supo guardar y revitalizar los lazos con sus orígenes diversos, el teatro de “fusiones étnicas” y de “sincretismo cultural”. Es también, según un punto de vista sostenido por los especialistas del turismo, la que no se reduce a un centro histórico acondicionado “para los turistas”, sino que ofrece “otra realidad” que los mismos turistas consideran como más “auténtica”.<sup>24</sup> Así pues, la idea defendida por el Comité Asesor consistió en desplazar la mirada mediática del único “centro” hacia los “barrios más populares” donde estas culturas se viven cotidianamente.

## **PUNTOS DE DIVERGENCIA EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE LAS FIESTAS**

El balance de la edición 2005 de las fiestas parece mostrar que esta posición logró imponerse localmente y que las acciones llevadas por los que la apoyaron, contribuyeron a recalcar la importancia de los sectores populares como

<sup>21</sup> García Usta, 2000. Rodríguez Manzano, 2005. Posada Giraldo, 2005. García Márquez, 1981. Gilard, 1986a. Gilard, 1992.

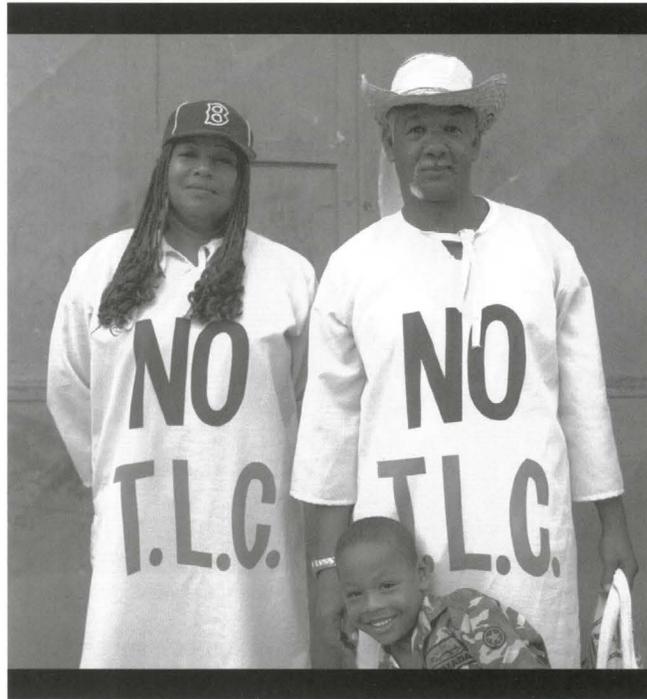
<sup>22</sup> Fals Borda, 2004.

<sup>23</sup> Streicker, 1997.

<sup>24</sup> García Usta, 2005.



Shakira y Los Negros / Cartagena, Colombia / 2006.



Carnaval en Getsemani / Cartagena, Colombia / 2006.

elemento constituyente del patrimonio histórico y cultural de Cartagena. Revela igualmente cierto éxito político del Comité Asesor que logró federar a líderes sociales y culturales de muchos barrios populares, al ámbito universitario y artístico, a los periodistas, así como también a algunos profesionales del turismo interesados por esta patrimonialización de la cultura local y de la “identidad caribeña”. Sabiendo subsanar la ausencia de iniciativas públicas en materia de políticas culturales, pudo establecer un puente entre la administración y los actores locales implicados en los diferentes barrios populares de la ciudad (escuelas de música y de baile, centros socio-educativos, docentes...) e imponer un modo de acción pensado en términos de democracia participativa (organización de juntas semanales abiertas a todos, donde se discuten y se deciden todas las actividades organizadas por las personas y las entidades implicadas).

Sin embargo, este proceso va a ser marcado por otra etapa, que es la del conflicto político entre el Comité Asesor y el Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena, el cual va a desembocar en un cambio de liderazgo en la organización de las fiestas y en la puesta en retaguardia del Comité Asesor por la acción cultural municipal. Así pues, a finales de enero de 2006, apenas un mes después del fallecimiento repentino de Jorge García Usta que sorprendió y conmovió profundamente los ámbitos intelectuales, artísticos y políticos de la ciudad y que dejó el proceso de revitalización de las fiestas sin líder, el Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena va a confiar la organización de las Fiestas de la Candelaria, sin concertación previa, a una empresa privada en pago a su contribución financiera, lo que va a provocar

fuertes discusiones públicas por parte de numerosos actores del proceso de revitalización de las fiestas. Unos meses más tarde, en junio de 2006, el conflicto va a expresarse alrededor de la elaboración del programa de las Fiestas de Independencia. Esta vez, el Comité Asesor va a reprochar a la dirección del Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena no haber tomado en cuenta el plan de acción para las fiestas y el proyecto de programación elaborado conjuntamente durante las juntas semanales y entregadas a la administración del distrito.

Sin entrar en la descripción detallada de los elementos que están en juego en los diferentes episodios de esta crisis, podemos ver cómo ésta misma va a revelar dos tendencias distintas.

***Por un lado, se trata de poner en el centro del proceso de revitalización al Cabildo Negro de Getsemaní y hacer de él una especie de depositario local de la identidad afro-caribeña.***

La idea es afirmar que los cabildos de negros contribuyeron a la creación de una identidad afro-caribeña que es parte de una historia común de las poblaciones negras en el Caribe (Cuba, Jamaica, República Dominicana, México...), y que no reflejan solamente una historia de las fiestas, sino una historia de las poblaciones negras, de su resistencia a la dominación racial, de la construcción de un universo simbólico propio. Por otro lado, se trata de reconocer esta herencia africana ausente de la historia oficial, pero tam-

bién de insistir sobre las herencias múltiples constitutivas de la cultura popular local (españoles, indígenas y africanos) y, más ampliamente, de una cultura popular “universal” incluyendo las aportaciones de los nuevos emigrantes en la ciudad, como lo defendía J. García Usta:

*En Cartagena sólo se acostumbra a hablar estrictamente del elemento afro, que es importantísimo, prioritario en mucho como elemento central de la vida caribeña, pero una revaloración de la cultura indígena local, no la ha habido. Un estudio de los aportes culturales de las culturas europeas, incluso de lo popular español ahí más o menos se hace... Por ejemplo, las expresiones que tienen que ver con la literatura popular como la Copla, como la Décima, como la Canción, que es tan importante para este proceso, fundamental de lo popular español. ¿Qué está ocurriendo en Cartagena?, bueno, en Cartagena siguió todo el permanente flujo migratorio, no sólo de esta zona de la costa, sino de otros departamentos, y en el último periodo con los desplazados, especialmente los de Mandela y los del Pozón.<sup>25</sup> Yo diría que ahí debe haber una serie de expresiones en términos de música, de danza, de comida que es menester investigar e incorporar a esto, reconocer un trabajo sobre la vida cultural de estas comunidades no lo hay.<sup>26</sup>*

Así, se constituyen dentro del proceso dos visiones de las fiestas, y con ellas, de las políticas culturales y del Caribe. Una respondiendo a una lógica de construcción de la diferencia alrededor del reconocimiento de una identidad “afro”; la otra inscribiéndose en la continuación del antieli-tismo de izquierda y de la resistencia popular a la dominación socio-racial.

La historia de este proceso todavía está en curso, y desenredar la madeja de esta historia resulta difícil sin tomar distancia analítica. Las ediciones 2007 y 2008 de las fiestas han mostrado un cierto alivio, restableciendo el equilibrio entre el Reinado Nacional y el antiguo Reinado Popular ahora llamado Reinado de la Independencia, abriendo más accesos gratuitos al público para asistir a las festividades. Más allá de la confrontación entre Reinado Nacional y fiestas populares, este proceso fue un buen revelador de las formas de exclusión que persistían y persisten en Cartagena: desigualdades socioeconómicas, segregaciones sociales, discriminaciones raciales, etcétera. A su vez, el proceso permitió una puesta en debate público de estas cuestiones y la organización de una acción colectiva.

Queda por saber lo que va a aportar el cambio reciente de la dirección de la Administración Distrital a la evolución de las políticas públicas de Cartagena, urbanas, culturales, turísticas; y con ellas, de las Fiestas de Independencia y de las visiones del Caribe.



Bailarinas en la Plaza de la Aduana / Cartagena, Colombia / 2006.



Petrona Martínez / Cartagena, Colombia / 2006.

<sup>25</sup> Mandela y El Pozón son dos colonias alejadas de Cartagena donde viven poblaciones desplazadas por la violencia en Colombia.

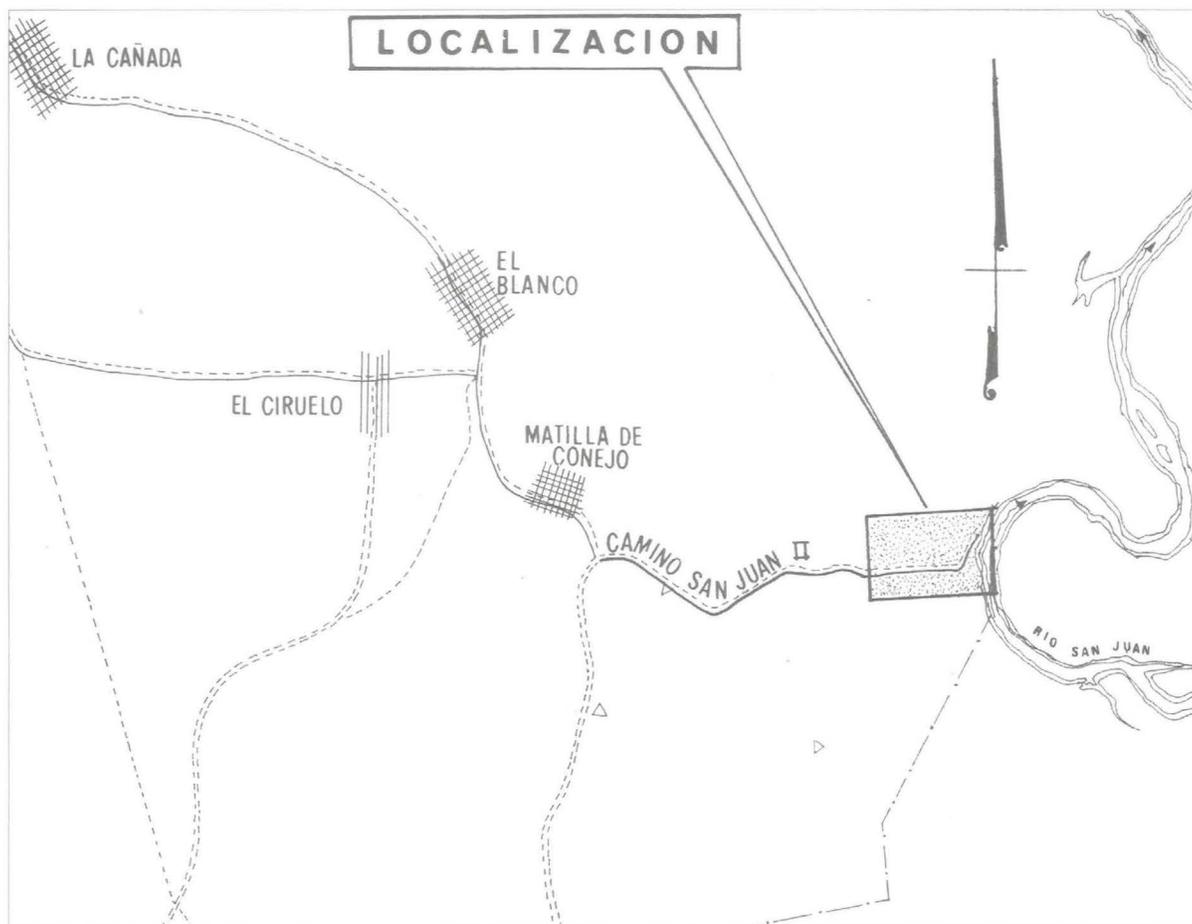
<sup>26</sup> Entrevista con Jorge García Usta, agosto 2005.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arce Morales, Alfonso, "Fiestas de la Independencia: misión posible", en *Noventaynueve* (Revista de Investigación Cultural), n° 6, 2006.
- Bermúdez, Egberto, "Detrás de la música: el vallenato y sus "tradiciones canónicas" escritas y mediáticas", en *El Caribe en la nación colombiana*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, Editorial A. Abello Vives, Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, pp.476-516.
- Burke, Peter, "La traducción de la cultura: el carnaval en dos o tres mundos", en P. Burke (Éd.), *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza Editorial, 2000, pp.191-206.
- Castillo Mier, Ariel, "De Juan José Nieto al premio Nobel: la literatura del caribe colombiano en las letras nacionales", en A. Abello Vives (Éd.), *El Caribe en la nación colombiana*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia - Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, p.377-432.
- Cunin, Elizabeth, *Identidades a flor de piel. Lo negro entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena (Colombia)*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)-Universidad de los Andes-Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA)-Observatorio del Caribe Colombiano, 2003.
- Días de Paniagua, Rosa A. et Paniagua Raúl, *Getsemaní: Historia, Patrimonio y Bienestar Social en Cartagena*, Cartagena, Coreduc, 1993.
- Fals Borda, Orlando, "Las Dos Cartagenas y la Historia Doble de la Costa", *Noventaynueve* (Revista de Investigación Cultural), n° 5, Diciembre 2004.
- Flores Martos, Juan Antonio, "Un continente de carnaval: Etnografía crítica de carnavales americanos", *Annales (Museo de America)*, n° 9, 2001, p.29-58.
- Friedemann (de) Nina S., *La saga del negro*, Bogotá, Instituto de Genética Humana, 1993.
- García Márquez, Gabriel, *Textos costeños*, Recopilación y prólogo de Jacques Gilard, Bogotá, Oveja Negra, 1981.
- García Usta, Jorge, "Cultura y competitividad: ¿Cómo reforzar la identidad caribe de Cartagena?", *Serie de estudios sobre la competitividad en Cartagena*, n° 2, Observatorio del Caribe Colombiano, 2005.
- García Usta, Jorge, "Periodismo y literatura en Cartagena en el siglo XX: Muros y rupturas del orden y risas de la modernidad", en H. Calvo Stevenson et A. Meisel Roca (Éds), *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Bogotá, Banco de la República - Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000, p.219-257.
- , "Los "bárbaros" costeños y la modernización de las letras nacionales", en A. Abello Vives (Éd.), *El Caribe en la nación colombiana*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia - Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, pp.433-455.
- Gilard, Jacques, "Emergence et récupération d'une contre-culture dans la Colombie contemporaine", *Caravelle* (*Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*), vol.46, 1986a, pp.109-121.
- , "Musique populaire et identité nationale. Aspects d'un débat colombien, 1940-1050", *America. Cahiers du Criccal*, vol.I, 1986b, pp.185-196.
- , "Le discours culturel dans les revues latino-américaines de 1940 a 1970", *America. Cahiers du Criccal*, 1992.
- Gutiérrez, Edgar, *Fiesta. Once de Noviembre en Cartagena de Indias. Manifestaciones artísticas, Cultura popular (1910-1930)*, Medellín, Ed. Lealon, 2000.
- , "Las Fiestas de la Independencia en Cartagena de Indias: reinados, turismo y violencia (1930-1960)", en E. Gutiérrez et E. Cunin (Éds), *Fiestas y carnavales en Colombia. La puesta en escena de las identidades*, Medellín, La Carreta Social, 2006, pp.125-150.
- Lemaitre, Maria Clara et Palmeth Tatiana, "El siglo XX en Getsemaní: la metamorfosis trágica", *Aguaita* (Revista del Observatorio del Caribe Colombiano), vol.1, marzo 1999, pp.78-95.
- Muñoz Vélez, Enrique, *Cartagena Festiva: el Once de Noviembre y sus signos culturales*, Cartagena, 2007.
- Ortiz Cassiani, Javier, "Elite y cultura popular en Cartagena", *Noventaynueve* (Revista de Investigación Cultural), núm. 2, 2001, pp.3-9.
- Ortiz Fernando, *Estudios Etnomusicológicos, La Habana*, Ediciones Ciencias Sociales, 1991.
- , *Los cabildos y la fiesta afrocubanos del Día de Reyes*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1992.
- Otero Neyla, "Revitalización de las Fiestas de Independencia de Cartagena: Crónica de un proceso", *Noventaynueve* (Revista de Investigación Cultural), n° 5, Diciembre 2004, pp.48-58.
- Posada Giraldo, Consuelo, "Música y versos populares del Caribe colombiano en el imaginario nacional", *Colombia y el Caribe (XIII Congreso de Colombianistas)*, Barranquilla (Colombia), Universidad del Norte, 2005, pp.240-250.
- Posada Gutiérrez, Joaquín, *Memorias histórico-políticas*, Bogotá, Imprenta Nacional de Bogotá, Tomo II, 1929.
- Rodríguez Manzano, Alfonso, "De lo Caribe en la cuentística del Caribe colombiano: ¿Rasgos de identidad?", *Colombia y el Caribe (XIII Congreso de Colombianistas)*, Barranquilla (Colombia), Universidad del Norte, 2005, pp.251-264.
- Ruz Rojas, Gina, "Se vende una ciudad", *Noventaynueve* (Revista de Investigación Cultural), n° 2, 2001, pp.15-22.
- Streicker, Joel, "Spatial Reconfigurations, Imagined Geographies, and Social Conflicts in Cartagena, Colombia", *Cultural Anthropology*, vol.12, n° 1, 1997, pp.109-128.
- Wade, Peter, *Music, Race and Nation. Musica tropical in Colombia*, Chicago, University of Chicago Press, 2000.

# UN INDICADOR DE CONTACTO ENTRE EL SUR DE VERACRUZ Y LA ZONA MAYA

Pedro Ortega / Lino Espinosa García / Fco. Javier Andrade Dominguez / Rita Ma. León López



Mapa de localización del sitio El Chilar, en la zona de El Blanco.

## INTRODUCCIÓN

Durante los trabajos efectuados en el área de la autopista La Tinaja-Acayucan dentro de la cuenca baja y media del río Papaloapan en el estado de Veracruz, se llevaron a cabo recorridos a cargo del arqueólogo Ricardo Ortega Basurto y Mireya Rodríguez Cruz, con el objetivo principal de proteger los vestigios arqueológicos situados dentro y fuera del eje de trazo de la autopista; es así como se derivó el trabajo arqueológico en torno a la zona del río San Juan, denominado El Blanco.

El Blanco es una comunidad localizada en la ribera izquierda del río San Juan, dentro del municipio de Juan Rodríguez Clara. La Comisión Nacional del Agua realizó un camino de terracería que comunicó los poblados de El Blanco y Matilla de Conejo, afectando parte del sitio arqueológico El Blanco.

En el año 1995 intervino el INAH con un proyecto de investigación en la modalidad de rescate, permitiéndonos conocer la cronología del lugar y la zona en general. De la exploración en El Blanco procede la vasija que es tema a tratar en esta presentación y de la cual se comentará más adelante.

La vasija objeto de este estudio nos brindó la oportunidad de abordar, aunque hay que reconocerlo, parcialmente, la infiltración de elementos culturales ajenos a la región del Papaloapan, lo que sin lugar a dudas está vinculado al comercio intenso que tuvo lugar durante el Clásico tardío o Villa alta para el área que nos ocupa. En esta vasija se observan dos glifos mayas, el murciélago y la tortuga, ambos antagonísticos desde el punto de vista iconográfico, pues mientras uno se vincula con la muerte el otro se relaciona con la vida, es decir, una vasija que alude a la dualidad según la cosmovisión maya (foto 1).

## SITIO EL BLANCO

El Blanco se distribuye en sentido este-oeste, está formado por seis estructuras, cinco de las cuales son apenas pequeñas elevaciones de unos 30 cm de alto a diferencia de un edificio de 15 m de diámetro por 3 m de alto. Es un conjunto de estructuras que se localiza sobre la margen izquierda del río San Juan.

Las exploraciones arqueológicas efectuadas en el lugar revelan que el sitio tuvo al menos dos momentos bien definidos de ocupación, uno Formativo con una gran abundancia de cerámica de la época de San Lorenzo y el otro momento de la fase Villa alta.

*La primera ocupación se observa en el sector oeste del sitio, mientras que la segunda ocupación se registra al este, en el edificio que se encuentra a la orilla del río San Juan de donde procede la vasija.*

El sitio forma parte de un sistema de sitios ribereños entre los que se encuentran: Cerro de Moctezuma -con una ocupación de la época olmeca que se continúa hasta el Clásico tardío, quizá al Postclásico-, y Chamilpa, del Clásico a la fase Villa alta a juzgar por el patrón de asentamiento.

El mencionado elemento, al parecer, formó parte de un ajuar funerario de un individuo inhumado en la par-

te central de esta estructura, a juzgar por algunos restos óseos localizados en asociación con dicha vasija y que lamentablemente se desintegraron al exhumarse. Con esto se puede confirmar que una de las funciones de estos edificios era funeraria.

## LA VASIJA

La vasija consiste en un pequeño botellón manufacturado en pasta fina naranja, de 8 cm de alto, 4 cm de diámetro en la base y 10 cm de diámetro en la parte media del cuerpo. Presenta dos glifos uno a cada lado de la vasija; con la representación de un murciélago uno y el otro con la de una tortuga. La disposición de estos elementos en sectores opuestos permite suponer que se trata de la representación de una dualidad, pues cabe anotar que mientras la tortuga se relaciona con el origen de la vida por estar vinculada estrechamente con el agua, el otro se relaciona con la muerte por sus hábitos nocturnos (foto 2).



Foto 1. La vasija muestra dos glifos de estilo maya: el murciélago y la tortuga.

El quelonio (foto 3) se ha encontrado relacionado al agua en las pinturas murales de Cacaxtla y dado su contexto de las representaciones en ese lugar se deben de considerar como sacralizadas.

Respecto al murciélago (foto 4), se debe de recordar que este animal jugó un papel importante en la mitología maya, por el Popol Vuh se sabe que el murciélago era considerado como mensajero de los dioses y que incluso uno de estos animales míticos fue el que decapitó a Hunahpú, hermano de Ixbalanqué, ambos seres divinos que vencieron a los Señores de Xibalba (Popol Vuh 1981: 89).

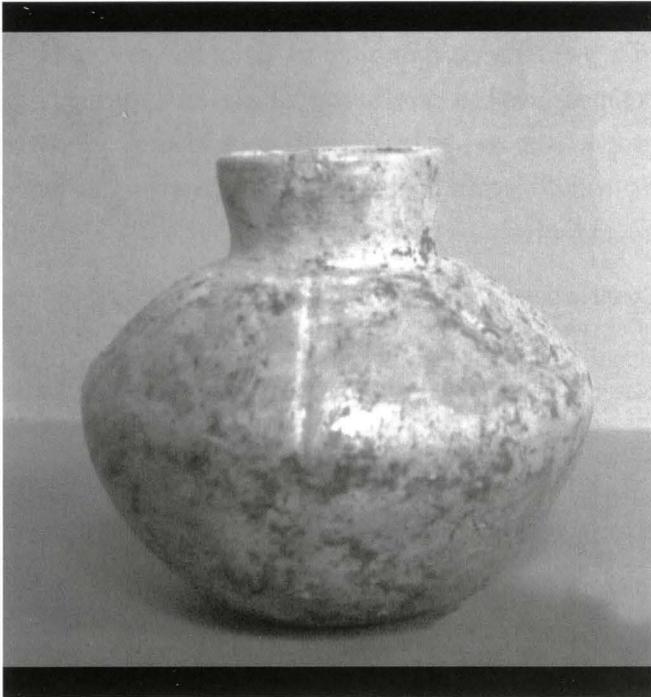


Foto 2. Vista lateral de la vasija.

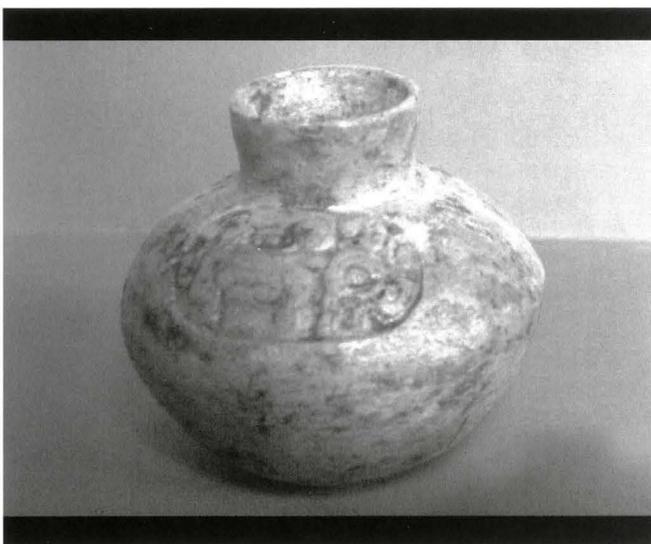


Foto 3. Glifo Tortuga.

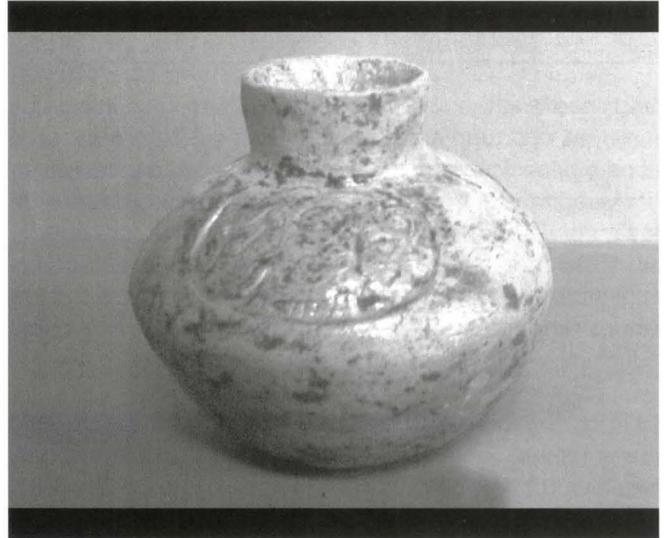
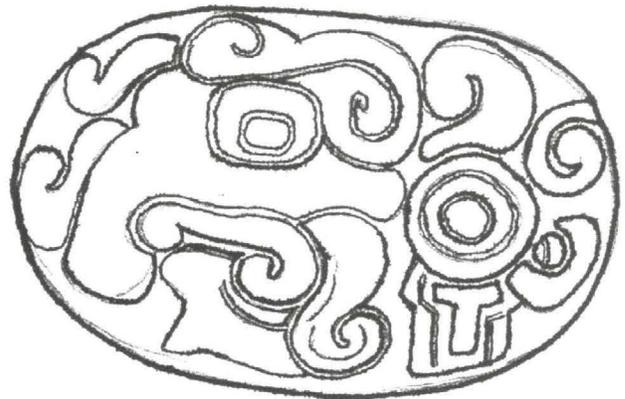


Foto 4. Glifo Murciélago.



Dibujos de los glifos representados en la vasija. Murciélago y tortuga.

## OTRAS VASIJAS

Dado que la vasija del Blanco se localizó en un contexto no maya, es oportuno antes de vertir cualquier opinión sobre el particular, citar algunos ejemplos de otros elementos en barro reportados del área maya, cuyas interpretaciones de los grabados nos serán de gran utilidad para entender el significado de la vasija que nos ocupa. Según los autores consultados (ver bibliografía) se tienen vasijas con inscripciones de diferentes temáticas tal como se verá a continuación:

La lírica maya, es decir, lo concerniente a lo novelesco de lo maya, también de alguna forma se ha plasmado en vasijas, todas del Clásico tardío (600-900 d.C.); una de éstas del norte del Petén, otra proviene del noroeste de esa región guatemalteca del periodo Clásico (Yershova 1992: 40-42).

La vasija No. 11 del álbum de M. Coe (1978), es una vasija con inscripciones proféticas respecto a una sequía, la escena de un sacerdote narcotizado que tuvo contacto con el averno donde aparece el murciélago como guardián del lugar (Yershova 1992:45).

Una vasija del sur de Campeche o norte de Petén del Clásico Tardío (600-900 d.C.), cuya escena es propiciatoria; es decir, relata el sacrificio de un joven ante los dioses (Knórov y Yershova 1992:51).

La vasija 49 y 14 fueron manufacturadas en Tikal (se supone). La primera habla de un evento astronómico, la 14 es de carácter mitológico (óp. cit.: 59).

En ninguno de los casos antes mencionados se habla de un mensaje sobre la vida y la muerte como es el caso que nos ocupa, por lo que se considera que las inscripciones que comentamos más bien jugaron un papel de prestigio del personaje ante los ojos de los demás, tal como lo señala Stuart (Stuart 2001:53).

## CONSIDERACIONES

Los elementos decorativos en la vasija mencionada se pueden entender en dos sentidos: el iconográfico y el económico.

El significado que tiene la mencionada vasija a través de los símbolos ahí plasmados es probable que denoten el status social del personaje inhumado; sin lugar a dudas habla de un personaje privilegiado, posiblemente de un dirigente local.

El papel que pudo haber jugado el elemento en cuestión, se interpreta también como un instrumento propiciatorio para el tránsito del personaje de un nivel a otro, es decir, de la vida a la muerte y viceversa. La atrevida hipótesis es fortalecida por la presencia de los animales ahí representados.

Al correlacionar los elementos de la vasija con lo que se conoce del área maya, se encontró que, efectivamente, en esta región se reportan vasijas con inscripciones cuya temática es la guerra, dominación de un pueblo sobre otro, adivinación, o representaciones astronómicas; sin embargo, elementos que aludan a la dualidad no los encontramos en la bibliografía consultada.

***Vida y muerte completando un ciclo, son conceptos comparables con principio y fin, con cumplir una etapa. Es lo que se ha podido entender de la filosofía de la civilización prehispánica; dónde se origina su entendimiento.***

Como lo señala la doctora Yershova “En el rito de iniciación, el aprendiz es obligado a conocer el territorio oculto de la vida y la muerte. En opinión de algunos arqueólogos, templos con laberintos simétricos como el de Oxkintok, debieron emplearse para ese fin” (Yershova, 2000:7)



Mac= Tortuga (Eric Thompson, 1960).

Al igual que espacios, bien pudieron ocupar instrumentos; artefactos identificados para utilizar en los rituales específicos, destacando la pertinencia a tal ceremonia.

Si partimos del modelo del mundo antiguo maya, el cual está basado en la reencarnación, el retorno de las almas de los muertos, así en la cuenta cíclica de los meses lunares; el periodo de embarazo de la mujer y según Yershova la inspección de cometas y meteoros en el espacio (Yershova, 1997:1). Bien podríamos hablar del cierre de un ciclo, de una etapa, vida y muerte; la muerte y la reencarnación se relaciona con el calendario lunar, sin dejar de mencionar la contraparte “El calendario solar que evoca el nacimiento de un ser”.

***Cabe la posibilidad de que el artefacto fue manufacturado en el área con inspiración proveniente de las tierras mayas; posiblemente de las bajas, por encontrarse relativamente cercana a nuestra zona de estudio y de compartir los elementos culturales.***

Sin embargo, estas ideas o conceptos plasmados no sólo en cerámica, sino en pinturas o en piedra, no forzosamente tuvieron que ser trasladados del lugar donde se supone que surge la idea, estamos convencidos de que estos conceptos a menudo viajaron con los comerciantes o con otros viajeros, quienes por alguna razón plasman esa idea en objetos de manufactura local.

Consideramos que esta fue la situación del elemento que nos ocupa, pues cabe hacer notar que en el área se han encontrado otros elementos con conceptos extraños, a manera de ejemplo basta mencionar la cerámica grabada, reportada por Winning, con escenas rituales, a menudo necrofílicas (Winning 1987(96?): 23), o las estelas con elementos mayoideas encontradas en Cerro de las Mesas.

El Blanco está ubicado dentro de un sector de la cuenca del Papaloapan que es paso obligatorio entre el centro de México y el sureste, y viceversa, así como también con la sierra de Juárez y la costa del Golfo.

Es probable que la actividad comercial tenga que ver también en la similitud del patrón de asentamiento de las tierras bajas mayas con el del área que estudiamos (Stark 1991:49), lo que podría explicarse en dos sentidos: Uno, que un sector de la población asentada en el área haya estado familiarizado con los pueblos mayas. Dos, que la relativa cercanía con éstos hayan influido para que los pobladores de esta parte de la costa del Golfo asimilaran parte del bagaje cultural de aquellos pueblos.

Toda esta presencia maya tiene un momento culminante durante la fase Villa alta, período de transición entre el Clásico y Postclásico.



Zotz= Murciélago (Eric Thompson, 1960).

## BIBLIOGRAFÍA

- Hoppan Jean, Michel, "La cerámica como documento sobre la guerra entre los antiguos mayas", en *La Guerra entre los antiguos mayas*, en Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque, México, INAH, 2000, pp. 289-305.
- Knórozov, Yuri; Yeshova, Galina, "Profecía del sacerdote", en *Arqueología*, No. 8, México, INAH, 1992, pp. 5-59.
- "Sacerdotes astrónomos mayas", en *Arqueología*, No. 8, México, INAH, 1992, pp. 5-61.
- Nájera, Martha Llia, *El Don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y el autosacrificio sangriento en los antiguos mayas*, México, UNAM, 1987.
- Stark, Bárbara, "Residential Dispersal in the Environs of Cerro de las Mesas", en *Settlement Archeology of Cerro de las Mesas, Veracruz, México*, Monograph No 34, Los Angeles, USA, Institute of Archeology University of California, 1991, pp. 49-57.
- Stuart, David S. "Lectura y escritura en la Corte Maya", en *Arqueología Mexicana*, No. 48, Marzo-abril, México, INAH, 2001, pp. 48-57.
- Thompson, John Eric Sydney, *Maya Hieroglyphic Writing: an Introduction*, Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1960.
- Yeshova, Galina, "Lírica maya de la antigüedad", en *Arqueología*, No. 8, México, INAH, 1992, pp. 27-44.
- Yeshova, Galina, "Cometas y Meteoros", en *Las creencias de los antiguos mayas*, México, Yucatán, Centro Cultural CECIJEMA, 2000.
- Winning, Hasso Von y Nelly Gutiérrez, *La Iconografía de la Cerámica de Río Blanco, Veracruz, México*, UNAM, 1996.

# UNA PEQUEÑA OFRENDA DEL CLÁSICO TARDÍO EN EL SITIO EL MARQUESILLO

Lourdes Hernández Jiménez



*Elemento durante su limpieza para la liberación.*

En la cuarta temporada de las investigaciones de campo del proyecto arqueológico El Marquesillo, mayo-agosto del 2004, se llevó a cabo el recorrido magnetométrico y electromagnético de conductividad remota, recolección de muestras de suelo y muestreo de perfiles del corte del río, lo cual nos ha permitido tener un avance del panorama histórico de esta ciudad prehispánica. Los trabajos se concentraron primordialmente en el área donde detectamos el asentamiento del periodo Formativo, debido a que pretendemos conocer el contexto político, social y económico relacionado con el monumento del Trono y con la ciudad antigua que, indudablemente, estuvo insertada dentro de la dinámica regional de los olmecas de la costa del Golfo.

Como resultado de esas actividades, la del muestreo de los perfiles de la pared del corte que provocó el deslave del río, se halló una pequeña ofrenda consistente en dos grupos: uno compuesto por dos figurillas y una vasija; y el otro, de dos cajetes, muy cerca del área donde se enterró también el Trono.

Como ya se ha mencionado en textos anteriores, el sitio arqueológico fue registrado durante los trabajos de salvamento de la autopista Cosamaloapan - Acayucan, cuyas labores se centraron en el registro de los sitios que se localizan en los alrededores del trazo de la carretera misma. El sitio se ubica en la porción media de la cuenca del río San Juan, en la margen izquierda, que a causa de las lluvias y desvío del caudal sufrió grandes deslaves y erosionó una parte del asentamiento prehispánico dejando al descubierto evidencias de la antigua población, entre ellas, el monumento del Trono de filiación olmeca, gran cantidad de cerámica y la ofrenda que ahora nos ocupa.

## LA PEQUEÑA OFRENDA

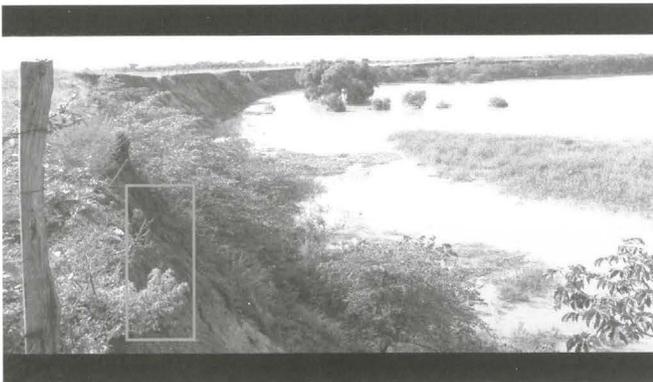
El área que se programó estudiar abarcaba desde el conjunto del Altar hasta el conjunto Noreste y Norte (Hernández 2002), en cuyo espacio se han detectado evidencias de asentamiento del Preclásico además del monumento del Altar. La pared del corte era uno de los objetivos y como se encontraba libre de vegetación, se seleccionaron algunos tramos para el muestreo y dibujo del perfil.

***El tamaño del perfil fue de 2 m longitudinales con una profundidad de 2.50-2.70 m, que es aproximadamente la profundidad hasta donde se encuentran los depósitos culturales.***

En el proceso de revisión y selección de los tramos, en un punto muy cercano a la zona donde se enterró el Altar, nos detuvimos y a lo lejos distinguimos parte del cuerpo de una vasija que sobresalía de la pared del corte, la superficie de la vasija se veía en buen estado de conservación. Este pequeño hallazgo determinó la elección del punto como una de las áreas para nuestro muestreo.

Concluida la fase de selección y al tocarle el turno al espacio donde estaba la vasija, empezamos su liberación. La metodología usada para ello fue similar a la de las excavaciones, se colocó el nivel cero sobre la superficie, limpiamos la pared para conocer la estratigrafía y fuimos enumerando cada una, finalmente empezamos a dibujar los estratos del corte; en cada depósito se tomaron muestras de los artefactos arqueológicos que en él se encontraban.

Cuando llegamos a la capa donde estaba la vasija realizamos el mismo procedimiento para poder extraerla, así que empezamos una limpieza más cuidadosa para evitar hacerle algún daño, pero grande fue nuestra sorpresa al ver que la vasija se encontraba acompañada por otros dos objetos de cerámica: dos figurillas de idénticos atributos y



Área de localización de la pequeña ofrenda.

rasgos físicos pero cuyas formas eran diferentes, una es un silbato y la otra es una olla miniatura con vertedera de puente. Al parecer se trataba de una pequeña ofrenda.

La posición en el momento del hallazgo de ambas piezas apuntaba hacia el oeste, la figurilla silbato estaba boca abajo y con la cabeza en dirección al oeste, la cabeza de la vasija efigie se dirigía hacia el norte pero el rostro hacia el oeste. Los personajes están hechos con la técnica del moldeado y manufacturados en pasta naranja fina.

Este conjunto fue localizado dentro de una capa de ceniza y arena suave muy fina de color crema, que denominamos capa IV y, al parecer, se cubrió con una capa de arena roja compacta, a veces ya concretizada. Debido a la erosión no pudimos determinar a partir de qué capa se depositó la ofrenda, ya que los estratos superiores están bastante mezclados. Lo que sí es claro, es la ruptura de los estratos superiores para depositarla.

## FIGURILLA SILBATO

Es una figurilla de pie con una posición rígida, mide 15 cm de alto, 8 cm de ancho y 5 cm de grosor, está fracturada a la altura de las extremidades inferiores.

***Representa a un personaje muerto de complexión mediana, ataviado y adornado sencillamente.***

Las líneas del rostro nos señalan a una persona adulta, cuyos pómulos resaltan en su rostro, tiene los ojos entrecerrados lo que significa que es un difunto, la nariz es ligeramente aguileña; la boca, de labios gruesos, está entreabierta; la barbilla es pequeña y delgada. El brazo izquierdo está flexionado, sosteniendo una especie de bolsa con diseños en "U", las uñas de la mano izquierda están bien detalladas, el brazo derecho se encuentra pegado al cuerpo y su mano, bastante grande, está abierta con la palma hacia delante, en ambos brazos se acentuaron las líneas de los músculos del antebrazo.

Este personaje viste taparrabo o máxtlatl largo que le cubre hasta más abajo de las rodillas, la cinta que lo detiene alrededor de la cintura es de doble cuerda; pareciera que llevara una especie de banda en la cabeza o un tocado de textil, de cuyos lados cuelgan trozos del mismo cubriendo parte de las orejas, sobre la frente hay incisiones que indicarían el pelo del personaje o hilos de la orilla del textil; lleva un collar doble que se encuentra muy cerca del cuello, es grueso, de tal manera que lo cubre casi todo y presenta incisiones denotando una superficie torcida o trenzada, el otro collar es un poco más largo y delgado con relación al anterior, éste tiene la superficie lisa, las huellas de un

pectoral desaparecido debajo de este último collar nos hace pensar que portaba una cabeza de animal similar a la otra figurilla; porta orejera curva y puntiaguda en cuyos extremos inferiores se notan incisiones que quizá sean el diseño de un reptil o tal vez de un hueso que por su estado de conservación no se puede definir.

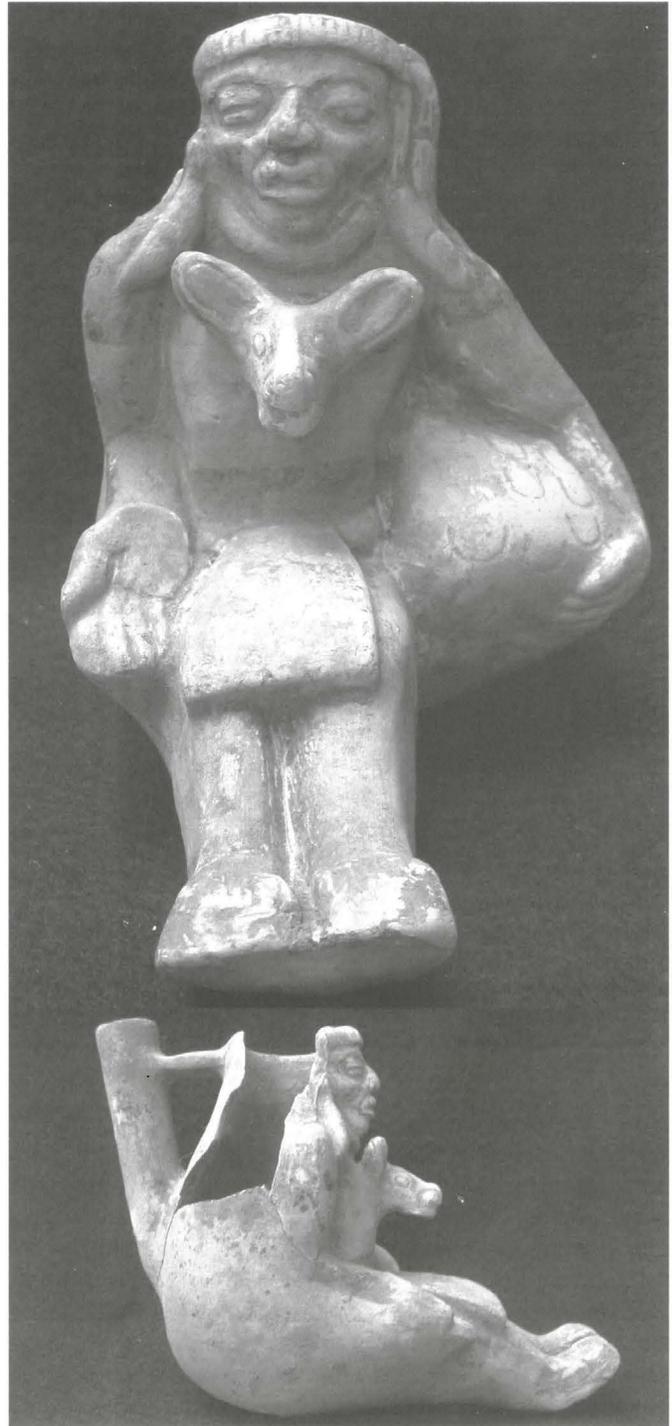


*Figurilla silbato.*

A diferencia de la vasija efigie a esta figurilla no se le notan restos de pintura negra facial ni corporal, quizá la haya tenido pero desapareció por la erosión que presenta. Sin embargo, todavía hay indicios de un engobe blanco en el cuello, también muy difícil de apreciar. La parte posterior de esta figurilla es lisa, salvo la embocadura del instrumento que se encuentra sobre la cabeza a la altura de la unión de los parietales cerca de la fontanela bregmática, en la nuca se encuentra el bisel de forma rectangular, en el taparrabo a la altura de los genitales se le hizo un agujero del silbato que funcionó para dar nota a la música.

## VASIJA EFIGIE

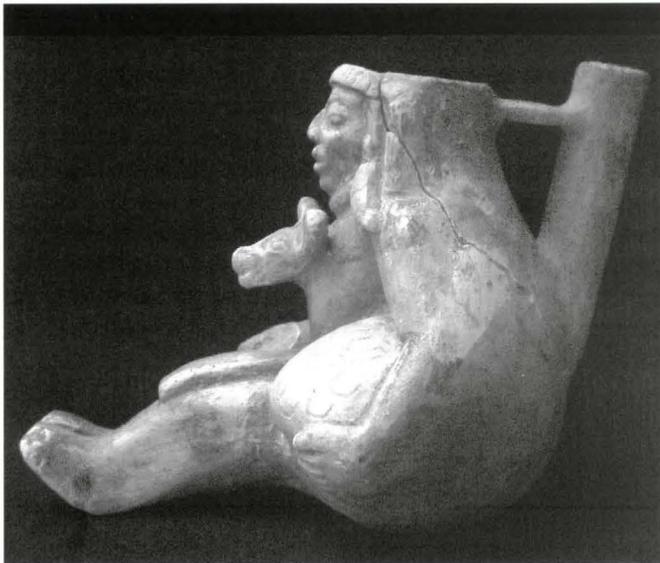
Parece ser el mismo personaje sólo que en posición sentada con las piernas juntas y semiflexionadas, el cuerpo del personaje lo forma una vasija de cuello delgado y corto con vertedera de puente. Elaborada con la técnica del moldeado, la figura del personaje es idéntica a la anterior



*Vasija efigie: frente y lateral.*

tanto físicamente como en su vestimenta, y carga la misma "bolsa" con diseños en U sobre su brazo izquierdo. El brazo derecho, flexionado, se encuentra pegado al cuerpo con la mano abierta y las palmas hacia el frente. Posiblemente por su postura, las orejas parecen de mayor dimensión, éstas se ven más gruesas y cuelgan hasta abajo del hombro.

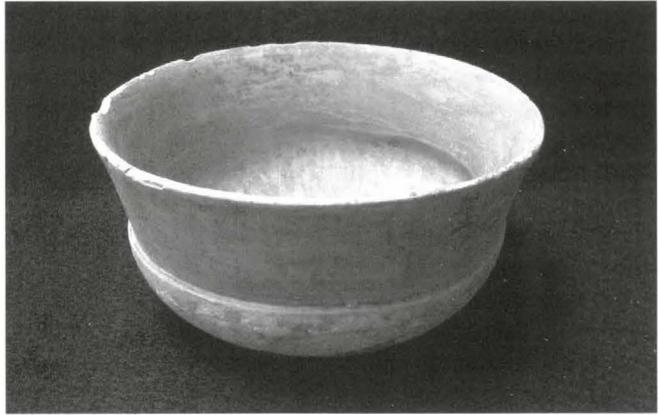
La diferencia radica en que sólo porta un collar de superficie lisa y conserva el pectoral de un animal; la pintura negra facial está mejor conservada y es visible en forma de anteojeras, también se puede apreciar que la lleva en la parte derecha del rostro y le cubre la boca, los hombros y parte superior del torso, la cintura, y se prolonga hasta los muslos, los antebrazos y los tobillos, los pies están descalzos. El animal que porta como pectoral, que se trata posiblemente de un coyote o perro cuyas orejas están rígidas y levantadas, no parece colgar del collar sino que se encuentra de forma independiente como pegado al pecho del personaje. La vasija efigie se encontró fracturada faltándole un fragmento pequeño en la parte posterior.



Vasija efigie: lateral.

## VASIJA

La vasija que estuvo asociada a las figurillas mide 5.4 cm de altura y de diámetro 11 cm; es de pasta fina naranja, de silueta compuesta, el cuerpo inferior es de paredes curvo ligeramente convergentes y la parte superior es de forma recta divergente, en el exterior se observan dos colores en el engobe, ya que el cuerpo inferior es blanco y el superior es naranja, en todo el interior se le aplicó el engobe naranja. En general su estado de conservación es bueno. La vasija se encontró boca abajo y sosteniendo sobre su fondo a la vasija efigie.



Vasija asociada a la figurilla silbato y vasija efigie.

## OFRENDA DE DOS PLATOS

A una distancia de unos 70 cm aproximadamente hacia el norte, asociados a la ofrenda anterior, encontramos dos platos, uno de base plana y el otro con soportes cuadrados huecos, estos fueron colocados en posición horizontal. Uno de ellos, el plano, estaba asentado sobre su base y la vasija trípode fue puesta boca abajo, funcionando como tapa. Ambos son de pasta naranja fina, el acabado de superficie ya no se conserva dejando aparente el color de la pasta. Sus formas son similares, no muy profundas, con paredes rectas divergentes y los labios ligeramente biselados al exterior. Ambos tienen un diámetro de 23 cm. Debido al peso de la tierra los platos estaban fragmentados pero completos, actualmente se encuentran en proceso de restauración en el Centro INAH Veracruz.

## EL CONTEXTO

En la zona donde se halló este elemento hay una elevación natural modificada y sobre ella se construyeron dos estructuras de baja altura, casi imperceptibles debido al pasto, probablemente está relacionada con la gran plataforma del conjunto del Altar, la cual creemos que data del Preclásico tardío basándonos en el patrón arquitectónico, en su orientación y en la presencia de cerámica diagnóstica de este periodo, así como en la presencia del Trono, monumento que fue descubierto hacia el extremo sureste de esta elevación y colindante con la orilla de la barranca que dejó la erosión, alineado con la esquina noreste de la gran plataforma.

La pequeña ofrenda que nos ocupa ahora estaba a unos 5 m hacia el norte, debajo de la elevación natural modificada, sobresaliendo de la pared del corte. En los recorridos que hemos realizado anteriormente por la parte baja de

toda la orilla del corte, en especial en esta área, encontramos vasijas casi completas y fragmentos grandes de piezas en las tierras desbarrancadas y removidas, quizá algo tengan que ver con lo que ahora tenemos o hayan pertenecido a la misma ofrenda o a otras. Lamentablemente no podremos saberlo.

## ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

El conjunto de atributos de las figurillas hace referencia a la muerte y tal vez, implícitamente, al inframundo, si consideramos que las figurillas están representando a un personaje importante, quizá a un sacerdote muerto ya que tienen los ojos entrecerrados y la boca entreabierta, orejeras alargadas probablemente de hueso, betún o chapopote como mascarilla bucal y en otras partes del cuerpo, y la figura de un perro en el pectoral, nos recuerda la costumbre de enterrar a los perros con sus dueños para que fuesen de utilidad durante su tránsito al inframundo. Esta ofrenda posiblemente estuvo acompañada de algún entierro o acaso solamente fue realizado dentro de un ritual propiciatorio.

***Por otro lado, la existencia de ceniza y arena muy fina nos dice que el espacio fue preparado previamente para depositar la ofrenda. La ceniza que observamos durante la liberación de las piezas pudo ser traída desde el área cercana al extinto volcán San Martín.***

Esta singular ofrenda compuesta por la vasija, las figurillas y los platos nos señalan que el espacio fue un lugar sagrado, de relevante importancia, dedicado al culto de los muertos o de enterramiento; quizá tuvo su origen desde el Preclásico cuando se enterró el Trono/Altar, ya que se localizó a pocos metros del mismo. Esta referencia del área sagrada parece que perduró por generaciones, sobreviviendo la tradición y significado de espacio sagrado hasta tiempos tardíos del Clásico, si tomamos en cuenta que la deposición del trono se ha fechado para el Formativo tardío y las ofrendas de las figurillas, con base en los tipos cerámicos de las piezas, las ubicamos en el periodo Clásico, significa entonces que estamos ante un espacio restringido dedicado a depositar ofrendas o quizá entierros de personajes importantes.

Aunque parece ser un espacio especial dedicado al culto de la muerte y que este tipo de evento tuvo una larga tradición en el sitio, poco podemos decir por el momento acerca de su contexto por haber sido muy parcial nuestra excavación. Pero esto sugiere y refrenda la importancia de El Marquesillo desde épocas tempranas hasta los inicios

del Posclásico, además, su posición en la ribera del río San Juan lo ubica como un punto de conexión en la ruta con otros centros urbanos, dentro y fuera de la región de la costa del Golfo del sur de Veracruz.

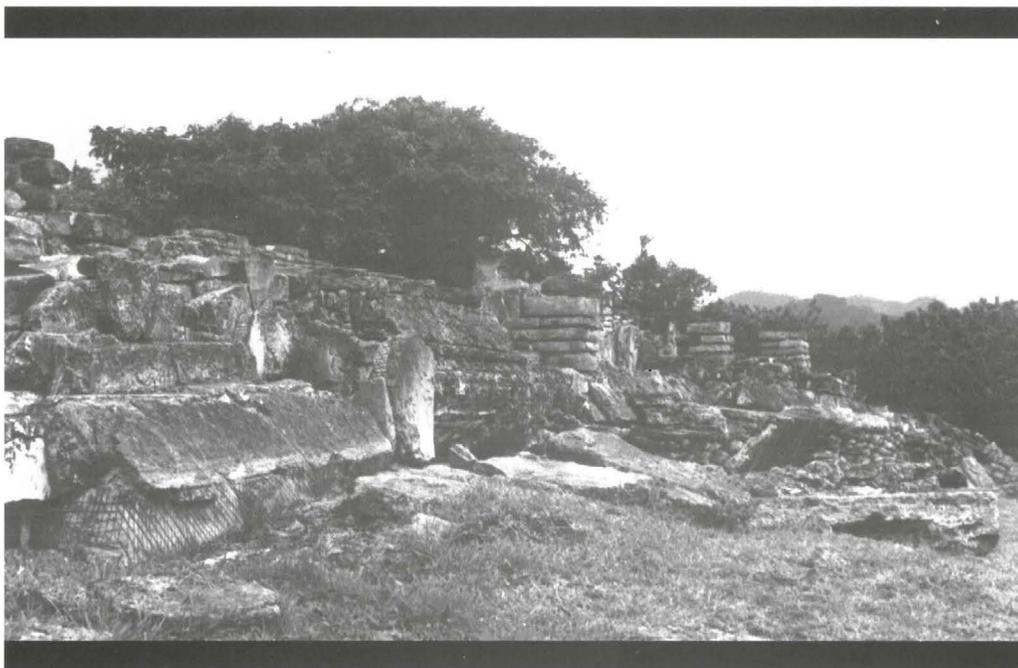
## BIBLIOGRAFÍA

- Hernández J. Lourdes, et. al, *Proyecto El Marquesillo. Temporada 2003, Informe Técnico Final*, Archivo Técnico INAH, 2004.  
— *Proyecto El Marquesillo. Temporada 2004, Informe Técnico Final*, Archivo Técnico INAH, 2007.

# DEL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL CENTRO INAH VERACRUZ.



El arqueólogo Jacobo Mugarte Moo dando una plática a los trabajadores del PET en Filobobos.



Panorámica de El Tajín.

# LAS BOLAS DE HULE DE EL MANATÍ: DIAGNÓSTICO DE DETERIORO Y PROPUESTAS PARA SU CONSERVACIÓN

Ma. del Pilar Ponce Jiménez



*Gran bola de hule proveniente del sitio arqueológico El Manatí, mostrando avance en su deterioro.*

En febrero de 1988, campesinos ejidatarios del municipio de Hidalgotitlán, informaron al INAH del hallazgo de 11 esculturas de madera, huesos humanos, hachas de piedra, madejas de hule, almagre y/o hematita especular,<sup>1</sup> éstas fueron las primeras referencias de un sitio arqueológico con características poco frecuentes en cuanto a variedad de materiales y buenas condiciones de preservación, el sitio olmeca "El Manatí".

Al salir a la luz, el equilibrio en que se hallaban los objetos y restos arqueológicos se rompió, iniciando los procesos de deterioro. En aquel tiempo se intentó minimizar los cambios y estabilizar las condiciones ambientales con escaso conocimiento. Aún hoy se cuenta con poca experiencia en la conservación de restos orgánicos. La conservación de las piezas de hule del Manatí tiene requerimientos particulares. A la fecha se han obtenido alrededor de 18 pelotas de hule en diferentes temporadas de excavación.

---

<sup>1</sup> Ortiz-Ceballos P., Carmen Rodríguez Martínez y Paul Schmidt, "El Proyecto Manatí: Informe preliminar", *Revista de Arqueología*, No. 3, Dirección de Monumentos Prehispánicos, 1988.

## ÁREA BIOGEOGRÁFICA DE EL CERRO DE EL MANATÍ

En el pasado es probable que el sitio haya estado constituido por selvas bajas, selvas tropicales y subtropicales, alteradas con vegetación acuática, de popal, pantanos y matorrales de zonas inundables, conformando así un amplio sistema de humedales. Una región con gran abundancia y diversidad biológica que fue modificada y aprovechada por asentamientos olmecas muy antiguos.

*El cerro de El Manatí tuvo un significado sagrado, y se convirtió en depositario de ofrendas.*

El conocimiento y aprovechamiento de los recursos naturales quedó manifiesto en la variedad de plantas que se hallaron presentes en los enterramientos: *Ceiba pentadra* (Ceiba), *Brosimum alicastrum* (Ramon), *Hymenaea courbaril* (Coapinol), *Mucuna argyrophylla* (Tecalate), *Zuelania guidonia* (Tepecacao); algunas otras más comunes en áreas con perturbación como son *Spondias mombin* (Jobo), *Acrocomia mexicana* (Coyol), *Byrsonima crassifolia* (Nance), *Hura polyandra* (Tronadora o Haba de San Ignacio), *Cedrela sp* (Cedro), *Annona sp.*, y algunas otras son cultivadas como la calabaza y el maíz.

En este ambiente era abundante la especie *Castilla elastica*, el hule se elaboraba de la mezcla de su látex con el jugo de una flor, *Ipomoea alba*;<sup>2</sup> su preparación posiblemente proporcionaba un cierto grado de vulcanización al hule mesoamericano.



Aspecto del hallazgo de pelotas de hule en El Manatí en el año 1989.

Hoy día los ecosistemas originales apenas sobreviven, debido a la alteración causada por la deforestación, erosión y por las actividades humanas que han transformado casi totalmente el espacio. A pesar de ello la zona de El Manatí guarda una riqueza natural que merece ser preservada.

Las pelotas de hule de El Manatí están en proceso de deterioro y es deseable su conservación porque son evidencia de la antigüedad del juego de pelota en Mesoamérica, su uso ritual sigue en estudio, y la problemática de conservación del hule arqueológico ha sido poco estudiada, no solamente en México sino en el Mundo.

## PARTICULARIDADES DEL SITIO ARQUEOLÓGICO Y DEL HALLAZGO

De acuerdo con las fechas de carbono 14, la fase más antigua de El Manatí (Fase A) data de 1600 a.C., se trata de un lecho de piedras y gravilla, en esta fase se encontraron 3 pelotas de hule,<sup>3</sup> una de 15 cm y otra de 33 cm de diámetro, este es un hecho relevante pues es una época temprana para el juego de pelota (Ortiz C., P., María del Carmen Rodríguez M., C. y Alfredo Delgado C., 1997).

La siguiente fase (Fase B), de 1500 a.C. está formada por una capa de materia orgánica de grosor considerable que cubrió al lecho rocoso, esta capa tiene entre 5 y 20 cm de espesor, es una capa de turba bastante impermeable que tapó las ofrendas y favoreció su preservación. Al paso del tiempo y en fases más tardías, fueron depositadas más ofrendas en este mismo espacio, pero de una forma más ordenada, ahí se hallaron otras 3 pelotas de hule.<sup>4</sup>

Posteriormente el sitio se recubrió con una arcilla muy fina con alto contenido de materia orgánica que se volvió pegajosa y de color rosáceo en las partes profundas y gris oscuro en su parte superior, estos sedimentos formaron una capa de grosor variable entre 2 y 4 cm, se especula que esta capa se formó por arrastre de los manantiales que se encuentran en la parte inferior del cerro de El Manatí. Este estrato es denominado Fase Macayal A.<sup>5</sup> Es en esta fase donde se localizó una fastuosa ofrenda con muchas esculturas antropomorfas de madera y una gran variedad de objetos. Se hallaron dos pelotas de hule en esta fase, son de mayor tamaño que las anteriores, miden 25 cm de largo por 20 cm de ancho. Fueron elaboradas mediante

<sup>3</sup>Hosler, D. y colaboradores, 1999.

<sup>4</sup>Los elementos 8-92 y 31-92 de la Fase Manatí A se encontraron colocadas directamente sobre el lecho rocoso y asociadas con hachas de excelente acabado, se trata de 3 pelotas de hule.

<sup>5</sup>El elemento 21-89 pertenece a la Fase Manatí B, es un conjunto de tres bolas de hule de diferente tamaño, una de 12 cm de diámetro, otra de 8 cm y la tercera de 10 cm. Se colocaron alineadas en dirección noreste, estaban asentadas sobre la capa IX pero dentro del barro rosado, donde se observaron pequeñas lenticelas de materia orgánica. Se cree que fueron ofrendadas de manera aislada, estaban cerca de las esculturas Fello, Nacho y Polo.

<sup>6</sup>En la Fase Macayal A se encontraron dos bolas de hule en el elemento 24-89, que estaban asociadas con dos bastones, dentro de la capa VIII pero al parecer introducidas, estaban colocadas sobre una piedra grande trabajada, de superficie plana y con una concavidad de 15 cm de fondo por 20 cm de diámetro.

tiras enrolladas en forma similar a un queso de hebra, estaban bien conservadas, de textura compacta, aunque con bastante humedad.

Las pelotas de hule de la Fase Macayal A estuvieron cubiertas por varias capas ligeras de fibras similares a las de ixtle como de 3 mm de espesor, asemejaban una bola de ixtle en greña o fibra de amate, se dijo que no era que estuvieran envueltas en las fibras, sino que formaban parte de la ofrenda, ya estaba muy degradada y por lo tanto no se pudo conservar, pero lograron rescatar una muestra.

Anteriormente los campesinos habían encontrado unas 5 pelotas y sumando las que fueron descubiertas con el Proyecto El Manatí, daban un total de 12 pelotas de hule, lo cual las hacía un factor importante en las ofrendas.

## ESTRATIGRAFÍA BÁSICA DEL SITIO

La estratigrafía básica que ha sido descrita por los arqueólogos está constituida por nueve capas que pueden tener grosores diferentes e irregulares según la topografía y su distancia al cerro de El Manatí, a mayor distancia del cerro, los suelos están menos alterados:

De los nueve estratos descritos, el más importante desde el punto de vista de los hallazgos es el octavo que corresponde a la ocupación más antigua del sitio.

<sup>6</sup>Primer estrato. De arriba hacia abajo, tierra húmida de formación reciente, ligeramente compacta, de color café claro, probablemente corresponde al periodo Formativo Temprano y al Clásico, no es un estrato uniforme sobre todo se localiza en los cuadrantes del extremo Norte y en secciones que no han sido alteradas por los saqueos.

Segundo estrato. Suelo arenoso de color grisáceo, de textura suave, su grosor era mayor en la parte este próxima al cerro y más delgada hacia el Oeste o bien ausente. Probablemente representa al periodo Clásico y algunos objetos modernos.

Tercer estrato. Suelo de textura ligeramente compacta y de color amarillo, mezclada con piedrecillas de arenisca, se encuentra en casi toda el área, en algunas secciones se une con la capa Villa (barro negro rosáceo chiclosa y suave). Corresponde al Formativo.

Cuarto estrato. Barro negro rosáceo, de textura chiclosa y suave, hay partes en la zona donde esta capa sale a flor de tierra en la parte Norte del cerro, Esta capa y la siguiente se denominaron como estrato VIII romano.

Quinto estrato. Negro arenoso (designada como capa VI romano), de color más oscuro que la anterior y con alto contenido de arena, en la sección cercana al escurrimiento de los manantiales su textura es más arenosa por el lavado de la arcilla.

Sexto estrato. Otra capa de barro de textura y compactación similar a la anterior pero con mayor humedad y cambios en el color tornándose de una tonalidad rosácea a casi rojo en algunas secciones, producto de la alta proporción de hematita, este estrato y el anterior se interrumpen por capas delgadas o por lentes de materia orgánica semejantes al tule y pasto acarreados por crecientes del pantano, la frecuencia de tule es mayor hacia la parte Sur.

Séptimo estrato. Capa compacta de turba, es casi impermeable, constituida por abundante materia orgánica (zacate, hojas, ramas, etc.), su grosor varía de 3 a 10 cm, forma como una alfombra con poca cohesión, este estrato sigue el contorno formado por el lecho de piedras pero se adelgaza hasta desaparecer en el extremo Sur y al límite Norte (se le denominó capa IX romano). Al remover este estrato hay abundantes filtraciones de agua.

Octavo estrato. (a este estrato se le denominó capa X romano) Contiene arena fina, en partes mezclada con barro negruzco o con tierra vegetal, corresponde a la primera y más antigua ocupación del sitio, está asociada con una capa arenosa, sobre todo en la orilla del cerro, al Este se encuentran otros depósitos de coluvión o cascajo de gravilla y debajo de este se encuentra un barro amarillo pegajoso o tepetate, en esta capa se encontró gran cantidad de restos orgánicos bien preservados como ramas, troncos, raíces, semillas varias, semillas de coyol, frutos de Jobo.

Noveno estrato. Lecho rocoso asociado con sedimentos arenosos. Piedras grandes, las cuales se supone formaron el lecho de una poza o de un viejo cauce de arroyo, asociado con un suelo arenoso suave y de color gris oscuro con grava que se introduce en el nivel freático. En esta capa es donde se halla la primera evidencia del uso sagrado de este espacio.

<sup>7</sup>De acuerdo con Leticia Brito, quien hizo análisis de los materiales óseos encontrados en los estratos negro y rosáceo, el tono rosado se debe a una alta proporción de hematita, creando un sedimento rico en material ferroso y con un pH que oscila entre 5.6 y 3.2.

Los arqueólogos encontraron la estratigrafía de la zona bastante modificada tanto por las actividades de los campesinos como por fenómenos hidrometeorológicos, por lo tanto para ellos fue difícil reconstruir los estratos existentes que además son muy variables en forma y extensión.<sup>6</sup>

## PRESERVACIÓN EN MEDIOS SEDIMENTARIOS

La importancia de los datos de la estratigrafía es el aporte de información útil para explicar el buen estado de preservación de los materiales arqueológicos de El Manatí, es preciso conocer las condiciones que predominaban bajo tierra antes de la excavación, ya que estas condiciones determinaron la permanencia de los materiales, y quizá puedan proporcionar claves para su preservación.

Se hicieron dos determinaciones de pH<sup>7</sup> en restos de suelo conservados en refrigeración obteniendo como resultado 2 y 3.5, este dato es importante para interpretar las condiciones que han favorecido la preservación de los objetos por miles de años.

***El fuerte deterioro observado en algunos materiales cerámicos también es evidencia de un pH considerablemente ácido.***

En contextos de enterramiento muy antiguos o donde las condiciones son propicias, es frecuente la carbonización de los restos vegetales, en este caso podrían haber ocurrido fenómenos de permineralización dada la riqueza en minerales de hierro; en algunos de los restos de hojas de plantas se observaron algo como cristales superficiales.

La preservación de los restos orgánicos es poco común, por la rápida descomposición que llevan a cabo las bacterias y otros microorganismos. Para ser preservadas las partes blandas, se requiere de un completo aislamiento contra el oxígeno después de la muerte. Esto ocurre cuando los organismos son enterrados rápidamente en sedimentos de granos muy finos y en ausencia de oxígeno, pero esto solo sucede en ambientes raros y aislados.<sup>8</sup> Con frecuencia los ambientes marinos y lacustres son aquellos donde se acumulan con mayor frecuencia sedimentos finos.



Pequeña bola de hule de El Manatí con parte del sedimento que la cubría, completamente seca.

La abundante materia orgánica encontrada en el contexto arqueológico, evidenció una exuberante vegetación. La actual conformación del sitio, un amplio sistema de humedal, hace probable que la vegetación de selva tropical y subtropical haya existido alternada con vegetación acuática, y de pantano.

El hallazgo de artefactos de hule se cuenta entre las más raras ocurrencias en la arqueología mesoamericana. El número de objetos recuperados hasta la fecha es pequeño, particularmente si consideramos que la producción de hule era abundante en casi todas las zonas tropicales de México y Centroamérica, y que las sociedades precolombinas utilizaron este polímero de muchas formas diferentes como consta en los códices indígenas.

Esto se explica debido a que el hule es un material de origen biológico extremadamente vulnerable al oxígeno, ozono, luz, calor, metales, ácidos, bases fuertes, aceites, grasas y microorganismos.

Los artefactos arqueológicos de hule que se conocen actualmente en México, vienen de tres lugares precolombinos muy distantes uno del otro, tanto en espacio como en tiempo, El Manatí en Veracruz, Chichen Itzá en Yucatán, y Tenochtitlán en el Distrito Federal.

En todos los casos se hallaron en contextos saturados de agua o completamente sumergidos, es decir, con condiciones de temperatura estables y un porcentaje de oxígeno disuelto significativamente reducido, retrasando así los procesos de oxidación.

De manera resumida, la reconstrucción del proceso de elaboración de las bolas de hule prehispánicas inicia con la incisión de la corteza de árboles maduros para extraer el látex, líquido viscoso colectado en un recipiente o en un agujero excavado en la tierra. Luego, por ebullición, es posible lograr la separación del hule de los demás componentes del látex, obteniendo largos hilos de hule elástico y grisáceo. Se conformaban las bolas, enrollando poco a poco las tiras de hule aún calientes. Cada capa era alisada con los dedos, golpeada sobre una superficie plana y perforada con una espina para evitar la formación de bolsas de aire en su interior. Repitiendo hasta alcanzar el tamaño deseado.<sup>9</sup>

**En 1998 Dorothy Hosler del Instituto Tecnológico de Massachusetts, recibió permiso del INAH para llevarse muestras de dos antiguas bolas de hule provenientes del Manatí, la toma de las muestras se hizo con un sacabocados.**

Sandra L. Burkett y John Chipman se encargaron de los análisis para identificar los mecanismos responsables de la coagulación de la mezcla de látex y del jugo de la *I. alba*.

El estado del arte de las técnicas de evaluación mostró que la mezcla mejoraba las propiedades de elasticidad y creaba una sustancia manejable para diversos usos. La planta de la flor contiene compuestos de azufre<sup>10</sup> capaces de entrecruzar el polímero del látex e introducir segmentos rígidos en las cadenas de polímero.

En el estudio<sup>11</sup> encargado por Hosler se reporta que tanto los materiales orgánicos como inorgánicos fueron examinados disueltos y en estado sólido. Se afirma que los estudios de resonancia magnética nuclear NMR (por sus siglas en inglés) pueden identificar fuentes de materia prima, verificar autenticidad, y delinear tecnologías antiguas.

<sup>8</sup>Pamela J.W. Gore, FossilPreservationLaboratory. última modificación 13 diciembre de 2003. [http://gpc.edu/~pgore/geology/historical\\_lab/contents.php](http://gpc.edu/~pgore/geology/historical_lab/contents.php)

<sup>9</sup>Leonardo López Luján. La Casa de las Águilas. Un ejemplo de la arquitectura religiosa de Tenochtitlán. Tomo I. Mesoamerican Archive and Research Project, Harvard University. CONACULTA-INAH-Fondo de Cultura Económica, 2006. 337 p. Ilus. 27X21 cm

<sup>10</sup>Compuestos organosulfurados, algunos ejemplos de este tipo de compuestos serían la cisteína y el glutatión.

<sup>11</sup>Joseph B. Lambert, Catherine E. Shawl y Jaime A. Stearns. Espectroscopia de Resonancia magnética nuclear en arqueología. Departamento de Química de la Universidad Northwestern, Illinois, USA. Publicado en 7 de abril de 2000.



*Horadación que quedó en una de las bolas después de sacar una muestra con sacabocados.*

Hosler examinó el espectro puro del carbono 13 de látex moderno, de un material recién procesado y de un material antiguo de El Manatí. Primero hipotetizaron que el jugo de *Ipomoea* agregado inducía entrecruzamiento de las dobles ligaduras del poli-isopreno. El material con entrecruzamiento tendría mayor resistencia y elasticidad. Dando por resultado un entrecruzamiento análogo a la vulcanización, que establece puentes de sulfuro entre las cadenas de poli-isopreno, lo que da mayor estabilidad a la estructura y mejora sus propiedades.

El espectro NMR de los materiales moderno y antiguo desafortunadamente no reveló picos de carbonos entrecruzados. Posiblemente porque el número de entrecruzamientos esté por debajo del límite de sensibilidad del experimento con NMR.

El espectro del látex puro muestra características que no aparecen ni en el material recién procesado ni en el material antiguo. Esta observación sugiere que el procesado implica purificación.

Hosler y sus colaboradores sugirieron que el jugo de *Ipomoea* servía para coagular el látex, separando también los compuestos orgánicos solubles en agua (como son las proteínas). El material resultante podría tener cadenas más entrecruzadas o más enredadas, lo cual no necesariamente se mostraría en el espectro NMR.

El NMR confirma que la muestra arqueológica es totalmente similar al látex moderno recién procesado. También sugiere que el procesamiento mejora la elasticidad mediante la eliminación de componentes. Sin procesamiento químico nunca se habría inventado la pelota de hule, y la rica cultura asociada con el juego de pelota no se habría desarrollado ni se hubiera vuelto parte integral de la vida mesoamericana.

## DETERIORO DEL HULE

El principal factor interno del deterioro del hule, es una gran cantidad de dobles ligaduras que son inestables. La reacción más común es la de oxidación, el oxígeno se disocia y produce radicales libres muy activos que atacan las dobles ligaduras en el isopreno, esta reacción produce nuevos radicales libres que extienden el efecto de despolimerización.

***La luz es uno de los agentes más importantes ya que la energía que genera promueve las reacciones de fotooxidación, rompiendo las dobles ligaduras.***

La humedad puede ser un factor de deterioro, aunque no se considera tan significativo como los otros. Al parecer la humedad juega un papel en la reacción del ozono con el hule en su superficie. Al romperse las dobles ligaduras se pueden producir acortamientos de cadena que debilitan la resistencia del material o pueden formarse productos de degradación por oxidación como alcoholes, aldehídos, ésteres y ácidos orgánicos o carboxílicos, y empiezan a formarse agrietamientos característicos que suelen seguir la dirección de las fuerzas de tensión o de alargamiento del material.

Bajo ciertas condiciones metales como el cobre (Cu) y el manganeso (Mn) actúan como catalizadores de las reacciones de oxidación, otros metales también lo hacen pero en menor grado, entre ellos el hierro (Fe) níquel (Ni), cobalto (Co), otros catalizadores de oxidación son los vapores de ácido.

Los aceites y los solventes degradan al hule, muchos de estos son capaces de penetrarlo extendiendo su acción más allá de las capas superficiales. De ellos los más dañinos

son los solventes polares como el alcohol y la acetona. En presencia de alta temperatura se aceleran las reacciones químicas. En oscuridad y a temperatura ambiente también ocurren reacciones de oxidación pues el oxígeno requiere poca energía para reaccionar.

## BIODETERIORO DEL HULE

La superficie de las bolas de hule ya presenta grietas y fragmentaciones, se ha conservado el estado húmedo añadiendo agua periódicamente, para evitar que se sequen totalmente, aunque con o sin humedad, a la larga el daño seguirá siendo significativo. El agua se va perdiendo constantemente por evaporación, al observar al microscopio una pequeña muestra del agua de una de las pelotas, se observaron filamentos y microorganismos de varias formas y grosores, algunos con movimientos activos.

El hule puede ser atacado por bacterias que se alimentan de las proteínas y carbohidratos que aunque en baja proporción, se encuentran en el hule. También hay microorganismos capaces de degradar el propio polímero de isopreno por ataque enzimático a las dobles ligaduras, causando acortamientos en las cadenas y productos de degradación.<sup>12</sup> La acción de los microorganismos puede provocar cambios en la coloración del hule en forma de manchas, cambios en el pH, pequeñas fisuras y agrietamientos por donde puede introducirse el aire y oxígeno.

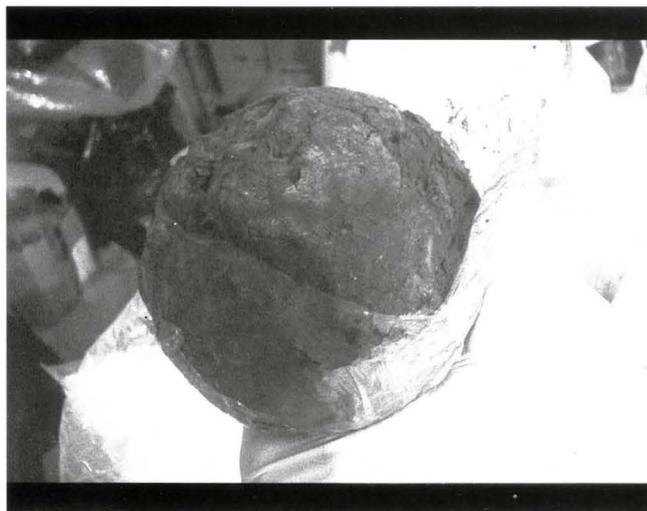
Los primeros aislamientos de microorganismos provenientes de muestras arqueológicas, se hicieron en medio líquido con sales minerales y extracto de levadura,<sup>13</sup> o en caja de Petri con medio Saboraud, inoculando una suspensión de la muestra de hule arqueológico con una jeringa estéril, luego, las colonias obtenidas se sembraron en tubo, se hicieron frotis y tinción de Gram.

**Las colonias de microorganismos que se obtuvieron son: Bacterias Gram positivo, Hongos y Actinomycetes, también se observó un Tardígrado y gran cantidad de Nemátodos.**

Todos estos microorganismos probablemente provienen de contaminaciones de suelo, su presencia y actividad denota el desarrollo de un microhabitat.

En el momento de su recuperación, las bolas de hule fueron colocadas dentro de cubetas con restos del material que las cubría. Posteriormente se lavaron con agua de la llave, luego se enjuagaron con agua destilada, se les agregó un biocida<sup>14</sup> y se colocaron dentro de bolsas de plástico negro para protegerlas de la luz, manteniéndolas húmedas por aspersión y, apoyadas sobre un material blando para evitar su deformación, dentro de bolsas de polietileno. Desde un principio se consideró implementar una cámara con atmósfera de nitrógeno, sin embargo no se contaba con el presupuesto requerido.<sup>15</sup>

A mediados de Noviembre de 2001 la Arqueóloga Carmen Rodríguez observó que la bola de hule guardada en refrigeración se conservaba en mejor estado que las bolas en bolsas de plástico negro. En el refrigerador se registraban 38 % HR y 15 °C. Debido a que en las bolsas negras, las piezas estaban expuestas a los cambios de humedad y a la manipulación, se cambió el empaque, buscando conservar mejor la humedad y minimizar el contacto con el aire, se mantuvieron en el taller de restauración; que cuenta con aire acondicionado, sin embargo el control microclimático no ha sido eficiente, y a lo largo del tiempo se han generado problemas de desecación, así como la proliferación de microorganismos. Por eso las bolas de hule fueron tratadas por segunda vez con Citricidín® al 0.5 % por aspersión para combatir los microorganismos, luego se enjuagaron con agua destilada para eliminar los residuos del biocida, se envolvieron en plástico adherente (Ego-Pack®) para mantener la humedad, luego con bolsas de polietileno transparente para minimizar la entrada de aire, se guardaron en cajas de plástico con cojines de espuma de poliure-



Para minimizar la pérdida de humedad se envolvieron en plástico.

<sup>12</sup> En el Instituto Tecnológico de Veracruz, se hicieron algunas pruebas experimentales para aislar Actinomycetes, con el objeto de seleccionar cepas capaces de degradar el isopreno purificado como fuente única de carbono e inocularlas en muestras de hule de *Hevea brasiliensis* y en muestras de hule vulcanizado. Sin embargo aún cuando se aislaron varias cepas que presentan características de Actinomycetes, no era sencillo purificarlas y trabajar con ellas, pues exigen especializarse en su cultivo y manejo, por otra parte, la identificación a nivel de género y especie se hace a través de la comparación de secuencias de RNA ó DNA, fuera de nuestro alcance y muchos otros problemas por lo cual no se continuó este trabajo.

<sup>13</sup> KH<sub>2</sub>PO<sub>4</sub> (1 g), K<sub>2</sub>HPO<sub>4</sub> (1 g), MgSO<sub>4</sub> · 7H<sub>2</sub>O (0.5 g), extracto de levadura (5 g) y agar (25 g).

<sup>14</sup> Citricidín® 0.05 % aproximadamente.

<sup>15</sup> En septiembre de 2005 se consideró la construcción de un cuarto frío prefabricado de 15 m<sup>2</sup> con control de humedad y temperatura, atmósfera de nitrógeno e iluminación controlada, incluyendo el empaque individual de las bolas de hule, se cotizó en cien mil pesos (\$100,000.00), sin embargo en ese año aún no existía el proyecto de conservación de las bolas de hule del El Manatí y por lo tanto no había presupuesto.



*Manipulación de una de las bolas de hule durante la aplicación de Rayos X.*

tano para evitar su deformación y como protección, las cajas se colocaron dentro de bolsas más grandes, se sellaron y se cubrieron con plástico negro para impedir el paso de la luz. Para mantener un ambiente húmedo se introdujeron algodones con agua, al paso del tiempo el plástico adherente se fue poniendo reseco y rígido, sospechamos que este plástico reacciona con el hule por lo cual se cambió por bolsas de polietileno.

Al romper el equilibrio en que se hallaban y al cabo de 10 años de permanecer en contacto con la atmósfera, entre fluctuaciones de humedad y temperatura. Someter el material a lavados con agua destilada debe haber modificado las condiciones superficiales y el pH, la fumigación con Citricidín®, la envoltura en polietileno y en Ego Pack®, seguramente han tenido efecto sobre el material, sin embargo desconocemos en qué modo y a qué grado. La pérdida de agua o de humedad probablemente estaría acompañada de un aumento en la rigidez del material, el contacto con el oxígeno del aire, causará que el material gradualmente se agriete y se vuelva más quebradizo.

***El primer planteamiento de un proyecto para la conservación de las bolas de hule se presentó a finales del año 2006, una década o poco más después de su excavación, analizando y proponiendo un sistema de guarda con refrigeración.***

Aunque en años anteriores se presentaron otras propuestas para elaborar un sistema de guarda libre de oxígeno, esta vez se propuso un sistema de guarda con refrigeración, el propósito era estabilizar el ambiente para frenar el deterioro. Gracias al apoyo de la administración del CIV y a la insistencia de la Arqueóloga Carmen Rodríguez Martínez, se adquirió un refrigerador para uso exclusivo en la conservación del hule del Manatí y de otros materiales arqueológicos sensibles que se encuentra en el taller de restauración del CIV.

En 2006, sin contar con presupuesto para este proyecto, se obtuvo información bibliográfica sobre deterioro del hule, sistemas de anoxia y sobre diversos productos potencialmente utilizables en la preservación del hule, en el 2007 básicamente se continuó con esta recopilación de información, incorporando el aspecto de las condiciones de enterramiento y antecedentes en la conservación del hule a nivel internacional, también se investigó sobre el biodeterioro de las pelotas, en el 2008 se realizaron algunas observaciones experimentales para caracterizar el deterioro del hule, se implementó un sistema de guarda a 10°C con la finalidad de aminorar la tasa de descomposición microbiana y las reacciones de oxidación, se está buscando mejorar el sistema de guarda mediante la incorporación de contenedores de policarbonato sellados herméticamente y se contempla incluir absorbentes de oxígeno en estos contenedores. También se ha considerado el empleo de materiales con propiedades antioxidantes.



Uso de guantes y una superficie suave de poliuretano durante la manipulación de una de las pelotas.

## PROPUESTAS Y SUGERENCIAS

Se propone mantener un sistema pasivo de anoxia utilizando un refrigerador (Figura 1), para el almacenamiento a largo plazo.

**Ventajas:** Resulta más económico y requiere menos mantenimiento que un sistema activo con atmósfera inerte de nitrógeno o argón, y también es más económico que la construcción de una bóveda fría y no requiere un espacio fijo.

**Desventajas:** El espacio disponible para almacenamiento es muy reducido, los materiales de embalaje no son permanentes y requieren constante inspección y cambio periódico, los materiales para el empaque en condiciones de anoxia no se consiguen fácilmente.

Elementos que constituyen el sistema de anoxia pasiva:

- Para sustentar cada bola de hule, se requiere de una base elaborada con material inerte, suave y acojinado para no causar deformaciones o marcas, por ejemplo de poliuretano o un material similar.
- Para conservar la humedad de las piezas se consideró aislarlas dentro de bolsas de plástico con barrera de oxígeno, sin embargo, a falta de éste, se ha utilizado polietileno, que es permeable al oxígeno e impermeable a la humedad en varias capas.

- Sería ideal utilizar un producto absorbente de oxígeno, pero para ello es indispensable el empaque de plástico con barrera que no modifique la humedad. Las tabletas indicadoras de oxígeno AgelessEye®, verifican la ausencia de oxígeno.

- Un indicador de humedad permitiría el monitoreo de los niveles de humedad y detectar fallas en la hermeticidad de los empaques a mediano plazo.

- Temperatura de 10 °C, es ideal para conservar las propiedades del hule. Puede obtenerse con un refrigerador o

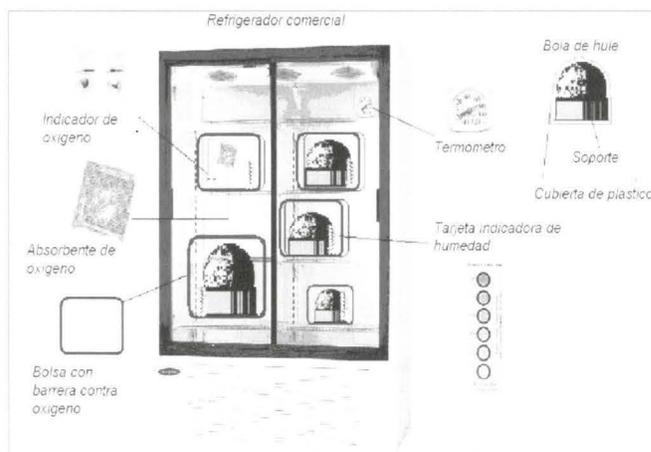


Figura 1. Elementos del sistema de anoxia pasiva propuesto para el almacenamiento de las bolas de hule.



Actualmente las pelotas de hule de El Manatí se encuentran en el taller de restauración del Centro INAH Veracruz.

enfriador comercial para bebidas. Se debe considerar que en ambientes cerrados las fluctuaciones de la humedad relativa responden a las fluctuaciones en la temperatura, el uso del refrigerador debe reducir estas fluctuaciones.

– Aunque las pelotas de hule se han mantenido con un nivel de saturación, un rango menor de humedad sería menos favorable para la actividad microbiológica; las atmósferas sin oxígeno son útiles para controlar hongos, bacterias y otros microorganismos aerobios, combinado con una disminución en la humedad, es posible restringir la presencia de anaerobios facultativos (que pueden vivir en presencia o ausencia de oxígeno). La HR mínima tolerada por los aerobios es 60%, los anaerobios no toleran debajo de 30 ó 40%. Sin embargo no es posible disminuir la humedad sin antes aplicar algún método de consolidación y una capa de protección al material arqueológico, por lo cual no se lleva a cabo.

– En cuanto a iluminación, debe ser muy restringida, en especial para las longitudes de onda cortas como el ultravioleta de las lámparas fluorescentes, las ondas largas como el infrarrojo y las lámparas incandescentes por el calor que generan, en todo caso deben utilizarse filtros ultravioleta, y debe limitarse la intensidad a menos de 100 luxes. Las puertas transparentes permitirían visualizar los materiales

en el interior del refrigerador solo cuando fuera requerido y vigilar el estado de hermeticidad de los empaques, el resto del tiempo pueden permanecer cubiertas de la luz; hay que considerar también que la ausencia de oxígeno minimiza las reacciones de fotooxidación.

*Se ha propuesto también elaborar reproducciones de algunas de las bolas de hule para propósitos de exhibición, mediante moldes.*

## CONCLUSIONES

El proceso de deterioro es continuo, no se puede evitar. Este deterioro ha avanzado notablemente.

Aún es prematuro sacar conclusiones sobre cuál es el mejor método de preservación y sobre la posibilidad de intervención, especialmente para las bolas que muestran un mayor avance de deterioro, lo más preocupante son los agrietamientos y la pérdida de material que puede llegar a desestabilizar la estructura del cuerpo de la pelota, esta investigación continúa, sin embargo ahora es posible delinear algunas conclusiones preliminares, si bien es imposible detener el proceso de deterioro si es posible hacerlo más lento. Es claro que debe estar en un ambiente libre de oxígeno.

De momento las bolas de hule parecen estar estables, sin embargo deben permanecer en sus guardas y no es conveniente que sean expuestas ni manipuladas a riesgo de acelerar su deterioro.

Es importante tomar en cuenta las condiciones de enterramiento en que se preservaron, pues es posible que no sea conveniente tratar de igual forma las bolas de hule del Manatí que se encontraron en un pH ácido, que las bolas de hule del Templo Mayor que se encontraron en un pH neutro. Por otro lado, el tamaño juega un papel en los esfuerzos físico-mecánicos que influyen sobre estos objetos, y los hay de diversas dimensiones.

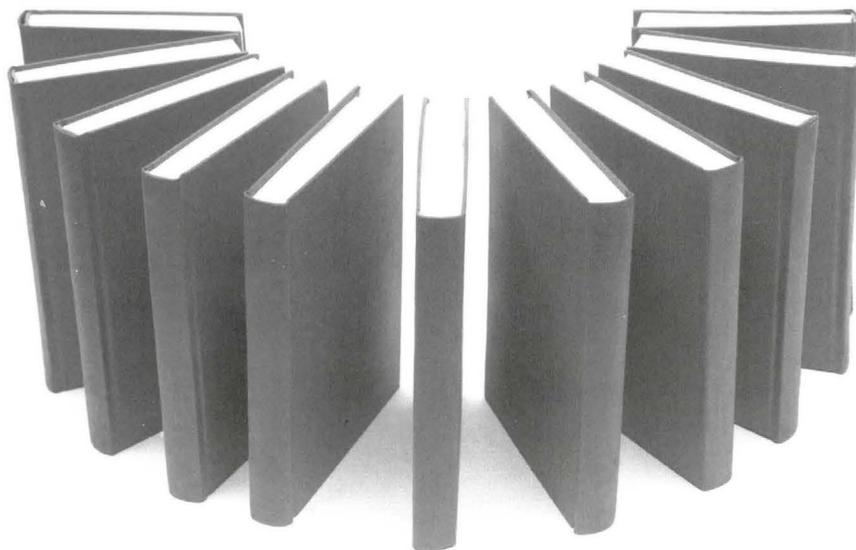
Por otro lado, a la luz de los criterios de la restauración, es importante conservar las evidencias de su historicidad y del contexto original en que se hallaron.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ortiz-Ceballos, P., Rodríguez-Martínez, C. y Paul Schmidt, "El Proyecto Manatí: Informe preliminar", *Revista de Arqueología*. No. 3, Dirección de Monumentos Prehispánicos, 1988.
- Schindelholz, Eric, A simple guide for archaeological materials characterization with contributions by Paul S. Storch, MA, Senior object conservator, Daniels objects conservation laboratory, MHS. Senior Research Paper. Fall Semester 2001. Department of Anthropology. University of Minnesota.
- Alejandra Alonso Olvera y Valeria García Vierna. *Propuesta de lineamientos teóricos y prácticos de la Subdirección de Conservación Arqueológica de la Coordinación Nacional de Restauración del INAH*. CNCPC, INAH, *Ponencia presentada en el Seminario de Conservación del Patrimonio Artístico y Conservación del IIE-UNAM*. Taxco, Guerrero, México 2001.
- Arturo Oliveros, Lillian Scheffler. "El juego de pelota en Mesoamérica", en *Tradiciones arqueológicas*, Coordinador Efraín Cárdenas García, Zamora, Mich. El Colegio de Michoacán, Gobierno del estado de Michoacán, 2004.
- Cahueque-Acosta, Roberto Antonio. Evaluación de dos agentes coagulantes para látex natural, en la fabricación por inmersión de guante tipo doméstico. Trabajo de Graduación para la obtención de título de Ingeniero Químico por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Ingeniería. Noviembre de 2008. Consultado en línea en [http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/08/08\\_1065\\_Q.pdf](http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/08/08_1065_Q.pdf) consultado el 4 de noviembre de 2011.
- Diz, A.; Miró, F.; Rodríguez Barbudo, M.V.; Rivero, J. L. L.; Galisteo, A.M. y Conde-Pérez, A.J. La plastificación como técnica de conservación del material anatómico. *An. Vet. (Murcia)* 9-10: 49~56(1 993-94).
- Filloy-Nadal, Laura y Miguel Angel Canseco. "Conservación y deterioro de objetos de hule prehispánico" conferencia presentada en el International Material Research Congress, Cancún, México, 1996.
- Joseph B. Lambert, Catherine E. Shawl y Jaime A. Stearns. Espectroscopia de Resonancia magnética nuclear en arqueología. Departamento de Química de la Universidad Northwestern, Illinois, USA. Publicado en 7 de abril de 2000.
- Hosler, D., Burket, S.L. Tarkanian, M.J. Prehistoric Polymers: Rubber Processing in Ancient Mesoamerica Science. 18 June 1999: Vol. 284, No. 5422, pp. 1988-1991.
- Laura Filloy Nadal, Jose Luis Ciales, Leonardo López Luján, Raúl Chávez Sánchez, Ximena Chávez Balderas. The use of Helical Computed Tomography (Helical cr) in the identification of the manufacturing techniques of Pre-Columbian and Contemporary Rubber Balls. *Antropología y Técnica*. Nueva Época, No. 6, UNAM.
- Pamela J.W. Gore, Fossil Preservation Laboratory. última modificación 13 diciembre de 2003. [http://gpc.edu/~pgore/geology/historical\\_lab/contents.php](http://gpc.edu/~pgore/geology/historical_lab/contents.php)
- Quirce Gancedo Luis, Conde-Salazar Gómez, "Obtención y procesamiento del caucho natural", en *Alergía al latex*, Santiago Cap. 1, Ed. MRA, Barcelona, 2002.
- Reduca(Biología). Serie Fisiología Vegetal. 2(3):119-145, 2009. Metabolismo secundario de plantas. Adolfo Ávalos García y Elena Pérez-Urria Carril (Depto. de biología vegetal 1 fisiología vegetal) Facultad de Biología. Universidad Complutense. Madrid. Consultado en [http://eprints.ucm.es/9603/1/Metabolismo\\_secundario\\_de\\_plantas.pdf](http://eprints.ucm.es/9603/1/Metabolismo_secundario_de_plantas.pdf) (consultado el 4 de nov de 2011)
- René Fernando Molina Martínez, Julia María Lesher Gordillo. El látex en México, Una visión Histórica. En internet. [http://www.publicaciones.ujat.mx/publicaciones/kuxulkab/ediciones/27/06\\_El%20latex%20en%20Mexico%20Una%20vision%20historica.pdf](http://www.publicaciones.ujat.mx/publicaciones/kuxulkab/ediciones/27/06_El%20latex%20en%20Mexico%20Una%20vision%20historica.pdf), consultado el domingo, 27 de febrero de 2011.
- Scientific American/ Volume 2, Issue 1, September 26, 1846, New York, pág.8.
- Smithsonian. Museum Conservation Institute. [http://si.edu/mci/english/research/past\\_projects/rubber\\_deterioration.html](http://si.edu/mci/english/research/past_projects/rubber_deterioration.html)
- The exploitation of Natural Rubber. M.J.R. Loadman, Publication 1531, English version of chapter from *Gummi-die elastische Faszination*, Ulrich Giersch and Ulrich Kubisch, Berlín: Nicolai, 1995. Reprinted by the Malaysian Rubber Producer`s Research Association.
- The Journal of the Society of Chemical Industry, Vol. XXI, 1902, No. 23. en *Imp. Inst. J.*, No. 8(95). Por C.O. Weber.
- Wayne Cokeley, Gabriell De Bear Paye, Catherine Roberts and Dean Birdsall. Woodrow Wilson. Fruit dispersal of *Castilla elastica* in secondary forest and a developed area of the la Selva Biological reserva, Costa Rica. Foundation Fellows. En internet: [http://www.woodrow.org/teachers/esi/2000/cr2000/Group\\_1/Research\\_Project/Castilla.htm](http://www.woodrow.org/teachers/esi/2000/cr2000/Group_1/Research_Project/Castilla.htm), consultado el domingo, 27 de febrero de 2011.

# CICLO DE PRESENTACIONES DE LIBROS JUNIO-AGOSTO 2011

Editorial



Continuamos picando piedra con las presentaciones de libros de los investigadores del INAH e invitados. El objetivo de difundir la importancia del Patrimonio cultural y las más recientes investigaciones de los especialistas, así como de tener un mayor acercamiento con la comunidad se cumple durante estos ciclos. Además de libros hemos presentado interesantes audiovisuales y animaciones, así como importantes revistas. Aquí les presentamos el programa 2011 con la lista de libros, autores y presentadores que resultó todo un agasajo para nuestro intelecto y una buena convivencia entre los veracruzanos asiduos a estas tertulias que el Centro INAH Veracruz realiza en el Archivo y Biblioteca Histórica de Veracruz, los jueves a las siete de la noche.

## **Jueves 16 de junio**

*Revista Ollin - Número 7*

Editores: Daniel Nahmad Molinari y Pilar Caro Sánchez

Presentadores: Jaime Cortés Hernández y José Luis Ruiz Rivero

## **Jueves 23 de junio**

*Cuyuxquihui: Patrimonio Cultural y Natural del Totonacapan* de J. Omar Ruiz Gordillo y Domingo García García

Presentadores: Alfredo Delgado Calderón y Cuauhtémoc Pola Spinozo

## **Miércoles 29 de junio**

*Fortalezas históricas de Veracruz* de Francisco Muñoz Espejo, Sara Elizabeth Sanz Molina y Ángel José Fernández

Edición: David Maawad

Presentadores: Francisco Muñoz Espejo y Sara Sanz Molina

**Jueves 7 de julio**

*Amanecer/Es Totonaca "Xkgakga wa tutunaku"* de Ramón Rosas Caro y Alejandrino García Méndez con ilustración de Ana María Herrera

Presentadores: Ramón Rosas, Alejandrino García, Casandra Ruiz y Milburgo Treviño

Y

*Érase Veracruz una tarjeta postal* de Quirec Chantraine

Presentadores: David Morales Gómez y Minerva Escamilla Gómez

**Jueves 14 de julio**

*Historia General de Veracruz* de Alfredo Delgado Calderón, Bernardo García Díaz, Fernanda Núñez Becerra, entre otros

Presentadores: Alfredo Delgado Calderón y Bernardo García Díaz

**Jueves 21 de julio**

*Tras los pasos de Robert Téllez Girón Olace* de Ricardo Téllez Girón y Jessica Gottfried Hesketh

Presentadores: Oscar Hernández Beltrán y René Pérez Torres

**Jueves 28 de julio**

*Memorial de Agravios*, autores varios

Coordinador: Abraham Ortiz Nahón (Oaxaca)

Y

*Revista Luna Zeta*

*Editor Abraham Nahón (Oaxaca)*

Presentadores: Abraham Nahón, Judith Romero, y Daniel Nahmad

**Jueves 4 de agosto**

*Mariposas en el agua. Historia y Simbolismo en el Papaloapan*, autores varios

Coordinadores: Luis A. Montero García, Israel Sandré Osorio y José Velasco Toro

Presentadores: Alfredo Delgado Calderón y Gustavo Vergara Ruiz

**Jueves 11 de agosto**

*Pillaya. El zopilote cabeza de rey* de Rubén Leyton Ovando

Presentadores: Alfredo Delgado Calderón, Daniel Nahmad Molinari

y José Luis Ortega Vidal

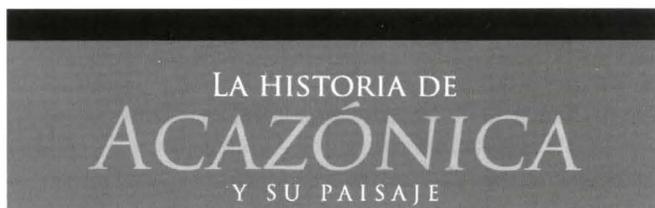
**Jueves 19 de agosto**

*La historia de Acazónica y su paisaje* de María de la Luz Aguilar Rojas y Martha Elena Tablada

Presentadores: Felipe Gallardo López y Sergio Vázquez Zárate

# LA HISTORIA DE ACAZÓNICA Y SU PAISAJE

Olivia Domínguez Pérez



MARÍA DE LA LUZ AGUILAR ROJAS  
MARTHA ELENA NAVA TABLADA

Portada del libro.

En el presente texto las autoras abordan las transformaciones que ha sufrido Acazónica en el paisaje y el uso del suelo a través de los siglos. Este análisis de larga duración nos permite entender la evolución histórica que ha tenido esta localidad que por su difícil acceso pocos conocemos y, sin embargo, ahí se desarrolló una de nuestras primeras culturas mesoamericanas. Durante la época colonial, fue asentamiento de una próspera hacienda de gran relevancia para la causa insurgente hasta la marginación del lugar en las políticas de desarrollo económico nacional.

A través de la historia buscan entender los orígenes de los problemas contemporáneos, donde el paisaje agrario “es resultado de la suma de muchos factores y producto de la interacción de las sociedades que lo habitaron y el ambiente”. Es necesario que nos detengamos en la pertinencia del concepto del paisaje, novedoso y actual pues está sien-

do abordado por muchos estudiosos de la cuestión agraria. Aunque aún existen pocos resultados que demuestren esta relación entre naturaleza y producción, este trabajo aporta elementos que permiten ubicar los ecosistemas que sustentaban las culturas mesoamericanas.

Las autoras hacen hincapié en la importancia de la historia para entender el presente así como la metodología de otras disciplinas como la antropología y la historia. La geografía, la biología, la entrevista y el manejo estadístico les permiten reconstruir los cambios que ha tenido el paisaje agrario.

Hoy la región que conforma la cuenca del río La Antigua presenta los efectos del huracán Karl, las autoras señalan el deterioro del ecosistema original donde la vegetación riparia, es decir, la que se desarrolla en las márgenes de las crecientes de los ríos es ahora escasa y sólo existe en una franja angosta (al menos hasta antes de la catástrofe de septiembre de 2010).

En este espacio existen vestigios que denotan su antigüedad, donde la cultura de las Remojadas ha dejado su impronta en las cerámicas bicromadas, en figurillas antropomorfas y en los dioses narigudos, elaboradas por núcleos que seguramente tenían amplio conocimiento de su medio ambiente y explotaron el terreno de manera eficiente.

Particularmente interesante es el trabajo realizado en el sitio arqueológico Barranca de Acazónica, donde en 50 hectáreas se erigen más de 60 montículos de regular altura, con un Juego de Pelota, lo cual permite apreciar la existencia de una gran población y gracias a los análisis arqueobotánicos confirman la diversidad de cultivos, entre ellos el maíz y la yuca, así como la existencia de especies arbóreas donde predominaba el cultivo de maíz.

Con la llegada de los españoles el paisaje se modificó radicalmente, la ganadería ovina, bovina, porcina y caballar fueron el elemento transformador, al mismo tiempo que se introdujeron nuevos cultivos e instrumentos agrícolas rudimentarios como el arado y la yunta. Precisamente el sistema de ganadería extensiva generó y delimitó desde el siglo XVI la apropiación y transformación de un espacio. La hacienda ovina que formaron los jesuitas, primero ocupó unas cuantas hectáreas en las tierras bajas teniendo como núcleo Acazónica y se extendió hacia el este y hacia el oeste, es decir, la frontera natural era la playa de Chalchihuecan y tierra adentro hacia las montañas, el agostadero que ha trabajado el doctor Gonzalo Aguirre Beltrán.

Pero la importancia de la hacienda jesuita radica en el uso del suelo, para el siglo XVIII la mayor producción era la crianza de ganado ovino y el pastoreo de enormes rebaños que eran trasladados hasta el Altiplano, ejemplo del trasplante de la trashumancia en España a las tierras bajas del Sotavento. Es de señalar que el pastoreo de este tipo de ganados conllevaría a un deterioro ambiental que trae como resultado la pérdida de los nutrientes al no permitir la regeneración de las plantas y acahuales. Las autoras afirman que la hacienda funcionó hasta febrero de 1767 cuando la abandonaron ante la orden de expulsión de la Nueva España. El avalúo de esta hacienda logra recuperar otra parte de la propiedad que usufructuaba la orden religiosa en Perote, Veracruz y en el estado de Puebla, que finalmente se fraccionó. En 1790, se constituyó la República de Indios y en 1802 se fundó el pueblo de San José de Acazónica. Las autoras demuestran que durante estos siglos de coloniaje el paisaje agrario se transformó por la imposición de una nueva cultura ajena a la prehispánica.

Acazónica en el siglo XIX fue escenario de la guerra insurgente, a pesar de que era la cabecera municipal se encontraba lejos del Camino Real, lo que permitió ser refugio de las fuerzas de Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria. Hasta ahí llegó Antonio López de Santa Anna y el viajero Ward buscando a José Miguel Ramón Aducto Fernández y Félix que cambiaría su nombre por Guadalupe Victoria. Hoy los habitantes transmiten en forma oral el papel que desempeñó este espacio en la historia nacional, afortunadamente esta ausencia puede revertirse gracias a las últimas aportaciones de los estudiosos del proceso de independencia y a las autoras de este libro.

Además, la estructura agraria presentó también movilidad, a la fragmentación siguió la concentración en haciendas de menor tamaño como la Palmilla, el Mirador, la Ternera y el Faisán, unas se dedicaron al cultivo de granos y de caña de azúcar y otras a la ganadería vacuna, de esta manera se da la introducción del cultivo de la caña de azúcar y la proliferación de hatos, vacunos y cimarrones que comercializaban en las concentraciones urbanas.

Las tierras comunales que pertenecieron a la República de Indios fueron repartidas en 1869, este proceso dio lugar a un sector de medianos y pequeños propietarios. Así a finales del siglo XIX existe crecimiento económico aunque pierden la categoría de cabecera. Otro propietario, Francisco de Arrillaga, adquirió el casco y para 1880 participó en los proyectos de la ruta del ferrocarril.

En vísperas del movimiento revolucionario la producción ganadera ocupaba un importante lugar, destacan los nombres de: Eduardo Dondé, propietario de tierras hasta Tuzamapan y en la hacienda del Faisán Mariano Gasso y Arcadio Guerra quienes introdujeron el ganado suizo y holandés, estas posesiones fueron disputadas por grupos agraristas que tuvieron el proyecto de formación de una organización agraria estatal y donde la reforma agraria distribuyó la tierra formándose los primeros ejidos.

La dotación ejidal de 1926 fue un instrumento de reivindicación a los pueblos despojados de sus tierras ancestrales, además logran la apertura del camino que va de Huatusco a Conejos, sin embargo este ejido no se moderniza sino que se dedica exclusivamente al cultivo de maíz temporal y con pocas parcelas de riego, por lo tanto los campesinos están sujetos a los constantes cambios climatológicos, lo cual redundará en bajos rendimientos o pérdidas de cosechas. Para las autoras estos factores influyen en la cultura, en la sociedad y en las decisiones que la gente toma, de tal manera que la comunidad tendrá que enfrentar de alguna forma los cambios del medio ambiente, al mismo tiempo que los sistemas y técnicas agrícolas se tendrán que recomponer y adaptar de acuerdo a sus actuales necesidades de trabajo y condiciones de su entorno ecológico.

El último problema que analizan es la emigración que empieza a darse en la población joven, el futuro es incierto para quienes permanecen arraigados en Acazónica. Las autoras insisten en que es necesario el cambio de vocación productiva de la región considerando que ha habido una pérdida de equilibrio en la relación entre cultura y medio ambiente.

Sin lugar a dudas esta obra aporta elementos innovadores al conocimiento regional del centro de la entidad veracruzana pero, sobre todo, el enfoque de larga duración nos permite entender los cambios y transformaciones de los ecosistemas; así esta obra se convierte en una lectura obligada para los estudiosos de las ciencias sociales y de los saberes de las ciencias naturales.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

# LA HISTORIA DE ACAZÓNICA Y SU PAISAJE

Sergio R. Vásquez Zárate

Agradezco la gentil invitación de las doctoras Aguilar y Nava, quienes me han dado la oportunidad de hacer comentarios sobre su libro más reciente: *La Historia de Acazónica y su paisaje*, que el gobierno del estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, a través de su Editora ha tenido a bien impulsar. Asimismo felicito a los organizadores de este ciclo de presentaciones, especialmente a la maestra Pilar Caro por impulsar eventos que nos permiten conocer mejor nuestra entidad.

Cuando se presenta un libro se reseñan las principales características de la obra y, en su caso, se resaltan las aportaciones que la publicación puede alcanzar entre los potenciales lectores. Sana costumbre porque pese a los avances de otros medios masivos de divulgación, como el internet, los medios impresos siguen ocupando un papel central en la divulgación del conocimiento. Por ello, la presentación de un libro es siempre un motivo de festejo. Comentaré la pertinencia de este producto editorial.

Son célebres las acaloradas polémicas sobre el papel que ha jugado la microhistoria y la historia local en las ciencias sociales. En esos interminables debates se esgrimían argumentos que exaltaban o cuestionaban el énfasis que muchos historiadores han brindado a procesos culturales de un ámbito geográfico específico. Ilustrativo es el íntimo apego que Luis González y González plasmó en su *Pueblo en Vilo*, o la vasta producción de monografías que cada pueblo atesora como memoria de su identidad local. Pero ante la microhistoria, se han postulado otras escuelas del pensamiento humanístico que pretenden abarcar los fenómenos macroeconómicos desde perspectivas que minimizaban (innecesariamente) las particularidades de las pequeñas localidades.

Si atendiéramos sólo al título de este libro, creeríamos erróneamente que este libro es una historiografía local con las pautas de la historia cultural, es decir, una síntesis monográfica cuyo interés sólo pudiera motivar a la población oriunda del lugar. Sin embargo, la lectura de la obra rápidamente nos hace descubrir la pertinencia de este trabajo, sistemático e incluyente, que oscila -para bien- entre la microhistoria y la comprensión de procesos que podríamos llamar globales, como la colonización de América, la paulatina transformación del entorno, los procesos de ganaderización e incluso, el cambio climático.

En cada etapa de la historia local de Acazónica, una pequeña población de la Zona Semiárida Central de Veracruz, el lector puede encontrar analogías sugerentes con otros sitios contemporáneos y recrear, con este ejemplo, los procesos de apropiación y transformación del paisaje, los conflictos de la colonización, la expansión de la evangelización jesuita, el establecimiento de las haciendas, las luchas agrarias, e incluso, la preocupación contemporánea de la población rural, que padece las viejas y las nuevas crisis de la economía agropecuaria.

El mérito de este libro radica en la atención que las autoras conceden al aspecto ambiental, como base para entender que el éxito de toda ocupación humana no sólo radica en la riqueza de los medios naturales o en la habilidad para explotar el medio geográfico. Ambas perspectivas serían simplismos igualmente reduccionistas, si sólo conciben el desarrollo del asentamiento como el resultado de óptimas condiciones ecológicas, o por el contrario, si exaltan el poder de la tecnología como el único mecanismo transformador y propiciador de condiciones adecuadas para la vida humana.

Afortunadamente, la falsa dicotomía entre naturaleza y cultura ya ha sido rebasada. Cuando las autoras hablan de una historia y de un paisaje delatan su preocupación por entender los ejes necesarios de un contexto, es decir, incorporar las dimensiones de tiempo y de espacio como una condición imprescindible para comprender la dinámica de los procesos culturales de una población. Esta noción interdisciplinaria permite vincular los distintos escenarios geográficos con las aspiraciones sociales, e incluso, entender al paisaje como una construcción histórica en la cual se plasma la acción del hombre

y la constituye en un gigantesco documento, que bajo una metodología adecuada, permite identificar a los actores y los actos de una trama vital: la historia de la ocupación humana.

¿Cómo es posible aproximarnos a este largo proceso? Las autoras nos revelan con sencillez, la necesidad de incorporar distintos campos del saber, como la geografía, la arqueología, la historia, la biología o la etnología, entre otros. La conjunción de este esfuerzo obliga a desarrollar un arduo estudio que grosso modo, puede dividirse en investigación documental, trabajo de campo y pesquisa etnográfica.

En el transcurso de la investigación que produjo este libro, fue necesario identificar la presencia de la población prehispánica en el municipio de Paso de Ovejas, evaluando sus edificios, plazas, juegos de pelota y esculturas, tanto como su utensilios y figurillas de cerámica, sus herramientas de piedra, e incluso, otras evidencias físicas (ecofactos) que delatan la presencia y la actividad humana en tiempos remotos. Pero el trabajo de campo también recurrió a otros análisis mucho más novedosos, cuando las excavaciones estratigráficas no solo se dirigieron a descubrir más artefactos arqueológicos, sino a recuperar diminutas huellas de plantas, raíces y fitolitos, que dieran cuenta de las especies vegetales que aprovechó la población de esas épocas. Así, los pequeños restos de material orgánico, o la huella cristalizada de algunas texturas de plantas, son hoy uno de los vestigios más importantes para reconstruir paleoambientes, una de las claves para inferir cómo eran las antiguas condiciones climáticas.

El resultado de esa investigación tiene hoy una inusitada actualidad y aplicación. Las autoras descubrieron que la llamada Zona Semiárida Central de Veracruz, que ahora parece bastante inhóspita para los estándares de población agrícola, era mucho más benigna hace más de mil años. Es decir, imperaban condiciones de mayor humedad relativa, los ríos tenían mayor caudal, pero probablemente, las oscilaciones de los fenómenos meteorológicos eran mucho menos drásticas que como se presentan en la actualidad. Esto significa que, gracias a un estudio enfocado a la historia ambiental, es posible descubrir cuáles eran las motivaciones principales de las sociedades que nos precedieron, para enfrentar con eficiencia y armonía a las condiciones del medio, incluso aquellas que pudieran parecer adversas.

El pasado es la mejor manera para entender el presente, y por ende, es una base muy poderosa para prevenir situaciones en nuestro futuro cercano. Así, el libro no se estaciona en el pasado anecdótico y remoto, puede convertirse en una guía de gran utilidad para analizar algunas formas eficientes de apropiación del paisaje, que sin duda concedían a la naturaleza un papel protagónico en todas las fa-

ctas de la existencia. A veces, sus manifestaciones eran terribles y otras veces, eran el sustento de la agricultura y de toda forma de vida.

El libro se terminó de imprimir en junio de 2010, apenas unos meses antes de la terrible catástrofe que ocasionó el huracán Karl. Por supuesto, el estudio no hubiera evitado la tragedia que afectó sobremanera al municipio pasovejense, pero subraya las fuertes modificaciones que el paisaje y el uso del suelo han tenido a través de los siglos, muchas veces debido a prácticas redituables en términos económicos, pero sumamente ineficientes en términos ecológicos. Un ejemplo de esos cambios es precisamente la introducción de las ovejas, que dan nombre al municipio y a la actual cabecera municipal. Fueron los frailes jesuitas quienes introdujeron esta actividad pecuaria que convirtió en sabana lo que antes era campos agrícolas. El paisaje no solo transformó su apariencia, pues también dio lugar a cambios políticos, biológicos e incluso climáticos.

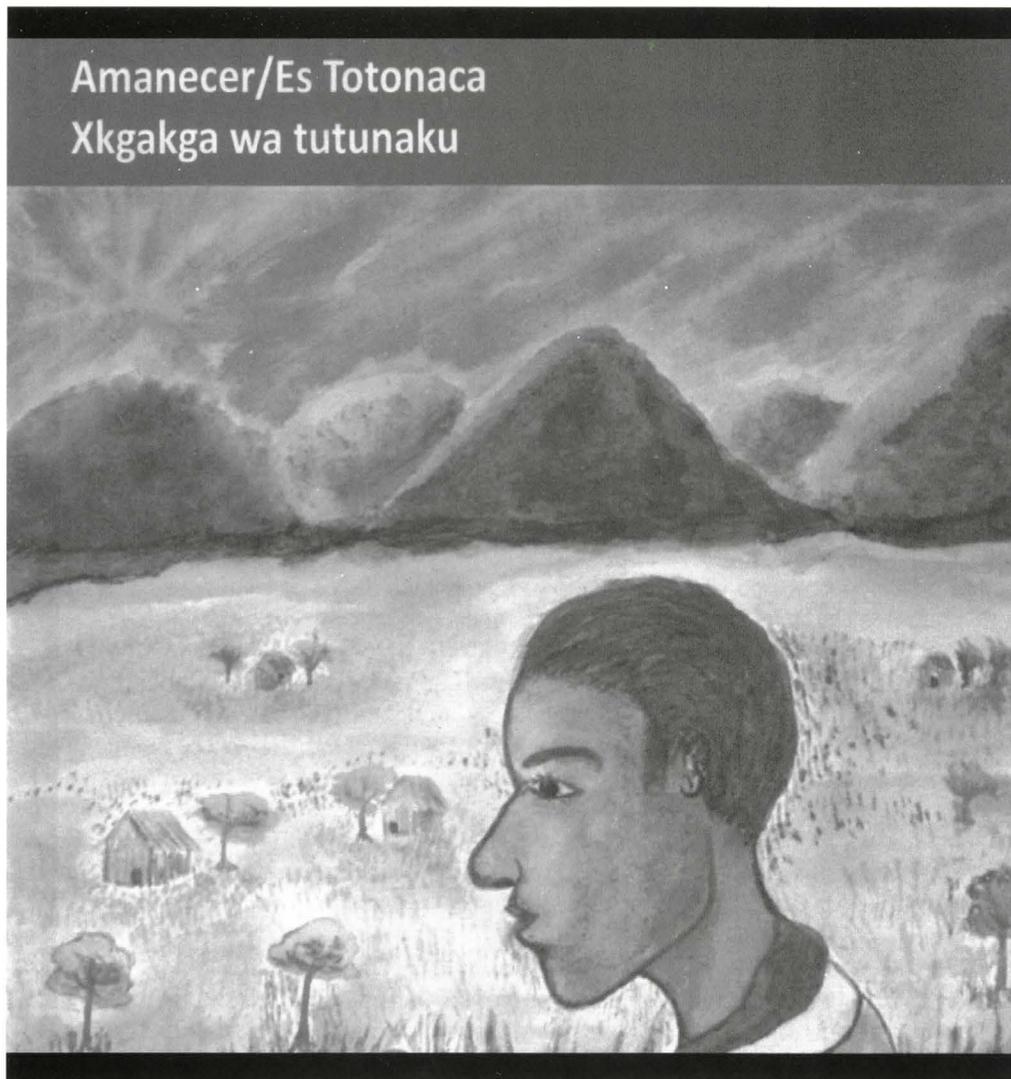
Desde entonces y cada vez con mayor intensidad, la mano del hombre ha devastado los bosques y selvas de vegetación primaria, primero para convertirlos en campos agrícolas, luego en potreros y finalmente, en páramos infértiles. Esta realidad no solo ocurrió en la pintoresca Acazónica, el lugar donde hace doscientos años encontraron refugio los insurgentes de Guadalupe Victoria. Ocurre también en casi todos los ámbitos rurales de un país que el pasado 16 de septiembre festejó el bicentenario de su independencia, para despertar al día siguiente, no con un balde de agua fría, sino con millones de metros cubos de agua que bajaban desde pendientes yermas y erosionadas, convirtiéndose en una marea de lodo que cubrió las milenarios cauces cavados por los ríos. El agua desbordada por los efectos de Karl causó numerosos daños en la región, una de las catástrofes naturales más destructivas que la población recuerda.

El problema es doloroso y muy reciente. Pero las causas pueden rastrearse a lo largo de los siglos y, por ello, un estudio como éste nos recuerda las consecuencias de nuestras acciones cuando se pretende ingenuamente, "explotar" a la naturaleza, en vez de conciliar la presencia humana en un medio antes indómito, pero pródigo.

El conocimiento es, sin duda, la base de toda plataforma de acciones que pretenda favorecer la calidad de vida de la sociedad, y por ello, la Historia de Acazónica es una aportación para la reflexión contemporánea. Esta versión editorial se basa en un trabajo recepcional a nivel doctoral, que con acierto se convirtió en un libro de divulgación, dirigido al gran público, en un lenguaje sencillo y sin rebuscamientos. Por supuesto, fue necesario omitir muchas partes de la versión original, pero habrá cumplido su propósito si el texto llega a los lectores apropiados.

# AMANECER/ES TOTONACA

Cassandra Ruiz Caro



Portada del libro.

En primer lugar quiero agradecer al Centro INAH Veracruz y a los organizadores de éste Ciclo por la invitación que me hicieron para presentar el libro "Amanecer/es totonaca" y en segundo lugar felicitarlos por este gran esfuerzo que hacen por difundir los libros y por ende la lectura entre los distintos sectores sociales de Veracruz.

Hemos visto a lo largo del ciclo de presentaciones del año pasado y de este año, a diferentes tipos de público: personas mayores, estudiantes, profesionistas, artistas, funcionarios, etc.

Es muy interesante que un libro como este caiga en nuestras manos, sobre todo cuando vivimos en un país que nunca entrega las suficientes ayudas a las distintas comunidades indígenas que cada vez están más olvidadas, excepto por algunos especialistas (como los del INAH) o porque en los noticiarios nos informan que están en la pobreza extrema o cuando las toman como pretexto para realizar algunas fiestas internacionales que lo que hacen es entregar dinero a unos cuantos empresarios en vez de ayudar propiamente a los lugareños.

Pues bien, tenemos aquí un libro que recoge varias leyendas de la bella tradición totonaca, empezando por la creación del sol, el astro rey, aquel que brinda luz, calor y armonía y, dando ciertas características humanas a los animales, se les dota de vida y color. Son cuentos que fabulan y juegan con nosotros dejando atrás una breve pero sustancial moraleja que dura hasta nuestros días.

Al leerlo vuela nuestra imaginación y caminamos lentamente entre armadillos avezados para la cacería, zorrillos abusados, avispas y víboras malvadas y aves de todo tipo que dan variedad y colorido a los cuentos con sus trajes y plumajes especiales que pueden intercambiar hasta con los seres humanos, si es que no han aprendido alguna lección.

La fantasía que aquí se desprende tiende trampas para los incautos y nos permite observar la astucia del conejo, en un cuento titulado de este mismo modo, y entender por qué no hay que dejarse llevar por las apariencias ni tenderle la mano a todo aquel que plantee hacernos un bien, pues bastante conocida es la frase “das la mano y te toman el pie”.

Los personajes de este libro pretenden dar cierta moraleja con su actuar, a veces, sin siquiera darse cuenta, nos van guiando por los dudosos laberintos que nos llevan a los valores universales como el amor, la amistad, la verdad, la confianza y algún otro que ahora se me escape.

Así tenemos al sol, Chichiní, que aparece en la mayoría de los cuentos como un observador omnisciente que todo lo sabe pero que no interviene en el desenvolvimiento de los hechos. También está Kiwíkolo, el señor del Monte, el encargado del fuego, protector de todos y mensajero de las voluntades de los dioses, y su esposa Kiwíkchat.

También aparecen Zazan, el zorrillo, astuto y algo tramposo; el Puuyut, tapacamino, confiado; Kuyu, el armadillo, que es bueno cazando y tiene el oficio de alfarero; un Wayá, gavián, infeliz; Chibirán y Xunpipe, la perdiz y la cucaracha ingenuas; Monxnú, el tecolote, aquél que tiene un pie en cada mundo; el Pincuyo y el Papán, dos aves condenadas y al final, el mismo ser humano que se muestra aquí con toda su complejidad, que se deja llevar por intrigas, que no entiende lo que le dicen, que es temeroso y temerario.

Corriendo entre la envidia, los celos y la maldad humana, también nos encontramos con antivalores que a veces no son castigados, porque así es la vida y así son de certeras las leyendas y cuentos expuestos en este libro, el hecho de que se parezcan a lo que vivimos en la actualidad habla de sabiduría y de experiencia. Hay que cultivar el espíritu. Nos topamos con un par de cuentos que ya traen consigo la apropiación sincrética de la cultura española, hablando del niño Jesús y de su nacimiento, así de cómo los romanos lo buscaban para atraparlos.

Observamos también, entre otras cosas, lo bien que están realizadas las explicaciones sobre cada objeto, cada costumbre que se encuentra en los textos, muchos pudieron haberlo mencionado o muchos ponen un enorme glosario al final, pero aquí se han acoplado las explicaciones a la narración, de manera que se vuelve muy sencilla y fluida su lectura.

Ahora, este libro es importante no sólo por su contenido, sino porque puede ser utilizado para fomentar la lectura tanto de estudiantes bilingües como de la propia comunidad totonaca. Fomentar los hábitos de lectura es un deber social y por lo tanto una responsabilidad del Estado, pero como el Estado pasa por alto muchas veces esta responsabilidad, delegando prioridades, es importante que la sociedad entre en acción, recordemos que hace algunos años se decía que los mexicanos no acababan de leer un libro en todo un año.

Pues bien, el fomento a la lectura es una tarea que inicia desde casa, y qué mejor manera de hacerlo que con textos que reflejan la sabiduría de nuestros antepasados y de los pueblos que cada vez se pierden más y se alejan del correr cotidiano ya no digamos de los mexicanos, sino de los mismos veracruzanos.

Me imagino, pero no estoy enterada de todo lo que hace el grupo cultural Amanecer/Es Totonaca, que una de las formas de fomento más común es la del cuentacuentos que deja en suspenso a la persona para que ella se decida a acabar de leer el texto en cuestión.

Alejandro y Ramón, felicidades por este libro, espero que escriban más.

Estimado público les recomiendo ampliamente que lo adquieran, lo lean, lo disfruten, lo regalen y lo recomienden. Si a alguien le gusta contarle cuentos a sus hijos, nietos, amigos o abuelos, aquí tienen una buena oportunidad.

Ahora que si no les gusta contarlos sólo tienen que colocar el disco en un aparato y prenderlo para dejarle lugar a los cuentacuentos, una buena opción y muy buena idea.

Gracias.

## REVISTA: LUNA ZETA

Abraham Nahón



*Detalle de la Portada Num. 30*

El destino usual de toda revista literaria independiente en México es fenecer a los pocos meses, o si bien le va, editarse unos cuantos años. Normalmente estas publicaciones emergen con un ímpetu juvenil, manteniéndose con entusiasmo un breve periodo, animadas por la novedad y la experimentación, antes de que los problemas económicos, la exclusión de la publicidad institucional y empresarial, el agotamiento de colaboradores, la divergencia de intereses y la falta de apoyo de los lectores, ahoguen su continuidad. Estas revistas, además, deben combatir la lógica de mercado que intenta someterlas, demandando publicaciones lustrosas y pirotécnicas, que aseguren estruendosas novedades hasta su rápida disolución, para que puedan ser rápidamente suplidas por otro breve estallido. Luna Zeta, después del entusiasmo de las primeras impresiones, volcó sus esfuerzos hacia una laboriosa consolidación del grupo editorial, evitando naufragar en estos 12 años de travesía, sorteando toda serie de desastres económicos, indolencias políticas y pesares existenciales.

Surgido en noviembre de 1998, el proyecto Luna Zeta fue precedido por el suplemento El Exilio, creación de un grupo de amigos en 1994 (después difundido en el semanario La Hora hasta el año 2000). El Exilio mantuvo una postura contestataria y provocadora, al presentar mediante un diseño experimental colaboraciones literarias y de crítica social de un grupo de estudiantes y artistas noveles, quienes deseaban iniciar un camino propio al generar un medio de expresión alternativo en el cual imprimir sus primeros trabajos artísticos.

El nombre de la revista, Luna Zeta, es un nombre formulado mediante un método aleatorio, que puede evocar tanto la cosmovisión, el rito milenario, el abecedario y los ciclos de su simbología (inclusive los arcanos de la cábala), y la tradición, como los mitos urbanos con sus agudas realidades, la musicalidad de las palabras y las sensuales mareas verbales. Al emerger Luna Zeta en 1998, se concreta la posibilidad de construir una revista que incluya expresiones literarias y periodísticas críticas, resaltando las expresiones gráficas y visuales que le dan un amplio reconocimiento a la entidad, tanto por la relevancia creativa de algunos artistas oaxaqueños como de otros creadores que residen temporalmente en la ciudad. Por ello, la portada de cada número trasluce una intensa frase literaria, ante una extendida imagen (pintura o fotografía), que destaca la propuesta de artistas vinculados al proyecto o a esta entidad, y desecha la estrategia convencional de exhibir el menú de colaboradores afamados en la cubierta.

Desde su irrupción en el medio oaxaqueño, la publicación generó polémica y una amplia aceptación de colaboradores y artistas independientes. En esos años, los artistas y autores toleraban una monótona oferta editorial en Oaxaca; ésta los condicionaba a participar en exiguos espacios solamente por el linaje heredado, por avivar simpatías personales, integrar un taller literario o por seguir intereses gubernamentales. La difusión de los

trabajos literarios estaba acaparada por pequeños grupos, los cuales reproducían el esquema del poder oficial, al ser jerárquicos, autocomplacientes y acrílicos, ávidos de recibir canonjías. Esta situación, que prevaleció en el medio cultural hace 10 años, fue poco a poco socavándose en Oaxaca, hasta que hoy en día es menos ostensible por la favorable emergencia de múltiples dinámicas culturales y artísticas, con el apoyo, la difusión y la revaloración de la sociedad civil. Sin embargo, todavía no se erradican del medio algunas prácticas viciadas que privilegian a quienes siempre han estado más cerca del poder con una desmedida ambición económica y protagónica. De ahí, la ineludible responsabilidad de artistas locales y medios independientes por mantenerse alerta, a fin de cuestionar y exigir igualdad y transparencia en el ejercicio de los recursos destinados a la cultura.

Actualmente este periplo editorial lo realizamos principalmente Abraham Nahón, como coordinador editorial y Judith Romero, Jorge Pech, Juan Carlos Rosas y Alfonso Gazga en el Consejo Editorial. Realizando el diseño gráfico Judith Romero y la construcción de la página electrónica Jorge Luis Santiago. Con este equipo de trabajo, vinculado a las artes, a la literatura y al periodismo, se ha fortalecido la propuesta editorial según las habilidades, preferencias estéticas y quehacer creativo de cada uno de los integrantes. El trabajo de Efraín Velasco, Dunia Calderón y Gerardo Escalante, al inicio enriqueció el proyecto editorial de manera directa, al poder colaborar en el consejo editorial, pero sus diversas actividades personales tanto laborales como creativas los ha llevado a dejar de participar en este proyecto desde el año 2008.

La revista se ha nutrido de tres grandes afluentes: la literatura, las artes visuales y la crítica social. Presentadas generalmente en cinco secciones que concentran los géneros tratados: Lunario (poesía y narrativa), Novilunio (ensayo), Lúnula (entrevista y crónica), Estadilunio (literatura de otras entidades) y Abezetario (Reseña). Además de la sección Oaxaca, que presenta textos sobre el estado escritos por autores provenientes de otros países o de otras regiones de México. Destacan, en dos dossiers por número, la gráfica, fotografía, pintura y escultura de artistas locales y reconocidos a nivel nacional e internacional.

Integrado el grupo editor como asociación civil, desde el año 2001, ha apoyado otros proyectos culturales, y colabora en múltiples actividades y tareas de carácter académico, social y cultural. Se logró asesorar, capacitar y financiar en sus inicios a dos revistas regionales (Plan de los Pájaros, en Tuxtepec y Fandango, en la Costa de Oaxaca), con la finalidad de que se difundiera el trabajo creativo de los jóvenes desde sus regiones. La participación de los integrantes de la revista se ha extendido a seminarios, foros y encuentros literarios, realizados en las diversas regiones del estado de

Oaxaca y en otras latitudes de la República Mexicana y de algunos países de América Latina y Europa, en los cuales se promueve el trabajo literario y gráfico que ha cruzado por las páginas de Luna Zeta. Estas actividades de difusión e intercambio se han efectuado, entre otros sitios, en las ciudades de México, Guadalajara, Tijuana, Cuernavaca, Toluca, Tlaxcala, Guanajuato, Puebla, Villahermosa, Yucatán, Veracruz, y en algunos países como El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Cuba, España y Francia.

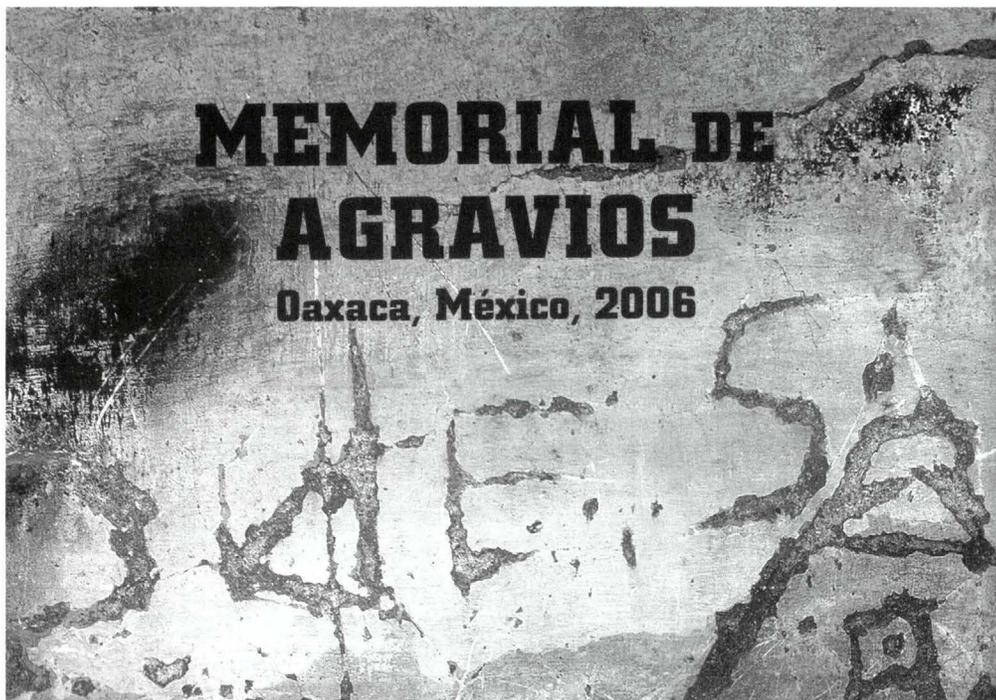
La publicación de una revista literaria en un territorio lleno de contradicciones sociales y culturales, como el de Oaxaca, compromete a sus colaboradores a tratar temas inusuales en este tipo de ediciones. Es imprescindible, por las circunstancias sociales de la entidad, difundir fuertes críticas a las desigualdades sociales, a los conflictos que han ido creciendo en el estado y a las agresiones contra el patrimonio natural y cultural que cometen autoridades y grupos político-empresariales en territorio oaxaqueño. Asimismo, se ha seguido la premisa de que solamente con pluralidad de voces y posiciones es posible contribuir a una literatura viva, con capacidad para generar inquietudes, interrogaciones, dudas e inclusive disensiones creativas sobre la época en que nos toca existir. De acuerdo con esta visión, se han tratado de eliminar posiciones localistas o chauvinistas, al confrontar la producción literaria local con la de diversas partes de México y del mundo, principalmente de Latinoamérica, España, Francia, Canadá y E.U.A.

El conjunto de logros de Luna Zeta es significativo pero induce también a reconsiderar continuamente la pertinencia de los intereses de la publicación, sus alcances y los nuevos derroteros. Por eso, a partir del número 28, editado en diciembre de 2008 (con el tema "Viajes y Viajeros"), cambiamos el formato de la revista y reestructuramos su diseño. Este número especial integra a algunos de los colaboradores más cercanos a la publicación que han participado en estos diez años; la gran mayoría presenta material *ad hoc* al tema sugerido, como una muestra de solidaridad para celebrar esta aparición y permanencia.

Planes habrá. Esperemos que el tiempo, los recursos y los esfuerzos se conjunten para proseguir nuestra labor cultural y editorial. Los agradecimientos serían vastos e insuficientes para todos aquellos que han contribuido con este proyecto. Es imprescindible subrayar el apoyo de los colaboradores, principales artífices de la calidad lograda en cada número, y de las instituciones culturales y empresariales que han reconocido nuestra labor y apoyado este proyecto, así como de la extensa red de lugares que permiten que se difunda la publicación a nivel local y nacional. Y desde luego, agradecer la generosidad de los lectores y amigos que siempre han estado cerca. Agradecemos también a los organizadores de este ciclo por su invitación a presentar Luna Zeta y el libro Memorial de Agravios.

# MEMORIAL DE AGRAVIOS OAXACA, MÉXICO, 2006

Editorial



Portada del libro.

Cuando pienso en Oaxaca pienso en el México Antiguo. En pueblos desconocidos. No en un estado, si no una república dentro de una república. Recuerdo a los personajes importantes que han nacido entre el maíz. Pienso en todas las luchas civiles que han sobrevivido aún después de todo la represión política y militar:

*El último día de mayo de 2001 ocurrió la matanza de Agua Fría, que empañó todas las anteriores manifestaciones criminales en Oaxaca: 26 campesinos de Santiago Xochiltepec asesinados a tiros en una emboscada, por la cual se culpó y encarceló a 15 indígenas de Santo Domingo Tejomulco en la acción judicial más sospechosamente veloz de esos tiempos.*

*Luego de esas detenciones el pueblo entero de Tejomulco se volcó a instalarse en el zócalo de la capital oaxaqueña para exigir la liberación de sus vecinos. El gobierno permitió que ese pueblo ofendido viviese durante cerca de un año a la intemperie en el corazón de la ciudad de Oaxaca. No buscó a los verdaderos asesinos de los 26 leñadores, retuvo en la cárcel hasta a niños de 12 años. Tres años después de la masacre, los detenidos salieron libres por falta de pruebas. Ninguna viuda recibió la ayuda que prometiera el gobierno, nadie —más que los inocentes de Tejomulco— fue castigado por el crimen (Pech 2008: 7).*

Después de todo, la fuerza en los pechos de todos los mexicanos hablan de la hermosura de este gran estado. Dicen que regresar a Oaxaca a sentir la energía de sus cerros les da años de juventud extra. Vuelven a escuchar las olas del Pacífico retumbar una tras otras



Collage "Las paredes hablan".

por las noches para despertar los recuerdos de los años gloriosos, porque si hubo y habrá años gloriosos.

Cuando se acaba todo, aún queda la gráfica y la fotografía. Ambos son testigos masivos de todo lo que pasa, son fuerzas conocidas por los débiles que quieren gritar y este libro les da la oportunidad de hacerlo.

El editor Rubén Leyva y los coordinadores Abraham Nahón, Jorge Pech y Sergio Santamaría junto con fotógrafos, artistas anónimos, nos han entregado este libro único, apoyado por escritores, maestros, indígenas, estudiantes, mujeres, jóvenes, sindicalistas, habitantes de barrios pobres. El tema principal: un reporte gráfico durante los meses de lucha en 2006 de la APPO contra el gobernador Ulises Ruiz Ortiz, sus policías, sus paramilitares, contra el Presidente de México, con su ejército brutal y corrupto, junto con su protector y jefe del norte.

El escritor Michael Löwy menciona en el Correo ilustrado de la Jornada:...gracias, finalmente, por persistir hasta ahora en luchar, protestar, manifestarse en las calles, exi-

gir la liberación de los prisioneros y la dimisión de Ruiz Ortiz, aunque las barricadas hayan sido desmanteladas, la huelga rota, la universidad y los barrios populares ocupados; aunque muchos de las y los militantes hayan sido asesinados, golpeados, violados, torturados, encarcelados.

Este es un libro áspero, violento y recio; debemos de pensar en esos conceptos porque así fue y es la historia en Oaxaca; sin embargo, sus habitantes también lo son, ellos son únicos, con cualidades que dan la cara en los momentos de valentía.

"En Oaxaca no pasa nada excepto la revolución".

"Repudio total a Ulises Ortiz"

"La brutalidad policiaca fuera del margen de la ley"

"Los universitarios repudiamos la violencia"

"Sr. Bush...exigimos alto a la guerra"

"Facismo en Oaxaca"

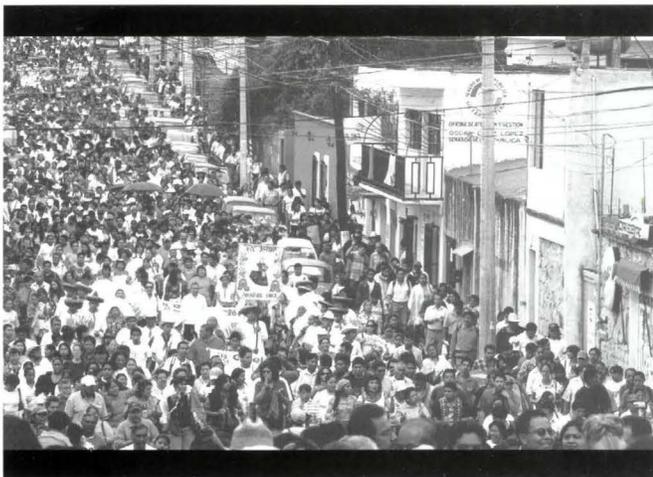
"Sanidad y milagros"

"Asesinos"

En el libro está escrito:

*Desde la Oaxaca rebelde...Compañeras y compañeros, hoy nos dirigimos ante ustedes en estos tiempos de creciente y acelerada reivindicación de nuestros derechos, de lucha justa y digna que como pueblo hemos sabido defender y que la historia lo ha de reconocer. Hoy admiramos y valoramos todo el trabajo y la responsabilidad con la cual se ha actuado por parte del pueblo oaxaqueño y que nos sirve como ejemplo. Por eso les pedimos su apoyo para que escuchen, opinen y aprendamos a escucharnos...*

Esta es una lucha sin fin, de victorias y derrotas, hay que lograr la unificación, darnos la mano y debemos de apoyar los libros que expresan el dolor pero también la gloria y grandeza de este país.



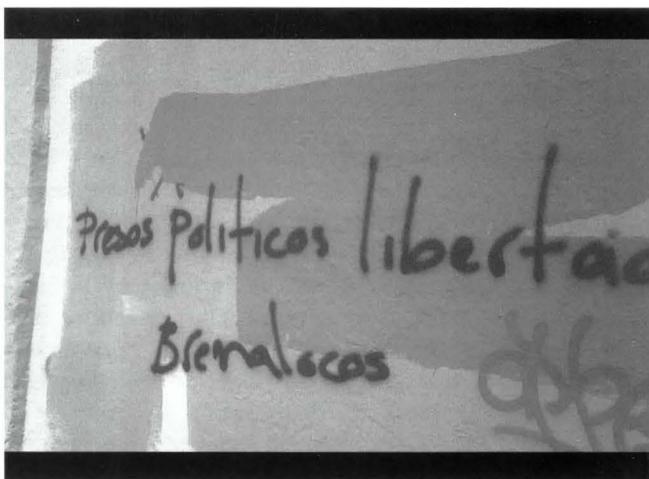
Mario Jiménez Leyva / Megamarcha.



Heinrich Shultze / Pinta.



Eva Lepíz / Fachada dedicada a URO.



Marabú Ediciones.



Heinrich Shultze / Jóvenes aplicando un estencil.



Heinrich Shultze / Poster con tache.

# DE NUESTROS COLABORADORES

## SÍNTESIS CURRICULAR

### **Historiadora Fernanda Núñez Becerra**

Profesora investigadora del CIV desde 1993. Doctora en historia por la Universidad de París: Denis Diderot. Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores. Fue docente en la ENAH y en la Universidad Veracruzana (UV), en las facultades de Antropología e Historia. Ha escrito gran número de artículos, los más recientes son: "Los secretos para un feliz matrimonio. Género y sexualidad en el siglo XIX mexicano", "El aborto en México a finales del siglo XIX. Imaginario médico y prácticas sociales", "Los avatares del amor en Xalapa, siglo XVIII" y "Educar sin pervertir. La educación sexual femenina en el siglo XIX". Entre sus libros se encuentran: Malinche, de la historia al mito en la serie Historia del INAH, 1996 y reimpresión 2002 (agotado). La prostitución y su represión en la ciudad de México, siglo XIX. Prácticas y representaciones, editorial Gedisa, Barcelona, 2002.

### **Maestra María del Pilar Caro Sánchez**

Promotora Cultural del CIV. Estudió Licenciatura en Artes en la UV de donde fue catedrática. Realizó labor docente también en jardines de niños y secundarias, más tarde en la Escuela Normal Ma. de la Luz Serradel, en la Escuela Municipal de Bellas Artes y en colegios privados. Estudió la Maestría en Ciencias de la Educación y la Comunicación. Ha escrito artículos de divulgación, miniguías y trípticos. Dirigió los proyectos de difusión: "San Juan de Ulúa: un espacio para todos" durante 4 temporadas continuas, "Área de Difusión del Proyecto Integral San Juan de Ulúa", "Supervisión museográfica y difusión de los museos del estado de Veracruz", actualmente coordina el "Programa de Difusión Cultural" del CIV. Jefa fundadora del Departamento de Difusión del Centro Regional Veracruz en 1993, en donde es responsable del área editorial.

### **Arqueóloga Ma. de la Luz Aguilar Rojas**

Profesora investigadora del CIV. Cursó estudios de Licenciatura y Maestría en Antropología con especialidad en Arqueología, así como el Doctorado en Agroecosistemas Tropicales. Ha dirigido proyectos arqueológicos en varios estados de la República y en Veracruz el de "Barranca de Acazónica" durante varias temporadas de campo. Cuenta con una gran experiencia como docente y con interesantes textos de divulgación científica. Ha publicado también en la revista Ollin: "La región de Acazónica durante la época colonial", "Reseña de la Memoria del segundo encuentro de investigadores". Su último libro se titula La historia de Acazónica y su paisaje, que escribió junto con la doctora Martha Elena Nava Tablada.

### **Doctora Martha Elena Nava Tablada**

Profesora investigadora del Colegio de Veracruz, se tituló como Ingeniero Agrónomo especialista en Extensión y Divulgación Agrícola, estudió el Postgrado en Población y Desarrollo, la Maestría en Desarrollo Rural y el Doctorado en Sociología. Ha sido responsable de proyectos de investigación, ha escrito libros y artículos científicos, cuenta con importantes distinciones académicas y amplia experiencia docente.

### **Sociólogo Christian Rinaudo**

Doctorado por la Universidad de Niza (Francia) en 1998, se incorporó a la Unidad Mixta de Investigaciones, Migraciones y Sociedad (URMIS por sus siglas en francés), donde desarrolló investigaciones sobre el tema de las migraciones y de las relaciones interétnicas. Trabajó sobre los procesos de etnicización de las relaciones sociales en el medio urbano (tesis de doctorado 1999), del racismo y discriminaciones hacia los jóvenes extranjeros en situaciones de trabajo, del montaje de las identidades étnicas en actividades comerciales de los emigrantes transnacionales, y de las recomposiciones de las identidades locales en vínculo con el desarrollo del turismo cultural en la ciudad de Niza. Desde 2003 estudia formas de producción de las identidades étnicas y culturales en Cartagena, Colombia, y el proceso de revitalización de sus fiestas de independencia. Desde 2007 trabaja en México en el marco de un convenio de investigación IRD-CIESAS-INAH: Construcción y modos de expresión de las diferencias en el puerto de Veracruz y en el espacio caribeño. Investigador en el proyecto internacional AFRODESC: "Afrodescendientes y esclavitudes: dominación, identificación y herencias en las Américas (siglos XV-XXI).

### **Arqueólogo Francisco Javier Andrade Domínguez**

Profesor investigador del CIV. Licenciado en Antropología con especialidad en Arqueología por la UV y Maestría en Arqueología de Veracruz por la ENAH y la UV. Ha realizado investigación y docencia, participó en el rescate arqueológico Xoloxtla 2004 y en prácticas de campo en la comunidad de Tatoxca, Puebla; en Coralillos, Ver.; en el proyecto arqueológico San Lorenzo Tenochtitlan, Ver. Coordinó el proyecto Cempoala: Arqueología, Historia y Tradición en sus temporadas de campo y coordina el proyecto Localización de sitios arqueológicos en el Centro y Sur de Veracruz: exploraciones en el río San Juan, fotointerpretando el cauce del río. Ha elaborado artículos científicos, trípticos y catálogos como el de sitios arqueológicos del río San Juan, el de sitios arqueológicos de la cuenca baja del río Actopan.

### **Arqueóloga Ma. de Lourdes Hernández Jiménez**

Profesora investigadora del CIV, estudió Licenciatura en Antropología con especialidad en Arqueología en la UV, cuenta con estudios de Maestría en Educación Superior con especialidad en Metodología de la Enseñanza en el Instituto de Ciencias y Estudios Superiores de Tamaulipas A. C. Facultad de Pedagogía con sede en Acayucan, Veracruz, además es pasante de la Maestría en Restauración de Arquitectura Prehispánica en la ENCRyM "Manuel del Castillo Negrete". Ha dictado conferencias sobre el asentamiento olmeca del sitio El Marquesillo, de Caminos prehispánicos y patrón de asentamiento en las cuencas de los ríos Coatzacoalcos y Uxpanapa. Ha llevado programas de difusión a las comunidades por la importancia de la salvaguarda, protección y conservación de los sitios arqueológicos de los alrededores. Ha dirigido proyectos de investigación en el sitio arqueológico del Marquesillo, municipio de Rodríguez Clara desde 2002. Ha llevado a cabo diversos proyectos de recorridos arqueológicos regionales y de excavación en el sur de Veracruz. Ha publicado artículos en revistas científicas como Ollin, Anuario CESMECA y LiminaR de la UNICACH, Chiapas, así como artículos de divulgación en revistas regionales.

### **Bióloga Ma. del Pilar Ponce Jiménez**

Profesora investigadora del CIV, estudió la Licenciatura en Biología en la Facultad de Ciencias de la UNAM, cuenta además con estudios de Maestría en Ciencias de productos forestales con especialidad en celulosa y papel; se ha enfocado al área de conservación y restauración. Tiene en su haber importantes publicaciones como "La lluvia corrosiva en San Juan de Ulúa". Escribió recientemente junto con la historiadora Gema A. Lozano y Nathal un libro sobre la investigación y rescate del archivo de la fábrica textil de Río Blanco que juntas realizaron. Actualmente es titular del Proyecto 2012 "Investigación para la conservación del hule arqueológico del Manatí en Veracruz"

### **Escritora Casandra Ruiz Caro**

Es egresada de la Facultad de Letras de la Universidad Veracruzana, en donde estudió la Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas. Ha trabajado de manera independiente en la corrección de libros, ensayos y tesis, ha colaborado como correctora de estilo en la revista Ollin. Escribe cuentos, ensayos, crónicas y obras dramáticas cuyos montajes han sido producidos por la Compañía Teatral Emergencia del Puerto de Veracruz. Ha realizado investigación sobre el tema del nombre propio y sobre la filosofía del pensamiento de los personajes del dramaturgo veracruzano ya desaparecido Emilio Carballido. Actualmente realiza su trámite de titulación.

### **Licenciado Abraham Nahón**

Originario de Oaxaca. Poeta e investigador social (antropología y sociología). Desde el año 2000 ha trabajado en el

CIESAS Unidad Pacífico Sur en proyectos de investigación enfocados en los pueblos indígenas de México y la antropología aplicada. Director editorial de la revista de literatura y arte Luna Zeta ([www.lunazeta.com](http://www.lunazeta.com)), editada en Oaxaca desde 1998. Ha colaborado en publicaciones nacionales y ha sido incluido en diversas antologías poéticas, como son: Anuario de Poesía Mexicana 2004 y 2005 (Fondo de Cultura Económica); Oaxaca, Siete poetas (Luna Zeta y Almadía); Cartografía de la literatura oaxaqueña actual (Almadía) y El vértigo de los aires, poesía latinoamericana (1974 - 1985), editado por CONACULTA. Coordinador y coautor de los libros de ensayo y fotografía: AFRO. África-Cuba-México (2011, Marabú Ediciones) y Fotografía Contemporánea en Oaxaca (2011, CONACULTA, Luna Zeta, Marabú Ediciones y Centro Fotográfico Manuel Álvarez Bravo). Coordinó, junto con el Dr. Salomón Nahmad y la Dra. Margarita Dalton, el libro Aproximaciones a la región del Istmo (2010, Ciesas, Seculta). Su más reciente publicación, en coautoría con el Dr. Salvador Siguenza es Istmo (2012, CIESAS, Conacyt), en la serie "Imágenes de una identidad". [abraham.nahon@gmail.com](mailto:abraham.nahon@gmail.com)

### **Arqueólogo Sergio Rafael Vasquez Zarate**

Licenciado en Antropología por la Universidad Veracruzana (Mención Honorífica, 1990), Diplomado en Arqueología Subacuática (INAH/UV, 1990-1991). Maestría en Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (Mención Honorífica 2007). Candidato a Doctor en Historia Contemporánea por el País Vasco. Desde 1990 es catedrático de tiempo completo la Universidad Veracruzana, adscrito a la Facultad de Antropología en 1992. Fue Jefe de la Carrera de Arqueología (2000-2003) y director de la Facultad de Antropología (1996-2000). Como investigador ha trabajado en varios proyectos auspiciados por Arizona State University, National Geographic Society, Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Universidad Veracruzana, Conacyt y el Gob. del Estado, en los estados de Veracruz, Oaxaca, Querétaro y Guanajuato, principalmente. Ha impartido más de 70 ponencias y conferencias sobre temáticas diversas: arqueología de la Costa del Golfo, monumentos históricos, sistemas tradicionales de cultivo, escritura temprana de Mesoamérica, historia decimonónica y protección, manejo y difusión del patrimonio cultural. Ha participado en eventos académicos en México, Estados Unidos, Italia, Panamá, Colombia y Suecia. Autor de más de 30 artículos o capítulos de libros publicados. Coordinador, editor o coautor de 8 libros sobre arqueología, historia y patrimonio cultural. Obtuvo el Premio Nacional INAH Francisco de la Maza (2008) al mejor trabajo de conservación del patrimonio cultural edificado.

# A NUESTROS COLABORADORES

## REQUISITOS PARA PUBLICAR

Ollin es un espacio editorial que publica trabajos originales de investigación con un carácter de divulgación científica. Las colaboraciones se reciben en el Centro INAH Veracruz, Calle Juárez 425-431, Centro, C.P. 91700, Veracruz, Ver., y en versión Word al correo: pilarcarosanchez@yahoo.com.mx

Todos los artículos serán sometidos a dictamen y se publicarán en caso de ser aprobados según las directrices editoriales de la revista. No se devolverán originales.

Los artículos deberán presentarse de acuerdo a las siguientes normas:

a) La extensión de los artículos no excederá las 15 cuartillas, escritas a doble espacio, con 28 líneas de 65 golpes.

b) Cada artículo debe entregarse en formato Word, junto con una impresión en papel en letra Arial o Times New Roman de 12 puntos.

c) Los originales se presentarán en altas y bajas (mayúsculas y minúsculas), sin usar abreviaturas en vocablos como etcétera, licenciado, doctor, municipio.

d) Las colaboraciones deben acompañarse de un breve currículum del autor o los autores.

e) Las notas deben ser numeradas (después de la puntuación en caso de llevar) y presentadas a pie de página.

f) Las citas textuales y las referencias bibliográficas deben ser introducidas en el texto utilizando un paréntesis con el nombre del autor, año de la edición, página correspondiente (Kahler 1966: 45) y el listado de la bibliografía al final del texto en orden alfabético de la siguiente manera: nombre del autor, título del libro en cursivas (en caso de artículo, el título debe ir entre comillas y agregar el nombre de la revista en la que se publicó), editorial, lugar, fecha y número de páginas, todo separado por comas.

Ejemplos:

1.- De libros

Kahler, Erich, *¿Qué es la historia?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

2.- De artículos

Ribeiro Dirham, Eunice, "Cultura, patrimonio, preservación", en *Alteridades*, año 8 núm. 16, 1966, pp. 131-136.

Los cuadros, gráficas y fotografías deben anexarse por separado, debidamente numerados y referenciados en archivo vectorial o JPG con 300 dpi de resolución.



# NOVIEMBRE

## Festividades del

# Día de Muertos

en museos y zonas arqueológicas de Veracruz

Quiahuiztlan - El Tajín - Cempoala - El Zapotal  
Tres Zapotes - Baluarte de Santiago - Museo Tuxteco  
San Lorenzo Tenochtitlan - San Juan de Ulúa

Informes: Centro INAH Veracruz - Calle Juárez 425-431, Col. Centro, Veracruz, Ver., Tel. 934 9981, ext. 388012  
difusion.inahver@yahoo.com.mx - facebook.com/INAHVer - @INAHVeracruz



Fomentando la cultura construimos un México más fuerte

[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.  
Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos por el programa.

SEP

CONACULTA

GOBIERNO FEDERAL



INAH

vivir Mejor



# CUYUXQUIHUI

Se localiza cerca de la comunidad de Paso del Correo a 27 km al sureste de la ciudad de Papantla, está sobre una explanada limitada por un acantilado y una pendiente hasta el río Tecolutla.

INFORMES: CENTRO INAH VERACRUZ - CALLE JUÁREZ 425-431, COL. CENTRO, VERACRUZ, VER., TEL. 934 9981, EXT. 388012  
difusion.inahver@yahoo.com.mx - facebook.com/INAHVer - @INAHVeracruz

Fomentando la cultura construimos un **México más fuerte**



[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)

*Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.  
Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos por el programa.*

SEP

CONACULTA

GOBIERNO  
FEDERAL

